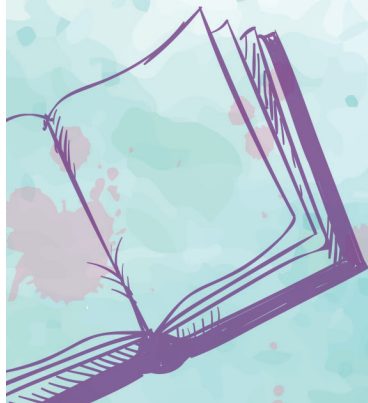




TALLER DE LECTURA, REDACCIÓN E INICIACIÓN A LA INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL III

José Luis Guerrero Rubín

ANTOLOGÍA



ANTOLOGÍA
**TALLER DE LECTURA, REDACCIÓN
E INICIACIÓN A LA INVESTIGACIÓN
DOCUMENTAL III**

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES



TLRIID III

ANTOLOGÍA

José Luis Guerrero Rubín

Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información

Aviso legal

Antología. Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental III

Esta edición de un ejemplar tuvo un peso de 18.7 MB, fue preparado por el Departamento Editorial del Colegio de Ciencias y Humanidades.

Primera edición: Diciembre de 2023

D.R. © 2023, Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México.
Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades Insurgentes Sur y Circuito Escolar, Ciudad Universitaria, México, C.P. 04510, Ciudad de México.
www.cch.unam.mx

© José Luis Guerrero Rubín

Diseño de la Colección: D.R. © Mario Palomera Torres
Diseño y formación de interiores: D.R. © María Mercedes Olvera Pacheco

ISBN Versión electrónica: 978-607-30-8457-4
ISBN de la Colección: 978-607-30-5239-9

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Hecho en México / Made in Mexico

ÁREA DE TALLERES DE LENGUAJE Y COMUNICACIÓN

Índice

PRESENTACIÓN 15

UNIDAD I

Texto dramático. Representación teatral. 17

Reseña crítica

Justificación 18

TEXTO 1

**Textos dramáticos: qué son, tipos,
características y ejemplos** 20

Castillero Mimenza Óscar

TEXTO 2 26

Fuente Ovejuna de Lope de Vega

TEXTO 3	95
<i>El Censo</i>, de Emilio Carballido	
<i>Actividades de aprendizaje</i>	112
TEXTO 4	113
Adaptación cinematográfica de <i>Romeo y Julieta</i> William Shakespeare	
<i>Director: Joseph Kosinski</i>	
TEXTO 5	116
Reseña crítica: una reseña de <i>Fuenteovejuna</i>, un libro de Lope de Vega	
<i>Por Admin</i>	
TEXTO 6	123
Reseña: <i>Amor a Primera Vista</i> o <i>Muerte a Primera Vista</i>	
<i>Alexis Ariel Alquicira Cano</i>	
<i>Actividades de aprendizaje</i>	127

UNIDAD II 128

Editorial y caricatura política. Comentario analítico

Justificación

TEXTO 7 131

**Repertorio de caricaturas políticas y editoriales,
para relacionar los que tratan un mismo
acontecimiento o asunto**

TEXTO 8 135

Voces de la democracia. La caricatura política.

Actividades de aprendizaje 136

TEXTO 9 138

**Editorial: La caricatura en México a 32 años
del sismo de 1985**

Eduardo Bautista.

TEXTO 10 143

**Editorial: INE: desmesura presupuestal
e institucional**

La Jornada

TEXTO 11	147
Editorial: Querétaro: tarde de rabia, en <i>La Jornada</i>	
<i>La Jornada</i> 2022-03-07 10:32	

TEXTO 12	151
Editorial <i>La Jornada</i>: reconstrucción rezagada	

UNIDAD III	157
Debate académico	
<i>Justificación</i>	158

TEXTO 13	160
El Debate Académico en Redacción y Técnicas de Comunicación Efectiva II	

TEXTO 14	161
Tercer Debate Presidencial #Elecciones 2018	

TEXTO 15	162
Debate elecciones 2018	

TEXTO 16	163
La introducción en un debate	

TEXTO 17 164
La refutación

TEXTO 18 165
La conclusión

Actividades de aprendizaje 166

UNIDAD IV 169
El ensayo literario. El ensayo académico
Justificación

TEXTO 19 172
El ensayo académico
Gómez Martínez José Luis

TEXTO 20 183
“El pachuco y otros extremos”,
Capítulo de *El Laberinto de la Soledad*
Octavio Paz

TEXTO 21 209

¿Se pueden mejorar los aspectos negativos de la cultura nacional?

Del Moral, M. & Rodríguez, J.

Actividades de aprendizaje 217

TEXTO 22 217

Redes sociales y la problemática público-privado. Ensayo académico

Florencia Pellandin

TEXTO 23

El maltrato animal en la sociedad industrial contemporánea 229

Editorial ETECÉ

Presentación

La presente antología para el Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental III tiene como propósito aportar textos, videos e información de fácil acceso a los alumnos que cursan este semestre.

La antología contiene lecturas para cada unidad del Programa actualizado del TLRIID III, éstas inician con una ilustración, el título y el propósito. Continúan con una justificación, la sinopsis y en seguida el texto; finalmente la ficha bibliográfica, hemerográfica o cibergráfica según corresponda.

Una vez presentados los textos, se han diseñado una serie de actividades relacionadas con la lectura, de acuerdo con las indicaciones del Programa actualizado del TLRIID III, con el objetivo de que este material didáctico sea un auxiliar en el proceso de enseñanza-aprendizaje, oriente, precise los propósitos y las acciones que el alumno debe seguir.

El material didáctico que presento sigue las líneas de trabajo que tienen como objetivo mejorar el aprovechamiento escolar y la calidad del aprendizaje de los alumnos, favorecer la formación integral con actividades de extensión académica, cultural y recreativa, así como aquéllas que promuevan la identidad universitaria.

De igual forma, se apoya con materiales didácticos impresos y digitales que responden a las necesidades de actualización, sobre todo en los ámbitos del conocimiento y uso de las nuevas tecnologías aplicadas a las tareas de enseñanza-aprendizaje.

La antología presenta un índice con hipervínculos que dirigen al texto deseado de forma automática para su lectura.

UNIDAD I

TEXTO DRAMÁTICO. REPRESENTACIÓN TEATRAL. RESEÑA CRÍTICA



https://th.bing.com/th/id/OIP.otFimanWZwa0cMrCXMLL_AHaEQ?w=313&h=180&c= &r=0&o=5&dpr=1.61&pid=1.7

Propósito: al finalizar la unidad, el alumnado redactará una reseña crítica a partir de la lectura de un texto dramático y su representación teatral, con el análisis de sus elementos literarios y semióticos, para su formación como espectador reflexivo.

Justificación

Los textos que menciono en esta unidad fueron seleccionados por ser de fácil acceso para el maestro y para los alumnos, ya que el análisis de sus elementos literarios y semióticos ayudarán a su formación como espectador reflexivo.

Con la finalidad de introducir a los alumnos al tema, iniciaremos esta antología del tercer semestre de la materia de Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental III con una explicación de los textos dramáticos del autor Óscar Castellero.

Continuaremos con el texto dramático *Fuente Ovejuna* del autor español del Renacimiento Lope de Vega (1562-1635). Actualmente el conflicto representado en esta obra dramática entre la autoridad y el pueblo se ve reflejada en nuestra sociedad. *El Censo* es una comedia del dramaturgo Emilio Carballido, que le permite al alumno identificar las diferencias entre la tragedia y la comedia a través de las acciones de los personajes.

Más adelante, tendrán la oportunidad de ver la adaptación cinematográfica *Romeo y Julieta* de William Shakespeare, del director Joseph Kosinski, con el propósito de que logren aprendizajes alrededor de la alfabetización visual, de manera paralela al trabajo con el texto dramático impreso, para que finalmente realicen una reseña crítica como las que presentamos: Reseña de *Fuente Ovejuna* y la elaborada por el alumno Alexis Ariel Alquicira Cano, titulada: *Amor a primera vista o muerte a primera vista*.

Al finalizar los textos de la primera unidad, se incorporan actividades de aprendizaje cuyo propósito es invitar a los alumnos a realizarlas y que, junto con la lectura de los textos, la adaptación cinematográfica y las reseñas, ayudarán a convertirlos en espectadores críticos del texto dramático.

TEXTO 1

TÍTULO: TEXTOS DRAMÁTICOS: QUÉ SON, TIPOS, CARACTERÍSTICAS Y EJEMPLOS

AUTOR: ÓSCAR CASTILLERO MIMENZA

SINOPSIS

Seleccioné este trabajo de Óscar Castellero porque con sus comentarios ayudará a nuestros alumnos a identificar las características de los textos dramáticos con facilidad. Es un resumen de lo que son las obras de teatro y se comenta, desde que se inventó la escritura, han sido miles de millones las líneas que se han escrito en torno al tema, algunos con propósitos meramente informativos, otros de cara a realizar disertaciones o ensayos y otros únicamente con el fin de generar una narración elaborada para disfrutar de una buena historia.

Pero a veces un texto no se crea para ser leído sin más, en ocasiones se busca que una persona cante o exprese su contenido de una manera concreta, y en algunos casos se elaboran textos no para ser leídos sino para ser interpretados ante el público. Este último caso es el de los textos dramáticos, sobre los cuales se va a comentar a lo largo de este artículo.

¿A qué llamamos texto dramático?

Recibe el nombre de texto dramático todo aquel escrito que se elabora con el fin de ser representado en público no mediante la mera lectura sino a través de la actuación teatral. En este tipo de texto se interpreta una o varias situaciones de conflicto entre diferentes personajes, las cuales configuran una historia que es representada a través de los diálogos y acciones de los actores. La acción transcurre en un escenario determinado ambientado en un espacio y un tiempo concretos, y el conflicto en cuestión se va desarrollando a lo largo de múltiples escenas.

El texto dramático es uno de los tres principales géneros literarios, junto con la narrativa y la lírica o poesía. Comparte con el primero el hecho de generar una historia con introducción, desarrollo y desenlace, mientras que tiene en común con el segundo el hecho de buscar una representación alejada de la mera lectura literal.

Se trata del texto base del teatro, si bien no se debe identificar como un sinónimo de él, ya que el texto dramático

únicamente será la elaboración literaria y no la representación en sí. Además tiene la particularidad de que si bien el autor del texto es uno (el cual recibe el nombre de dramaturgo) la historia que llega al espectador le llega no directamente a través del texto sino a través de la interpretación de los actores y el montaje que haya realizado el director.

Asimismo, este tipo de textos debe incluir no solo lo que ocurre sino la manera en que lo hace: el aspecto, los gestos o el tono que mantienen los aspectos, así como también la información general de la escenografía (luminosidad, lugar y tiempo exacto en el que ocurre la acción, etc.) y el vestuario.

Dos tipos de texto en uno

Una de las características más relevantes del texto dramático es que para su buen desarrollo es necesario que se elaboren dos tipos de texto diferentes a un mismo tiempo, o de lo contrario su interpretación podría variar enormemente y distorsionar o cambiar por completo la historia en cuestión o su significado.

En primer lugar podemos encontrar el texto principal, el cual hace referencia al conjunto de líneas que expresan los diálogos (o monólogos) de los personajes y que es el elemento principal que hace que la historia siga adelante. También incluye la división en actos, cuadros y escenas, así como el desarrollo de la acción en sí.

El segundo de los tipos de texto es el texto secundario, el

cual son el conjunto de acotaciones que el autor realiza con el fin de indicar cómo la escena en cuestión se lleva a cabo: el movimiento, el entorno, la vestimenta o la gesticulación entrarían dentro de este tipo de texto.

Estructura básica

Los textos dramáticos tienen una estructura básica general, análoga a la del género narrativo. En este sentido, podemos encontrar la existencia de un planteamiento o introducción en el que se presentan las circunstancias previas al conflicto y la puesta en escena de este.

Tras ello se produce el nudo o desarrollo, en el que el conflicto progresa de tal manera que los personajes tratan de hacerle frente, reaccionando y actuando para resolverlo. Finalmente se daría el desenlace, en el que tras un clímax donde el conflicto alcanza su máxima intensidad se llega a un final de la situación de conflicto (sea dicho final satisfactorio o no para los personajes).

Además de ello, otro aspecto a tener en cuenta es cómo se estructura no el conflicto sino el conjunto de la obra en sí. En este sentido, mientras que una narración puede estar dividida en capítulos, en el caso del texto dramático la acción está dividida en actos, cuadros (que no implican necesariamente el descenso del telón como en el acto, pero en el que se cambia el decorado) y escenas (marcadas por los personajes y sus entradas y salidas).

Los principales géneros dramáticos

Dentro de los textos dramáticos podemos encontrar diferentes tipos de género. Si bien existen diversos subgéneros como los entremeses, la farsa o el vodevil, o incluso la ópera, por lo general se considera que los tres géneros dramáticos son los siguientes:

Drama

El drama es uno de los primeros y principales géneros dramáticos (no en vano, el nombre del género procede del vocablo griego para referirse a la acción de actuar). En él se representa la existencia de un conflicto que se resuelve a lo largo de diversas escenas. Suele tener una tonalidad seria y realista y presentar grandes reflexiones respecto a diversas temáticas, aunque no tiene por qué ser necesariamente triste.

Tragedia

Otro de los grandes géneros dentro de este género literario es la tragedia, la cual se caracteriza por presentar conflictos severos y solemnes, estando los personajes abocados a un destino o desenlace extremo y por lo general vinculado a la muerte. A menudo los personajes son personajes conocidos y respetados o héroes, y en ellos destaca la expresión de poderosas emociones difícilmente controlables y por lo

general una actuación desesperada para evitar una desgracia de la cual no pueden librarse.

Comedia

El tercero de los tres grandes géneros dramáticos; en la comedia observamos un tipo de obra encaminada a la búsqueda de un final feliz, siempre con una tonalidad jocosa y pretendiendo hacer reír y disfrutar al espectador. Suele versar sobre diferentes aspectos del día a día y prevalece la aceptación de la imperfección y la peculiaridad de los sucesos, situaciones y personajes que en ella se interpretan.

Referencias

Aston, E. & George Savona. (1991). *Theatre as Sign-System: A Semiotics of Text and Performance*. London and New York: Routledge.

Milling, J. & Ley, G. (2001). *Modern Theories of Performance: From Stanislavski to Boal*. Basingstoke, Hampshire and New York: Palgrave.

Ficha

Castillero Mimenza, Óscar (2019), Textos dramáticos: qué son, tipos, características y ejemplos, en <https://psicologiamente.com/autores/oscar-castillero-mimenza>

TEXTO 2

TÍTULO:

FUENTE OVEJUNA

AUTOR: LOPE DE VEGA

SINOPSIS

La obra del dramaturgo Lope de Vega: *Fuente Ovejuna*, fue seleccionada por ser uno de los dramas más populares y considerada una de las más importantes obras del teatro clásico Español del Siglo de Oro. En ella se representa la lucha de un pueblo por conquistar su libertad frente al tirano. El argumento de *Fuente Ovejuna* aborda dos aspectos, que son: el triángulo entre el comendador, Laurencia y Frondoso; por otro lado, la situación política de España, dividida después de la muerte del rey Enrique IV.

Personas siguientes en orden de actuación:

FERNÁN GÓMEZ, DE GUZMÁN. Comendador mayor de la Orden de Calatrava.	PASCUALA [labradora]. FRONDOSO [labrador]. BARRILDO [labrador].
FLORES [criado de Fernán Gómez].	MENGO [labrador].
ORTUÑO [criado de Fernán Gómez].	ALONSO [alcalde].
EL MAESTRE DE CALATRAVA [Rodrigo Téllez Girón].	ESTEBAN [alcalde, padre de Laurencia].
LAURENCIA [hija de Esteban].	REINA DOÑA ISABEL.
REY DON FERNANDO.	LEONELO [licenciado por Salamanca].
DON MANRIQUE [Maestre de la Orden de Santiago].	CIMBRANOS [soldado].
REGIDOR 1º de Ciudad Real.	JACINTA [labradora].
REGIDOR 2º de Ciudad Real.	UN JUEZ [pesquisidor].
CUADRADO [regidor de Fuente Ovejuna].	UN MUCHACHO.
JUAN ROJO [otro regidor de Fuente Ovejuna, tío de Laurencia].	MÚSICOS. ALGUNOS LABRADORES

ACTO I

Salen el COMENDADOR, FLORES y ORTUÑO, criados.

COMENDADOR

¿Sabe el Maestre que estoy
en la villa?

FLORES

Ya lo sabe.

ORTUÑO

Está, con la edad, más grave.

COMENDADOR

¿Y sabe también que soy

Fernán Gómez de Guzmán? 5

FLORES

Es muchacho, no te asombre.

COMENDADOR

Cuando no sepa mi nombre,

¿no le sobra el que me dan

de Comendador Mayor?

ORTUÑO

No falta quien le aconseje 10

que de ser cortés se aleje.

COMENDADOR

Conquistará poco amor.

Es llave la cortesía

para abrir la voluntad;

y para la enemistad 15

la necia descortesía.

ORTUÑO

Si supiese un descortés

cómo lo aborrecen todos

-y querrían de mil modos
poner la boca a sus pies-, 20

antes que serlo ninguno,
se dejaría morir.

FLORES

¡Qué cansado es de sufrir!

¡Qué áspero y qué importuno!

Lllaman la descortesía 25

necedad en los iguales,

porque es entre desiguales

linaje de tiranía.

Aquí no te toca nada:

que un muchacho aún no ha llegado 30

a saber qué es ser amado.

COMENDADOR

La obligación de la espada

que se ciñó, el mismo día

que la cruz de Calatrava

le cubrió el pecho, bastaba 35

para aprender cortesía.

FLORES

Si te han puesto mal con él,

presto le conocerás.

ORTUÑO

Vuélvete, si en duda estás.

COMENDADOR

Quiero ver lo que hay en él. 40

(Sale el MAESTRE DE CALATRAVA
y acompañamiento.)

MAESTRE

Perdonad, por vida mía,
 Fernán Gómez de Guzmán;
 que agora nueva me dan
 que en la villa estáis.

COMENDADOR

Tenía
 muy justa queja de vos; 45
 que el amor y la crianza
 me daban más confianza,
 por ser, cual somos los dos,
 vos Maestre en Calatrava,
 yo vuestro Comendador 50
 y muy vuestro servidor.

MAESTRE

Seguro, Fernando, estaba
 de vuestra buena venida.
 Quiero volveros a dar
 los brazos.

COMENDADOR

Debéisme honrar, 55
 que he puesto por vos la vida
 entre diferencias tantas,
 hasta suplir vuestra edad
 el Pontífice.

MAESTRE

Es verdad.

Y por las señales santas 60
 que a los dos cruzan el pecho,
 que os lo pago en estimaros,
 y como a mi padre honraros.

COMENDADOR

De vos estoy satisfecho.

MAESTRE

¿Qué hay de guerra por allá? 65

COMENDADOR

Estad atento, y sabréis
 la obligación que tenéis.

MAESTRE

Decid que ya lo estoy, ya.

COMENDADOR

Gran maestre don Rodrigo
 Téllez Girón, que a tan alto 70
 lugar os trajo el valor
 de aquel vuestro padre claro,
 que, de ocho años, en vos
 renunció su maestrazgo,
 que después por más seguro 75
 juraron y confirmaron
 Reyes y Comendadores,
 dando el Pontífice santo
 Pío segundo sus bulas,
 y después las suyas Paulo 80
 para que don Juan Pacheco,

gran Maestre de Santiago,
 fuese vuestro coadjutor:
 ya que es muerto, y que os han
 dado
 el gobierno sólo a vos, 85
 aunque de tan pocos años,
 advertid que es honra vuestra
 seguir en aqueste caso
 la parte de vuestros deudos;
 porque muerto Enrique cuarto, 90
 quieren que al rey don Alonso
 de Portugal, que ha heredado,
 por su mujer, a Castilla,
 obedezcan sus vasallos;
 que aunque pretende lo mismo, 95
 por Isabel, don Fernando,
 gran príncipe de Aragón,
 no con derecho tan claro
 a vuestros deudos; que, en fin,
 no presumen que hay engaño 100
 en la sucesión de Juana,
 a quien vuestro primo hermano
 tiene agora en su poder.
 Y así vengo a aconsejaros
 que juntéis los caballeros 105
 de Calatrava en Almagro,
 y a Ciudad Real toméis,

que divide como paso
 a Andalucía y Castilla,
 para mirarlos a entrambos. 110
 Poca gente es menester,
 porque tiene por soldados
 solamente sus vecinos
 y algunos pocos hidalgos
 que defienden a Isabel 115
 y llaman Rey a Fernando.
 Será bien que deis asombro,
 Rodrigo, aunque niño, a cuantos
 dicen que es grande esa cruz
 para vuestros hombros flacos. 120
 Mirad los condes de Urueña,
 de quien venís, que mostrando
 os están desde la fama
 los laureles que ganaron;
 los marqueses de Villena, 125
 y otros capitanes, tantos,
 que las alas de la fama
 apenas pueden llevarlos.
 Sacad esa blanca espada,
 que habéis de hacer, peleando, 130
 tan roja como la cruz;
 porque no podré llamaros
 Maestre de la cruz roja
 que tenéis al pecho, en tanto

que tenéis la blanca espada; 135
 que una al pecho y otra al lado,
 entrambas han de ser rojas;
 y vos, Girón soberano,
 capa del templo inmortal
 de vuestros claros pasados. 140

MAESTRE

Fernán Gómez, estad cierto
 que en esta parcialidad,
 porque veo que es verdad,
 con mis deudos me concierto.

Y si importa, como paso 145
 a Ciudad Real, mi intento,
 veréis que como violento
 rayo sus muros abraso.

No porque es muerto mi tío,
 piensen de mis pocos años 150
 los propios y los extraños
 que murió con él mi brío.

Sacaré la blanca espada,
 para que quede su luz
 de la color de la cruz, 155
 de roja sangre bañada.

Vos, ¿adónde residís?
 ¿Tenéis algunos soldados?

COMENDADOR

Pocos, pero mis criados;

que si dellos os servís, 160
 pelearán como leones.

Ya veis que en Fuente Ovejuna
 hay gente humilde, y alguna
 no enseñada en escuadrones,
 sino en campos y labranzas. 165

MAESTRE

¿Allí residís?

COMENDADOR

Allí
 de mi encomienda escogí
 casa entre aquestas mudanzas.

Vuestra gente se registre;
 que no quedará vasallo. 170

MAESTRE

Hoy me veréis a caballo,
 poner la lanza en el ristre.
 (Vanse, y salen PASCUALA
 y LAURENCIA.)

LAURENCIA

¡Más que nunca acá volviera!

PASCUALA

Pues a la he que pensé
 que cuando te lo conté, 175
 más pesadumbre te diera.

LAURENCIA

¡Plega al cielo que jamás

le vea en Fuente Ovejuna!

PASCUALA

Yo, Laurencia, he visto alguna
tan brava, y pienso que más; 180
y tenía el corazón
brando como una manteca.

LAURENCIA

Pues ¿hay encina tan seca
como esta mi condición?

PASCUALA

Anda ya; que nadie diga: 185
de esta agua no beberé.

LAURENCIA

¡Voto al sol que lo diré,
aunque el mundo me desdiga!

¿A qué efeto fuera bueno
querer a Fernando yo? 190

¿Casárame con él?

PASCUALA

No.

LAURENCIA

Luego la infamia condeno.
¡Cuántas mozas en la villa,
del Comendador fiadas,
andan ya descalabradas! 195

PASCUALA

Tendré yo por maravilla

que te escapes de su mano.

LAURENCIA

Pues en vano es lo que ves,
porque ha que me sigue un mes,
y todo, Pascuala, en vano. 200

Aquel Flores, su alcahuete,
y Ortuño, aquel socarrón,
me mostraron un jubón,
una sarta y un copete.

Dijéronme tantas cosas 205

de Fernando, su señor,
que me pusieron temor;
mas no serán poderosas
para contrastar mi pecho.

PASCUALA

¿Dónde te hablaron?

LAURENCIA

Allá 210

en el arroyo, y habrá
seis días.

PASCUALA

Y yo sospecho
que te han de engañar, Laurencia.

LAURENCIA

¿A mí?

PASCUALA

Que no, sino al cura.

LAURENCIA

Soy, aunque polla, muy dura 215
yo para su reverencia.

Pardiez, más precio poner,
Pascuala de madrugada,
un pedazo de lunada
al fuego para comer, 220

con tanto zalacatón
de una rosca que yo amaso,
y hurtar a mi madre un vaso
del pegado canjilón;

y más precio al mediodía 225
ver la vaca entre las coles,
haciendo mil caracoles
con espumosa armonía;

y concertar, si el camino
me ha llegado a causar pena, 230
casar una berenjena
con otro tanto tocino;

y después un pasatarde,
mientras la cena se aliña,
de una cuerda de mi viña, 235
que Dios de pedrisco guarde;

y cenar un salpicón
con su aceite y su pimienta,
y irme a la cama contenta,
y al «inducas tentación» 240

rezalle mis devociones,
que cuantas raposerías,
con su amor y sus porfías,
tienen estos bellacones;
porque todo su cuidado, 245
después de darnos disgusto,
es anochecer con gusto
y amanecer con enfado.

PASCUALA

Tienes, Laurencia, razón;
que en dejando de querer 250
más ingratos suelen ser
que al villano el gorrión.

En el invierno, que el frío
tiene los campos helados,
decinden de los tejados, 255
diciéndole «tío, tío»,

hasta llegar a comer
las migajas de la mesa;
mas luego que el frío cesa,
y el campo ven florecer, 260

no bajan diciendo «tío»,
del beneficio olvidados,
mas saltando en los tejados,
dicen: «judío, judío».

Pues tales los hombres son: 265
cuando nos han menester

somos su vida, su ser,
 su alma, su corazón;
 pero pasadas las ascuas,
 las tías somos judías, 270
 y en vez de llamarnos tías,
 anda el nombre de las pascuas.

LAURENCIA

No fiarse de ninguno.

PASCUALA

Lo mismo digo, Laurencia.
 (Salen MENG0, BARRILDO y FRON-
 DOSO.)

FRONDOSO

En aquesta diferencia 275
 andas, Barrildo, importuno.

BARRILDO

A lo menos aquí está
 quien nos dirá lo más cierto.

MENG0

Pues hagamos un concierto
 antes que lleguéis allá, 280

y es, que si juzgan por mí,
 me dé cada cual la prenda,
 precio de aquesta contienda.

BARRILDO

Desde aquí digo que sí.

Mas si pierdes, ¿qué darás? 285

MENG0

Daré mi rabel de boj,
 que vale más que una troj,
 porque yo le estimo en más.

BARRILDO

Soy contento.

FRONDOSO

Pues lleguemos.

Dios os guarde, hermosas damas. 290

LAURENCIA

¿Damas, Frondoso, nos llamas?

FRONDOSO

Andar al uso queremos:
 al bachiller, licenciado;
 al ciego, tuerto; al bisojo,
 bizco; resentido, al cojo, 295
 y buen hombre al descuidado.

Al ignorante, sesudo;
 al mal galán, soldadesca;
 a la boca grande, fresca,
 y al ojo pequeño, agudo. 300

Al pleitista, diligente;
 gracioso, al entremetido;
 al hablador, entendido,
 y al insufrible, valiente.

Al cobarde, para poco; 305

al atrevido, bizarro;
 compañero, al que es un jarro,
 y desenfadado, al loco.

Gravedad, al descontento;
 a la calva, autoridad; 310
 donaire, a la necedad,
 y al pie grande, buen cimientó.

Al buboso, resfriado;
 comedido, al arrogante;
 al ingenioso, constante; 315
 al corcovado, cargado.

Esto al llamaros imito,
 damas, sin pasar de aquí;
 porque fuera hablar así
 proceder en infinito. 320

LAURENCIA

Allá, en la ciudad, Frondoso,
 llámase por cortesía
 de esa suerte; y a fe mía,
 que hay otro más riguroso
 y peor vocabulario 325
 en las lenguas descortesés.

FRONDOSO

Querría que lo dijéses.

LAURENCIA

Es todo a esotro contrario:
 al hombre grave, enfadoso;

venturoso, al descompuesto; 330
 melancólico, al compuesto,
 y al que reprehende, odioso.

Importuno, al que aconseja;
 al liberal, moscatel;
 al justiciero, cruel, 335
 y al que es piadoso, madeja.

Al que es constante, villano;
 al que es cortés, lisonjero;
 hipócrita, al limosnero,
 y pretendiente, al cristiano. 340

Al justo mérito, dicha;
 a la verdad, imprudencia;
 cobardía, a la paciencia,
 y culpa, a lo que es desdicha.

Necia, a la mujer honesta; 345
 mal hecha, a la hermosa y casta,
 y a la honrada... Pero basta;
 que esto basta por respuesta.

MENGO

Digo que eres el dimiño.

BARRILDO

Soncas que lo dice mal. 350

MENGO

Apostaré que la sal
 la echó el cura con el puño.

LAURENCIA

¿Qué contienda os ha traído
si no es que mal lo entendí?

FRONDOSO

Oye, por tu vida.

LAURENCIA

Di. 355

FRONDOSO

Préstame, Laurencia, oído.

LAURENCIA

¿Cómo prestado? Y aun dado.

Desde agora os doy el mío.

FRONDOSO

En tu discreción confío.

LAURENCIA

¿Qué es lo que habéis apostado? 360

FRONDOSO

Yo y Barrildo contra Mengo.

LAURENCIA

¿Qué dice Mengo?

BARRILDO

Una cosa
que, siendo cierta y forzosa,
la niega.

MENGO

A negarla vengo

porque yo sé que es verdad. 365

LAURENCIA

¿Qué dice?

BARRILDO

Que no hay amor.

LAURENCIA

Generalmente, es rigor.

BARRILDO

Es rigor y es necesidad.

Sin amor, no se pudiera
ni aun el mundo conservar. 370

MENGO

Yo no sé filosofar;
leer, ¡ojalá supiera!

Pero si los elementos
en discordia eterna viven,
y de los mismos reciben 375

nuestros cuerpos alimentos,
cólera y melancolía,

flema y sangre, claro está.

BARRILDO

El mundo de acá y de allá,
Mengo, todo es armonía. 380

Armonía es puro amor,
porque el amor es concierto.

MENGO

Del natural, os advierto

que yo no niego el valor.

Amor hay, y el que entre sí 385

gobierna todas las cosas,

correspondencias forzosas

de cuanto se mira aquí;

y yo jamás he negado

que cada cual tiene amor 390

correspondiente a su humor,

que le conserva en su estado.

Mi mano al golpe que viene
mi cara defenderá;

mi pie, huyendo, estorbará 395

el daño que el cuerpo tiene.

Cerraránse mis pestañas

si al ojo le viene mal,

porque es amor natural.

PASCUALA

Pues ¿de qué nos desengañas? 400

MENGO

De que nadie tiene amor
más que a su misma persona.

PASCUALA

Tú mientes, Mengo, y perdona;

porque ¿es materia el rigor

con que un hombre a una mujer, 405

o un animal quiere y ama

su semejante?

MENGO

Eso llama

amor propio, y no querer.

¿Qué es amor?

LAURENCIA

Es un deseo

de hermosa.

MENGO

Esa hermosura 410

¿por qué el amor la procura?

LAURENCIA

Para gozarla.

MENGO

Eso creo.

Pues ese gusto que intenta,

¿no es para él mismo?

LAURENCIA

Es así.

MENGO

Luego, ¿por quererse a sí 415

busca el bien que le contenta?

LAURENCIA

Es verdad.

MENGO

Pues de ese modo

no hay amor, sino el que digo,

que por mi gusto le sigo,

y quiero dármele en todo. 420

BARRILDO

Dijo el cura del lugar
cierto día en el sermón
que había cierto Platón
que nos enseñaba a amar;
que éste amaba el alma sola 425
y la virtud de lo amado.

PASCUALA

En materia habéis entrado
que, por ventura, acrisola
los caletres de los sabios
en sus cademias y escuelas. 430

LAURENCIA

Muy bien dice, y no te muelas,
en persuadir sus agravios.

Da gracias, Mengo, a los cielos,
que te hicieron sin amor.

MENGO

¿Amas tú?

LAURENCIA

Mi propio honor. 435

FRONDOSO

Dios te castigue con celos.

BARRILDO

¿Quién gana?

PASCUALA

Con la quistión
podéis ir al sacristán,
porque él o el cura os darán
bastante satisfacción. 440

Laurencia no quiere bien,
yo tengo poca experiencia.
¿Cómo daremos sentencia?

FRONDOSO

¿Qué mayor que ese desdén?
(Sale FLORES.)

FLORES

Dios guarde a la buena gente. 445

PASCUALA

Éste es del Comendador
criado.

LAURENCIA

¡Gentil azor!
¿De adónde bueno, pariente?

FLORES

¿No me veis a lo soldado?

LAURENCIA

¿Viene don Fernando acá? 450

FLORES

La guerra se acaba ya,
puesto que nos ha costado
alguna sangre y amigos.

FRONDOSO

Contadnos cómo pasó.

FLORES

¿Quién lo dirá como yo, 455
siendo mis ojos testigos?

Para emprender la jornada
de esta ciudad, que ya tiene
nombre de Ciudad Real,
juntó el gallardo Maestre 460

dos mil lucidos infantes
de sus vasallos valientes
y trecientos de a caballo
de seglares y de freiles;
porque la cruz roja obliga 465

cuantos al pecho la tienen,
aunque sean de orden sacro;
mas contra moros, se entiende.

Salió el muchacho bizarro
con una casaca verde, 470

bordada de cifras de oro,
que sólo los brazaletes
por las mangas descubrían,
que seis alamares prenden.

Un corpulento bridón, 475
rucio rodado, que al Betis
bebió el agua, y en su orilla
despuntó la grama fértil;
el codón labrado en cintas

de ante, y el rizo copete 480

cogido en blancas lazadas,
que con las moscas de nieve
que bañan la blanca piel
iguales labores teje.

A su lado Fernán Gómez, 485

vuestro señor, en un fuerte
melado, de negros cabos,
puesto que con blanco bebe.

Sobre turca jacerina,
peto y espaldar luciente, 490

con naranjada casaca
que de oro y perlas guarnece.

El morrión, que coronado
con blancas plumas, parece
que del color naranjado 495

aquellos azares vierte;
ceñida al brazo una liga

roja y blanca, con que mueve
un fresno entero por lanza,
que hasta en Granada le temen. 500

La ciudad se puso en arma;
dicen que salir no quieren
de la corona real,
y el patrimonio defienden.

Entróla bien resistida, 505
y el Maestre a los rebeldes

y a los que entonces trataron
 su honor injuriosamente,
 mandó cortar las cabezas,
 y a los de la baja plebe, 510
 con mordazas en la boca,
 azotar públicamente.

Queda en ella tan temido
 y tan amado, que creen
 que quien en tan pocos años 515
 pelea, castiga y vence,
 ha de ser en otra edad
 rayo del África fértil,
 que tantas lunas azules
 a su roja cruz sujete. 520

Al Comendador y a todos
 ha hecho tantas mercedes,
 que el saco de la ciudad
 el de su hacienda parece.
 Mas ya la música suena: 525
 recibilde alegremente,
 que al triunfo, las voluntades,
 son los mejores laureles.

(Salen el COMENDADOR y ORTUÑO;
 MÚSICOS; JUAN ROJO, ESTEBAN y
 ALONSO, alcaldes.)

[TODOS]

(Cantan.)

Sea bien venido
 el Comendadore 530
 de rendir las tierras
 y matar los hombres.

¡Vivan los Guzmanes!

¡Vivan los Girones!

Si en las paces blando, 535
 dulce en las razones.

Venciendo moricos
 fuerte como un roble,
 de Ciudad-Reale
 viene vencedore; 540

que a Fuente Ovejuna
 trae los sus pendones.

¡Viva muchos años,
 viva Fernán Gómez!

COMENDADOR

Villa, yo os agradezco justamente 545
 el amor que me habéis aquí mostra-
 do.

ALONSO

Aun no muestra una parte del que siente.
 Pero ¿qué mucho que seáis amado,
 mereciéndolo vos?

ESTEBAN

Fuente Ovejuna
 y el regimiento que hoy habéis honrado,

que recibáis os ruega y importuna 550
un pequeño presente, que esos carros,
trae señor, no sin vergüenza algu-
na,

de voluntades y árboles bizarros
más que de ricos dones. Lo primero 555
traen dos cestas de polidos barros;

de gansos viene un ganadillo entero,
que sacan por las redes las cabezas
para cantar vuestro valor guerrero.

Diez cebones en sal, valientes piezas,
sin otras menudencias y cecinas; 560
y, más que guantes de ámbar, sus corte-
zas.

Cien pares de capones y gallinas,
han dejado viudos a sus gallos
en las aldeas que miráis vecinas. 565

Acá no tienen armas ni caballos
no jaeces bordados de oro puro,
si no es oro el amor de los vasa-
llos.

Y porque digo puro, os aseguro
que vienen doce cueros, que aun en
cuero por enero podéis
guardar un muro, 570
si de ellos aforráis vuestros guerreros,
mejor que de las armas aceradas;

que el vino suele dar lindos aceros.

De quesos y otras cosas no excusadas
no quiero daros cuenta: justo pecho 575
de voluntades que tenéis gana-
das;
y a vos y a vuestra casa, buen provecho.

COMENDADOR

Estoy muy agradecido.
Id, regimiento, en buena hora. 580

ALONSO

Descansad, señor, agora,
y seáis muy bien venido;
que esta espadaña que veis
y juncia a vuestros umbrales,
fueran perlas orientales, 585
y mucho más merecéis,
a ser posible a la villa.

COMENDADOR

Así lo creo señores.
Id con Dios.

ESTEBAN

Ea, cantores,
vaya otra vez la letrilla 590

[TODOS]

(Cantan.)

Sea bien venido
el Comendadore

de rendir las tierras
y matar los hombres.

(Vanse.)

COMENDADOR

Esperad vosotras dos. 595

LAURENCIA

¿Qué manda su señoría?

COMENDADOR

¡Desdenes el otro día,
pues, conmigo! ¡Bien, por Dios!

LAURENCIA

¿Habla contigo, Pascuala?

PASCUALA

Conmigo no, ¡tirte ahuera! 600

COMENDADOR

Con vos hablo, hermosa fiera,
y con esotra zagala.

¿Mías no sois?

PASCUALA

Sí, señor;

mas no para casos tales.

COMENDADOR

Entrad, pasad los umbrales; 605

hombres hay, no hayáis temor.

LAURENCIA

Si los alcaldes entraran
(que de uno soy hija yo),

bien fuera entrar, mas si no...

COMENDADOR

Flores...

FLORES

Señor...

COMENDADOR

¿Qué reparan 610

en no hacer lo que les digo?

FLORES

Entrá, pues.

LAURENCIA

No nos agarre.

FLORES

Entrad; que sois necias.

PASCUALA

Harre,
que echaréis luego el postigo.

FLORES

Entrad, que os quiere enseñar 615

lo que trae de la guerra.

COMENDADOR

(Aparte a ORTUÑO.)

Si entraren, Ortuño, cierra.

LAURENCIA

Flores, dejadnos pasar.

ORTUÑO

¿También venís presentadas
con lo demás?

PASCUALA

¡Bien a fe! 620

Desvíese, no le dé...

FLORES

Basta; que son extremadas.

LAURENCIA

¿No basta a vuestro señor
tanta carne presentada?

ORTUÑO

La vuestra es la que le agrada. 625

LAURENCIA

Reviente de mal dolor.

(Vanse.)

FLORES

¡Muy buen recado llevamos!

No se ha de poder sufrir

lo que nos ha de decir

cuando sin ellas nos vamos. 630

ORTUÑO

Quien sirve se obliga a esto.

Si en algo desea medrar,

o con paciencia ha de estar,

o ha de despedirse presto.

(Vanse los dos, y salen el REY DON

FERNANDO, la REINA DOÑA ISABEL, MANRIQUE y acompañamiento.)

ISABEL

Digo, señor, que conviene 635

el no haber descuido en esto,

por ver a Alfonso en tal puesto,

y su ejército previene.

Y es bien ganar por la mano

antes que el daño veamos; 640

que si no lo remediamos,

el ser muy cierto está llano.

REY

De Navarra y de Aragón

está el socorro seguro,

y de Castilla procuro 645

hacer la reformación

de modo, que el buen suceso

con la prevención se vea.

ISABEL

Pues vuestra Majestad crea

que el buen fin consiste en eso. 650

MANRIQUE

Aguardando tu licencia

dos regidores están

de Ciudad Real: ¿entrarán?

REY

No les nieguen mi presencia.

(Salen dos REGIDORES de Ciudad Real.)		Tomó posesión, en fin,	
REGIDOR 1º		pero no llegara a hacerlo,	680
Católico rey Fernando,	655	a no le dar Fernán Gómez	
a quien ha enviado el cielo,		orden, ayuda y consejo.	
desde Aragón a Castilla,		Él queda en la posesión,	
para bien y amparo nuestro:		y sus vasallos seremos,	
en nombre de Ciudad Real		suyos, a nuestro pesar,	685
a vuestro valor supremo	660	a no remediarlo presto.	
humildes nos presentamos,		REY	
real amparo pidiendo.		¿Dónde queda Fernán Gómez?	
A mucha dicha tuvimos		REGIDOR 1º	
tener títulos de vuestros;		En Fuente Ovejuna creo,	
pero pudo derribarnos	665	por ser su villa, y tener	
deste honor el hado adverso.		en ella casa y asiento. 690	
El famoso don Rodrigo		Allí, con más libertad	
Téllez Girón, cuyo esfuerzo		de la que decir podemos,	
es en valor extremado,		tiene a los súbditos suyos	
aunque es en la edad tan tierno, 670		de todo contento ajenos.	
Maestre de Calatrava,		REY	
él, ensanchar pretendiendo		¿Tenéis algún capitán?	695
el honor de la encomienda,		REGIDOR 2º	
nos puso apretado cerco.		Señor, el no haberle es cierto,	
Con valor nos prevenimos	675	pues no escapó ningún noble	
a su fuerza resistiendo,		de preso, herido o de muerto.	
tanto, que arroyos corrían		ISABEL	
de la sangre de los muertos.		Ese caso no requiere	
		ser despacio remediado;	700

que es dar al contrario osado
 el mismo valor que adquiere;
 y puede el de Portugal,
 hallando puerta segura,
 entrar por Extremadura 705
 y causarnos mucho mal.

REY

Don Manrique, partid luego,
 llevando dos compañías;
 remediad sus demasías,
 sin darles ningún sosiego. 710

El conde de Cabra ir puede
 con vos; que es Córdoba osado,
 a quien nombre de soldado
 todo el mundo le concede;
 que éste es el medio mejor 715
 que la ocasión nos ofrece.

MANRIQUE

El acuerdo me parece
 como de tan gran valor.

Pondré límite a su exceso,
 si el vivir en mí no cesa. 720

ISABEL

Partiendo vos a la empresa,
 seguro está el buen suceso.

(Vanse todos, y salen LAURENCIA y

FRONDOSO.)

LAURENCIA

A medio torcer los paños,
 quise, atrevido Frondoso,
 para no dar que decir, 725

desviarme del arroyo;
 decir a tus demasías
 que murmura el pueblo todo,
 que me miras y te miro,
 y todos nos traen sobre ojo. 730

Y como tú eres zagal,
 de los que huellan, brioso,
 y excediendo a los demás,

vistes bizarro y costoso,
 en todo el lugar no hay moza, 735
 o mozo en el prado o soto,
 que no se afirme diciendo
 que ya para en uno somos;

y esperan todos el día
 que el sacristán Juan Chamorro 740
 nos eche de la tribuna,
 en dejando los piporros.

Y mejor sus trojes vean
 de rubio trigo en agosto
 atestadas y colmadas, 745

y sus tinajas de mosto,
 que tal imaginación

me ha llegado a dar enojo:
ni me desvela ni aflige,
ni en ella el cuidado pongo. 750

FRONDOSO

Tal me tienen tus desdenes,
bella Laurencia, que tomo,
en el peligro de verte,
la vida, cuando te oigo.
Si sabes que es mi intención 755

el desear ser tu esposo,
mal premio das a mi fe.

LAURENCIA

Es que yo no sé dar otro.

FRONDOSO

¿Posible es que no te duelas
de verme tan cuidadoso 760
y que imaginando en tí,
ni bebo, duermo ni como?

¿Posible es tanto rigor
en ese angélico rostro?

¡Viven los cielos que rabio! 765

LAURENCIA

Pues salúdate, Frondoso.

FRONDOSO

Ya te pido yo salud,
y que ambos, como palomos,
estemos, juntos los picos,

con arrullos sonorosos, 770
después de darnos la Iglesia...

LAURENCIA

Dilo a mi tío Juan Rojo;
que aunque no te quiero bien,
ya tengo algunos asomos.

FRONDOSO

¡Ay de mí! El señor es éste. 775

LAURENCIA

Tirando viene a algún corzo.
Escóndete en esas ramas.

FRONDOSO

¡Y con qué celos me escondo!
(Sale el COMENDADOR.)

COMENDADOR

No es malo venir siguiendo
un corcillo temeroso, 780
y topar tan bella gama.

LAURENCIA

Aquí descansaba un poco
de haber lavado unos paños;
y así, al arroyo me torno,
si manda su señoría. 785

COMENDADOR

Aquesos desdenes toscos
afrentan, bella Laurencia,
las gracias que el poderoso

cielo te dio, de tal suerte,
que vienes a ser un monstruo. 790

Mas si otras veces pudiste
huir mi ruego amoroso,
agora no quiere el campo,
amigo secreto y solo;
que tú sola no has de ser 795

tan soberbia que tu rostro
huyas al señor que tienes,
teniéndome a mí en tan poco.

¿No se rindió Sebastiana,
mujer de Pedro Redondo, 800
con ser casadas entrambas,
y la de Martín del Pozo,
habiendo apenas pasado
dos días del desposorio?

LAURENCIA

Ésas, señor, ya tenían, 805
de haber andado con otros,
el camino de agradaros,
porque también muchos mozos
merecieron sus favores.

Id con Dios, tras vuesto corzo; 810
que a no veros con la cruz,
os tuviera por demonio,
pues tanto me perseguís.

COMENDADOR

¡Qué estilo tan enfadoso!
Pongo la ballesta en tierra, 815
.....
y a la práctica de manos
reduzgo melindres.

LAURENCIA

¡Cómo!
¿Eso hacéis? ¿Estáis en vos?
(Sale FRONDOSO y toma la ballesta.)

COMENDADOR

No te defiendas.

FRONDOSO

(Aparte.)
Si tomo 820
la ballesta, ¡vive el cielo
que no la ponga en el hombro!

COMENDADOR

Acaba, ríndete.

LAURENCIA

¡Cielos,
ayudadme agora!

COMENDADOR

Solos
estamos; no tengas miedo. 825

FRONDOSO

Comendador generoso,

dejad la moza, o creed
que de mi agravio y enojo
será blanco vuestro pecho,
aunque la cruz me da asombro. 830

COMENDADOR

¡Perro, villano!...

FRONDOSO

No hay perro.

Huye, Laurencia.

LAURENCIA

Fronroso,
mira lo que haces.

FRONDOSO

Vete.

(Vase.)

COMENDADOR

¡Oh; mal haya el hombre loco,
que se descíñe la espada! 835
que, de no espantar medroso la caza,
me la quité.

FRONDOSO

Pues, pardiéz, señor, si toco
la nuez, que os he de apiolar.

COMENDADOR

Ya es ida. Infame, alevoso, 840
suelta la ballesta luego.

Suéltala, villano.

FRONDOSO

¿Cómo?

Que me quitaréis la vida.

Y advertid que amor es sordo,
y que no escucha palabras 845
el día que está en su trono.

COMENDADOR

Pues ¿la espalda ha de volver
un hombre tan valeroso
a un villano? Tira, infame,
tira y guárdate; que rompo 850
las leyes de caballero.

FRONDOSO

Eso no. Yo me conformo
con mi estado, y pues me es
guardar la vida forzoso,
con la ballesta me voy. 855

COMENDADOR

¡Peligro extraño y notorio!
Mas yo tomaré venganza
del agravio y del estorbo.
¡Que no cerrara con él!
¡Vive el cielo, que me corro! 860

ACTO II

(Salen ESTEBAN y el REGIDOR)
[CUADRADO].

pues no hay

ESTEBAN

Así tenga salud, como parece,
que no se saque más agora el pósito.

El año apunta mal, y el tiempo crece,
y es mejor que el sustento esté en depósito,
aunque lo contradicen más de trece. 5

REGIDOR

Yo siempre he sido, al fin, de este propó-
sito,
en gobernar en paz esta república.

ESTEBAN

Hagamos de ello a Fernán Gómez súplica.
No se puede sufrir que estos astrólogos
en las cosas futuras, y ignorantes 10
nos quieran persuadir con largos pró-
logos los secretos a Dios sólo importan-
tes.

¡Bueno es que, presumiendo de teólogos,
hagan un tiempo el que después y antes!

Y pidiendo el presente lo importante, 15
al más sabio veréis más ignorante.

¿Tienen ellos las nubes en su casa
y el proceder de las celestes lumbres?; Por

dónde ven lo que en el cielo pasa,
para darnos con ello pesadumbres? 20

Ellos en el sembrar nos ponen tasa:
daca el trigo, cebada y las legumbres,
calabazas, pepinos y mostazas...

Ellos son, a la fe, las calabazas.
Luego cuentan que muere una cabeza, 25
y después viene a ser en Transilvania;

que el vino será poco, y la cerveza
sobrará por las partes de Alemania;
que se helará en Gascuña la cereza,

y que habrá muchos
tigres en Hircania. 30

Y al cabo, que se siembre o no se siembre
el año se remata por diciembre.

(Salen el licenciado LEONELO y BA-
RRILDO.)

LEONELO

A fe que no ganéis la palmatoria,
porque ya está ocupado el mentidero.

BARRILDO

¿Cómo os fue en Salamanca?

LEONELO

Es larga historia. 35

BARRILDO

Un Bártulo seréis.

LEONELO

Ni aun un barbero.

Es, como digo, cosa muy notoria,
en esta facultad lo que os refiero.

BARRILDO

Sin duda que venís buen estudiante.

LEONELO

Saber he procurado lo importante 40

BARRILDO

Después que vemos tanto libro impreso,
no hay nadie que de sabio no presuma.

LEONELO

Antes que ignoran más siento por eso
por no se reducir a breve suma;
porque la confusión, con el exceso, 45
los intentos resuelve en vana espuma;
y aquel que de leer tiene más uso,
de ver letreros sólo está confuso.

No niego yo que de imprimir el arte
mil ingenios sacó de entre la jerga, 50
y que parece que en sagrada parte
sus obras guarda y contra el tiempo
alberga;
éste las distribuye y las reparte.
Débese esta invención a Gutemberga,
un famoso tudesco de Maguncia, 55
en quien la fama su valor renuncia.

Mas muchos que opinión tuvieron grave,
por imprimir sus obras la perdieron; tras
esto, con el nombre del que sabe,
muchos sus ignorancias imprimieron. 60
Otros, en quien la baja envidia cabe,
sus locos desatinos escribieron,
y con nombre de aquel que aborrecían,
impresos por el mundo los envían.

BARRILDO

No soy de esa opinión.

LEONELO

El ignorante 65
es justo que se venga del letrado.

BARRILDO

Leonele, la impresión es importante.

LEONELO

Sin ella muchos siglos se han pasado,
y no vemos que en éste se levante

..... 70

un Jerónimo santo, un Agustino.

BARRILDO

Dejadlo y asentaos, que estáis mohíno.

(Salen JUAN ROJO y otro LABRADOR.)

JUAN ROJO

No hay en cuatro haciendas para un
dote,

si es que las vistas han de ser al
uso;

que el hombre que es curioso es bien que
note que en esto el barrio y vulgo anda
confuso. 75

LABRADOR

¿Qué hay del Comendador? No os albo-
rote.

JUAN ROJO

¿Cuál a Laurencia en ese campo
puso!

LABRADOR

¿Quién fue cual él tan bárbaro y lascivo?
Colgado le vea yo de aquel olivo 80
(Salen el COMENDADOR, ORTUÑO y
FLORES.)

COMENDADOR

Dios guarde la buena gente.

REGIDOR

¡Oh, señor!

COMENDADOR

Por vida mía,
que se estén.

ALONSO

Vusiñoría,
adonde suele se siente,
que en pie estaremos muy bien. 85

COMENDADOR

Digo que se han de sentar.

ESTEBAN

De los buenos es honrar,
que no es posible que den
honra los que no la tienen.

COMENDADOR

Siéntense; hablaremos algo. 90

ESTEBAN

¿Vio vusiñoría el galgo?

COMENDADOR

Alcalde, espantados vienen
esos criados de ver
tan notable ligereza.

ESTEBAN

Es una extremada pieza. 95

Pardiez, que puede correr

al lado de un delincuente

o de un cobarde en quistión.

COMENDADOR

Quisiera en esta ocasión
que le hiciérades pariente 100

a una liebre que por pies

por momentos se me va.

ESTEBAN

Sí haré, par Dios. ¿Dónde está?

COMENDADOR

Allá vuestra hija es.

ESTEBAN

¡Mi hija!

COMENDADOR

Sí.

ESTEBAN

Pues, ¿es buena 105

para alcanzada de vos?

COMENDADOR

Reñilda, alcalde, por Dios.

ESTEBAN

¿Cómo?

COMENDADOR

Ha dado en darme pena.

Mujer hay, y principal,
de alguno que está en la plaza, 110
que dio, a la primera traza,
traza de verme.

ESTEBAN

Hizo mal;

y vos, señor, no andáis bien
en hablar tan libremente.

COMENDADOR

¡Oh, qué villano elocuente! 115

¡Ah, Flores!, haz que le den

la Política, en que lea

de Aristóteles.

ESTEBAN

Señor,

debajo de vuestro honor

vivir el pueblo desea. 120

Mirad que en Fuente Ovejuna
hay gente muy principal.

LEONELO

¿Viose desvergüenza igual?

COMENDADOR

Pues ¿he dicho cosa alguna
de que os pese, regidor? 125

CUADRADO

Lo que decís es injusto;
no lo digáis, que no es justo
que nos quitéis el honor.

COMENDADOR

¿Vosotros honor tenéis?
¡Qué freiles de Calatrava! 130

CUADRADO

Alguno acaso se alaba
de la cruz que le ponéis,
que no es de sangre tan limpia.

COMENDADOR

¿Y ensúciola yo juntando
la mía a la vuestra?

CUADRADO

Cuando 135

que el mal más tiñe que alimpia.

COMENDADOR

De cualquier suerte que sea,
vuestras mujeres se honran.

ALONSO

Esas palabras deshonran;
las otras, no hay quien las crea. 140

COMENDADOR

¿Qué cansado villanaje!
¡Ah! Bien hayan las ciudades;
que a hombres de calidades
no hay quien sus gustos ataje;
allá se precian casados 145
que visiten sus mujeres.

ESTEBAN

No harán; que con esto quieres
que vivamos descuidados.

En las ciudades hay Dios,
y más presto quien castiga. 150

COMENDADOR

Levantaos de aquí.

ALONSO

¿Que diga
lo que escucháis por los dos?

COMENDADOR

Salid de la plaza luego;
no quede ninguno aquí.

ESTEBAN

Ya nos vamos.

COMENDADOR

Pues no ansí. 155

FLORES

Que te reportes te ruego.

COMENDADOR

Querrían hacer corrillo
los villanos en mi ausencia.

ORTUÑO

Ten un poco de paciencia.

COMENDADOR

De tanta me maravillo. 160

Cada uno de por sí
se vayan hasta sus casas.

LEONELO

¡Cielo! ¿Que por esto pasas?

ESTEBAN

Ya yo me voy por aquí.

(Vanse.)

COMENDADOR

¿Que os parece de esta gente? 165

ORTUÑO

No sabes disimular

que no quieres escuchar
el disgusto que se siente.

COMENDADOR

Éstos ¿se igualan conmigo?

FLORES

Que no es aqueso igualarse. 170

COMENDADOR

Y el villano ¿ha de quedarse
con ballesta y sin castigo?

FLORES

Anoche pensé que estaba
a la puerta de Laurencia,
y a otro, que su presencia 175
y su capilla imitaba,

de oreja a oreja le di
un beneficio famoso.

COMENDADOR

¿Dónde estará aquel Frondoso?

FLORES

Dicen que anda por ahí. 180

COMENDADOR

¡Por ahí se atreve a andar
hombre que matarme quiso!

FLORES

Como el ave sin aviso,
o como el pez, viene a dar
al reclamo o al anzuelo. 185

COMENDADOR

¡Que a un capitán cuya espada
tiemblan Córdoba y Granada,
un labrador, un mozuelo
ponga una ballesta al pecho!
El mundo se acaba, Flores. 190

FLORES

Como eso pueden amores.

ORTUÑO

Y pues que vive, sospecho
que grande amistad le debes.

COMENDADOR

Yo he disimulado, Ortuño;
que si no, de punta a puño, 195
antes de dos horas breves,
pasara todo el lugar;
que hasta que llegue ocasión
al freno de la razón
hago la venganza estar.- 200

¿Qué hay de Pascuala?

FLORES

Responde
que anda agora por casarse.

COMENDADOR

¿Hasta allá quiere fiarse?

FLORES

En fin, te remite donde

te pagarán de contado. 205

COMENDADOR

¿Qué hay de Olalla?

ORTUÑO

Una graciosa
respuesta.

COMENDADOR

Es moza briosa.

¿Cómo?

ORTUÑO

Que su desposado
anda tras ella estos días
celoso de mis recados, 210
y de que con tus criados
a visitalla venías;

pero que si se descuida,
entrarás como primero.

COMENDADOR

¡Bueno, a fe de caballero! 215

Pero el villanejo cuida...

ORTUÑO

Cuida, y anda por los aires.

COMENDADOR

¿Qué hay de Inés?

FLORES

¿Cuál?

COMENDADOR

La de Antón.

FLORES

Para cualquier ocasión
te ha ofrecido sus donaires. 220

Hablela por el corral,
por donde has de entrar si quieres.

COMENDADOR

A las fáciles mujeres

quiero bien y pago mal.

Si éstas supiesen, ¡oh Flores!, 225
estimarse en lo que valen...

FLORES

No hay disgustos que se igualen
a contrastar sus favores.

Rendirse presto desdice
de la esperanza del bien; 230
mas hay mujeres también,
y el filósofo lo dice,

que apetecen a los hombres
como la forma desea
la materia; y que esto sea 235
así, no hay de que te asombres.

COMENDADOR

Un hombre de amores loco
huélgase que a su accidente
se le rindan fácilmente,
mas después las tiene en poco, 240

y el camino de olvidar
 al hombre más obligado
 es haber poco costado
 lo que pudo desear.
 (Sale CIMBRANOS.)
CIMBRANOS
 ¿Está aquí el Comendador? 245
ORTUÑO
 ¿No le ves en tu presencia?
CIMBRANOS
 ¡Oh, gallardo Fernán Gómez!
 Trueca la verde montera
 en el blanco morrión
 y el gabán en armas nuevas, 250
 que el Maestre de Santiago
 y el conde de Cabra cercan
 a don Rodrigo Girón,
 por la castellana reina,
 en Ciudad Real; de suerte 255
 que no es mucho que se pierda
 lo que en Calatrava sabes
 que tanta sangre le cuesta.
 Ya divisan con las luces,
 desde las altas almenas, 260
 los castillos y leones
 y barras aragonesas.
 Y aunque el rey de Portugal

honrar a Girón quisiera,
 no hará poco en que el Maestre 265
 a Almagro con vida vuelva.
 Ponte a caballo, señor;
 que sólo con que te vean,
 se volverán a Castilla.

COMENDADOR
 No prosigas; tente, espera.- 270
 Haz, Ortuño, que en la plaza
 toquen luego una trompeta.
 ¿Qué soldados tengo aquí?

ORTUÑO
 Pienso que tienes cincuenta.

COMENDADOR
 Pónganse a caballo todos .275

CIMBRANOS
 Si no caminas apriesa,
 Ciudad Real es del rey.

COMENDADOR
 No hayas miedo que lo sea.
 (Vanse, y salen MENGO, LAURENCIA
 y PASCUALA huyendo.)

PASCUALA
 No te apartes de nosotras.

MENGO
 Pues ¿a qué tenéis temor? 280

LAURENCIA

Mengo, a la villa es mejor
que vamos unas con otras
hombre ninguno,
por que no demos con él.

MENGO

¡Que este demonio cruel 285
no sea tan importuno!

LAURENCIA

No nos deja a sol ni a sombra.

MENGO

¡Oh! rayo del cielo baje,
que sus locuras ataje.

LAURENCIA

Sangrienta fiera le nombra; 290
arsénico y pestilencia
del lugar.

MENGO

Hanme contado
que Frondoso, aquí en el prado,
para librarte, Laurencia,
le puso al pecho una jara. 295

LAURENCIA

Los hombres aborrecía,
Mengo; mas desde aquel día
los miro con otra cara.
¡Gran valor tuvo Frondoso!
Pienso que le ha de costar 300

la vida.

MENGO

Que del lugar
se vaya, será forzoso.

LAURENCIA

Aunque ya le quiero bien,
eso mismo le aconsejo;
mas recibe mi consejo 305
con ira, rabia y desdén;
y jura el Comendador
que le ha de colgar de un pie.

PASCUALA

¡Mal garrotillo le dé!

MENGO

Mala pedrada es mejor. 310
¡Voto al sol, si le tirara
con la que llevo al apero,
que al sonar el crujidero,
al casco se la encajara!

No fue Sábalo, el romano, 315
tan vicioso por jamás.

LAURENCIA

Heliogábalo dirás,
más que una fiera inhumano.

MENGO

Pero Galván, o quién fue,
que yo no entiendo de historia; 320

mas su cativa memoria
vencida de éste se ve.

¿Hay hombre en naturaleza
como Fernán Gómez?

PASCUALA

No;
que parece que le dio 325
de una tigre la aspezea.

(Sale JACINTA.)

JACINTA

Dadme socorro, por Dios,
si la amistad os obliga.

LAURENCIA

¿Qué es esto, Jacinta amiga?

PASCUALA

Tuyas lo somos las dos. 330

JACINTA

Del Comendador criados,
que van a Ciudad Real,
más de infamia natural
que de noble acero armados,
me quieren llevar a él. 335

LAURENCIA

Pues Jacinta, Dios te libre;
que cuando contigo es libre,
conmigo será cruel.

(Vase.)

PASCUALA

Jacinta, yo no soy hombre
que te puedo defender. 340

(Vase.)

MENGO

Yo sí lo tengo de ser,
porque tengo el ser y el nombre.

Llégate, Jacinta, a mí.

JACINTA

¿Tienes armas?

MENGO

Las primeras
del mundo.

JACINTA

¡Oh, si las tuvieras! 345

MENGO

Piedras hay, Jacinta, aquí.

(Salen FLORES y ORTUÑO.)

FLORES

¿Por los pies pensabas irte?

JACINTA

Mengo, ¡muerta soy!

MENGO

Señores...

¡A estos pobres labradores!...

ORTUÑO

Pues ¿tú quieres persuadirte 350
a defender la mujer?

MENGO

Con los ruegos la defiendo;
que soy su deudo y pretendo
guardalla, si puede ser.

FLORES

Quitalde luego la vida. 355

MENGO

¡Voto al sol, si me emberrincho,
y el cáñamo me descincho,
que la llevéis bien vendida!
(Salen el COMENDADOR y CIMBRA-
NOS.)

COMENDADOR

¿Qué es eso? ¡A cosas tan viles
me habéis de hacer apear! 360

FLORES

Gente de este vil lugar
(que ya es razón que aniquiles,
pues en nada te da gusto)
a nuestras armas se atreve.

MENGO

Señor, si piedad os mueve 365
de soceso tan injusto,
castigad estos soldados,

que con vuestro nombre agora
roban una labradora

a esposo y padres honrados; 370
y dadme licencia a mí
que se la pueda llevar.

COMENDADOR

Licencia les quiero dar...
para vengarse de ti.
Suelta la honda.

MENGO

¡Señor!... 375

COMENDADOR

Flores, Ortuño, Cimbranos,
con ella le atad las manos.

MENGO

¿Así volvéis por su honor?

COMENDADOR

¿Qué piensan Fuente Ovejuna
y sus villanos de mí? 380

MENGO

Señor, ¿en qué os ofendí,
ni el pueblo en cosa ninguna?

FLORES

¿Ha de morir?

COMENDADOR

No ensuciéis
las armas; que habéis de honrar

en otro mejor lugar. 385

ORTUÑO

¿Qué mandas?

COMENDADOR

Que lo azotéis.

Llevalde, y en ese roble
le atad y le desnudad,
y con las riendas...

MENGO

¡Piedad!

¡Piedad, pues sois hombre noble! 390

COMENDADOR

Azotalde hasta que salten
los hierros de las correas.

MENGO

¡Cielos! ¿A hazañas tan feas
queréis que castigos falten?

(Vanse.)

COMENDADOR

Tú, villana, ¿por qué huyes? 395

¿Es mejor un labrador
que un hombre de mi valor?

JACINTA

¡Harto bien me restituyes
el honor que me han quitado
en llevarme para tí! 400

COMENDADOR

¿En quererte llevar?

JACINTA

Sí;

porque tengo un padre honrado,
que si en alto nacimiento
no te iguala, en las costumbres
te vence.

COMENDADOR

Las pesadumbres 405

y el villano atrevimiento
no tiemplan bien un airado.

Tira por ahí.

JACINTA

¿Con quién?

COMENDADOR

Conmigo.

JACINTA

Míralo bien.

COMENDADOR

Para tu mal lo he mirado. 410

Ya no mía, del bagaje
del ejército has de ser.

JACINTA

No tiene el mundo poder
para hacerme, viva, ultraje.

COMENDADOR

Ea, villana, camina. 415

JACINTA

¡Piedad, señor!

COMENDADOR

No hay piedad.

JACINTA

Apelo de tu crueldad

a la justicia divina.

(Llévanla y vanse, y salen LAURENCIA
y FRONDOSO.)

LAURENCIA

¿Cómo así a venir te atreves,
sin temer tu daño?

FRONDOSO

Ha sido 420

dar testimonio cumplido
de la afición que me debes.

Desde aquel recuesto vi
salir al Comendador,
y fiado en tu valor, 425
todo mi temor perdí.

Vaya donde no le vean
volver.

LAURENCIA

Tente en maldecir,
porque suele más vivir

al que la muerte desean. 430

FRONDOSO

Si es eso, viva mil años,
y así se hará todo bien,
pues deseándole bien
estarán ciertos sus daños.

Laurencia, deseo saber 435
si vive en ti mi cuidado,
y si mi lealtad ha hallado
el puerto de merecer.

Mira que toda la villa
ya para en uno nos tiene; 440
y de cómo a ser no viene,
la villa se maravilla.

Los desdeñosos extremos
deja, y responde no o sí.

LAURENCIA

Pues a la villa y a ti 445
respondo que lo seremos.

FRONDOSO

Deja que tus plantas bese
por la merced recibida,
pues el cobrar nueva vida
por ella es bien que confiese. 450

LAURENCIA

De cumplimientos acorta;
y para que mejor cuadre,

habla, Frondoso, a mi padre,
 pues es lo que más importa,
 que allí viene con mi tío; 455
 y fía que ha de tener
 ser, Frondoso, tu mujer,
 buen suceso.

FRONDOSO

En Dios confío.
 (Escóndese, y salen [los alcaldes] ESTEBAN [y ALONSO], y los regidores [CUADRADO y JUAN ROJO].)

ALONSO

Fue su término de modo,
 que la plaza alborotó: 460
 en efeto, procedió
 muy descomedido en todo.

No hay a quien admiración
 sus demasías no den;
 la pobre Jacinta es quien 465
 pierde por su sinrazón.

JUAN ROJO

Ya a los Católicos Reyes,
 que este nombre les dan ya,
 presto España les dará
 la obediencia de sus leyes. 470

Ya sobre Ciudad Real,
 contra el Girón que la tiene,

Santiago a caballo viene
 por capitán general.
 Pésame; que era Jacinta 475
 doncella de buena pro.

ALONSO

¿Luego a Mengo le azotó?

JUAN ROJO

No hay negra bayeta o tinta
 como sus carnes están.

ESTEBAN

Callad; que me siento arder, 480
 viendo su mal proceder,
 y el mal nombre que le dan.

Yo ¿para qué traigo aquí
 este palo sin provecho?

JUAN ROJO

Si sus criados lo han hecho, 485
 ¿de qué os afligís así?

ALONSO

¿Queréis más? Que me contaron
 que a la de Pedro Redondo
 un día, que en lo más hondo
 de este valle la encontraron, 490
 después de sus insolencias,
 a sus criados la dio.

JUAN ROJO

Aquí hay gente: ¿quién es?

FRONDOSO

Yo,
que espero vuestras licencias.

JUAN ROJO

Para mi casa, Frondoso, 495
licencia no es menester;
debes a tu padre el ser,
y a mí otro ser amoroso.

Hete criado, y te quiero
como a hijo.

FRONDOSO

Pues señor, 500
fiado en aquese amor,
de ti una merced espero.

Ya sabes de quién soy hijo.

ESTEBAN

¿Hate agraviado ese loco
de Fernán Gómez?

FRONDOSO

No poco. 505

ESTEBAN

El corazón me lo dijo.

FRONDOSO

Pues señor, con el seguro
del amor que habéis mostrado,
de Laurencia enamorado,
el ser su esposo procuro. 510

Perdona si en el pedir
mi lengua se ha adelantado;
que he sido en decirlo osado
como otro lo ha de decir.

ESTEBAN

Vienes, Frondoso, a ocasión 515
que me alargará la vida
por la cosa más temida
que siente mi corazón.

Agradezco, hijo, al cielo,
que así vuelvas por mi honor, 520
y agradézcole a tu amor
la limpieza de tu celo.

Mas como es justo, es razón
dar cuenta a tu padre de esto;
sólo digo que estoy presto, 525
en sabiendo su intención;
que yo dichoso me hallo
en que aqueso llegue a ser.

CUADRADO

De la moza el parecer
tomad, antes de acetallo. 530

ESTEBAN

No tengáis de eso cuidado,
que ya el caso está dispuesto:
antes de venir a esto,
entre ellos se ha concertado.

- En el dote, si advertís, 535
se puede agora tratar;
que por bien os pienso dar
algunos maravedís.
- FRONDOSO**
Yo dote no he menester;
de eso no hay que entristeceros. 540
- JUAN ROJO**
Pues que no la pide en cueros
lo podéis agradecer.
- ESTEBAN**
Tomaré el parecer de ella;
si os parece, será bien.
- FRONDOSO**
Justo es; que no hace bien 545
quien los gustos atropella.
- ESTEBAN**
¡Hija! ¡Laurencia!...
- LAURENCIA**
Señor...
- ESTEBAN**
Mirad si digo bien yo.
¡Ved qué presto respondió!-
- Hija Laurencia, mi amor, 550
a preguntarle ha venido
(apártate aquí) si es bien
que a Gila, tu amiga, den
- a Frondoso por marido,
que es un honrado zagal, 555
si le hay en Fuente Ovejuna...
- LAURENCIA**
¿Gila se casa?
- ESTEBAN**
Y si alguna
le merece y es su igual.
- LAURENCIA**
Yo digo, señor, que sí.
- ESTEBAN**
Sí; mas yo digo que es fea 560
y que harto mejor se emplea
Frondoso, Laurencia, en ti.
- LAURENCIA**
¿Aún no se te han olvidado
los donaires con la edad?
- ESTEBAN**
¿Quiéresle tú?
- LAURENCIA**
Voluntad 565
le he tenido y le he cobrado;
pero por lo que tú sabes...
- ESTEBAN**
¿Quieres tú que diga sí?
- LAURENCIA**
Dilo tú, señor, por mí.

ESTEBAN

¿Yo? ¿Pues tengo yo las llaves? 570

Hecho está.- Ven, buscaremos
a mi compadre en la plaza.

CUADRADO

Vamos.

ESTEBAN

Hijo, y en la traza
del dote, ¿qué le diremos?

Que yo bien te puedo dar 575
cuatro mil maravedís.

FRONDOSO

Señor, ¿eso me decís?
Mi honor queréis agraviar.

ESTEBAN

Anda, hijo, que eso es
cosa que pasa en un día; 580
que si no hay dote, a fe mía
que se echa menos después.

(Vanse, y quedan FRONDOSO
y LAURENCIA).

LAURENCIA

Di, Frondoso, ¿estás contento?

FRONDOSO

¡Cómo si lo estoy! ¡Es poco,
pues que no me vuelvo loco 585

de gozo, del bien que siento!

Risa vierte el corazón
por los ojos de alegría,
viéndote, Laurencia mía,
en tal dulce posesión. 590

(Vanse, y salen el MAESTRE, el CO-
MENDADOR, FLORES y ORTUÑO.)

COMENDADOR

Huye, señor, que no hay otro remedio

MAESTRE

La flaqueza del muro lo ha causado,
y el poderoso ejército enemigo.

COMENDADOR

Sangre les cuesta y infinitas vidas.

MAESTRE

Y no se alabarán que en sus despojos 595
Pondrán nuestro pendón de Calatrava,
que a honrar su empresa y los demás bas-
taba.

COMENDADOR

Tus desinios, Girón, quedan perdidos.

MAESTRE

¿Qué puedo hacer, si la fortuna ciega a
quien hoy levantó mañana humilla? 600
(Dentro.)

¡Vitoria por los Reyes de Castilla!

MAESTRE

Ya coronan de luces las almenas,
y las ventanas de las torres altas
entoldan con pendones vitoriosos.

COMENDADOR

Bien pudieran, de sangre que les cuesta.
A fe que es más tragedia que no fiesta. 605

MAESTRE

Yo vuelvo a Calatrava, Fernán Gómez.

COMENDADOR

Y yo a Fuente Ovejuna, mientras tratas
o seguir esta parte de tus deudos, o redu-
cir la tuya al Rey Católico. 610

MAESTRE

Yo te diré por cartas lo que intento.

COMENDADOR

El tiempo ha de enseñarte.

MAESTRE

¡Ah, pocos años,
sujetos al rigor de sus engaños!

(Vanse.)

(Sale la boda, MÚSICOS, MENGO,
FRONDOSO, LAURENCIA, PASCUA-
LA, BARRILDO, ESTEBAN, ALONSO
[y JUAN ROJO].)

MÚSICOS

¡Vivan muchos años

los desposados! 615

¡Vivan muchos años!

MENGO

A fe, que no os ha costado
mucho trabajo el cantar.

BARRILDO

¿Supiéraslo tú trovar
mejor que él está trovado? 620

FRONDOSO

Mejor entiende de azotes
Mengo que de versos ya.

MENGO

Alguno en el valle está,
para que no te alborotes,
a quien el Comendador... 625

BARRILDO

No lo digas, por tu vida;
que este bárbaro homicida
a todos quita el honor.

MENGO

Que me azotasen a mí
cien soldados aquel día... 630
sola una honda tenía;
harto desdichado fui.

Pero que le hayan echado
una melecina a un hombre,
que, aunque no diré su nombre, 635

todos saben que es honrado,

llena de tinta y de chinas,

¿cómo se puede sufrir?

BARRILDO

Haríalo por reír.

MENGO

No hay risa con melecinas; 640

que aunque es cosa saludable...

yo me quiero morir luego.

FRONDOSO

Vaya la copla, te ruego,

si es la copla razonable.

MENGO

Vivan muchos años juntos 645

los novios, ruego a los cielos,

y por envidia ni celos

ni riñan ni anden en puntos.

Lleven a entrambos difuntos,

de puro vivir cansados. 650

¡Vivan muchos años!

FRONDOSO

¡Maldiga el cielo el poeta

que tal coplón arrojó!

BARRILDO

Fue muy presto...

MENGO

Pienso yo

una cosa de esta seta. 655

¿No habéis visto un buñolero,

en el aceite abrasando

pedazos de masa echando

hasta llenarse el caldero?

¿Que unos le salen hinchados, 660

otros tuerfos y mal hechos,

ya zurdos y ya derechos,

ya fritos y ya quemados?

Pues así imagino yo

un poeta componiendo, 665

la materia previniendo,

que es quien la masa le dio.

Va arrojando verso aprisa

al caldero del papel,

confiado en que la miel 670

cubrirá la burla y risa.

Mas poniéndolo en el pecho,

apenas hay quien los tome;

tanto que sólo los come

el mismo que los ha hecho. 675

BARRILDO

Déjate ya de locuras;

deja los novios hablar.

LAURENCIA

Las manos nos da a besar.

JUAN ROJO

Hija, ¿mi mano procuras?
 Pídela a tu padre luego 680
 para ti y para Frondoso.

ESTEBAN

Rojo, a ella y a su esposo
 que se la dé el cielo ruego,
 con su larga bendición.

FRONDOSO

Los dos a los dos la echad. 685

JUAN ROJO

Ea, tañed y cantad,
 pues que para en uno son.

MÚSICOS

Al val de Fuente Ovejuna
 la niña en cabello baja;
 el caballero la sigue 690
 de la Cruz de Calatrava.
 Entre las ramas se esconde,
 de vergonzosa y turbada;
 fingiendo que no le ha visto,
 pone delante las ramas. 695
 «¿Para qué te escondes,
 niña gallarda?
 Que mis linceos deseos
 paredes pasan.»
 Acercóse el caballero 700

y ella, confusa y turbada,
 hacer quiso celosías
 de las intrincadas ramas;
 mas como quien tiene amor
 los mares y las montañas 705
 atraviesa fácilmente,
 la dice tales palabras:
 «¿Para qué te escondes,
 niña gallarda?
 que mis linceos deseos 710
 paredes pasan.»

(Salen el COMENDADOR, FLORES,
 ORTUÑO y CIMBRANOS.)

COMENDADOR

Estése la boda queda,
 y no se alborote nadie.

JUAN ROJO

No es juego aqueste, señor,
 y basta que tú lo mandes. 715
 ¿Quieres lugar? ¿Cómo vienes
 con tu belicoso alarde?

¿Venciste? Mas ¿qué pregunto?

FRONDOSO

¡Muerto soy! ¡Cielo, libradme!

LAURENCIA

Huye por aquí, Frondoso. 720

COMENDADOR

Eso no; prendelde, atalde.

JUAN ROJO

Date, muchacho, a prisión.

FRONDOSO

Pues ¿quieres tú que me maten?

JUAN ROJO

¿Por qué?

COMENDADOR

No soy hombre yo
que mato sin culpa a nadie; 725

que si lo fuera, le hubieran
pasado de parte a parte

esos soldados que traigo.

Llevarle mando a la cárcel,
donde la culpa que tiene 730

sentencie su mismo padre.

PASCUALA

Señor, mirad que se casa.

COMENDADOR

¿Qué me obliga a que se case?

¿No hay otra gente en el pueblo?

PASCUALA

Si os ofendió, perdonadle, 735

por ser vos quien sois.

COMENDADOR

No es cosa,

Pascuala, en que yo soy parte.

Es esto contra el Maestre

Téllez Girón, que Dios guarde;

es contra toda su orden, 740

es su honor, y es importante

para el ejemplo el castigo;

que habrá otro día quien trate

de alzar el pendón contra él,

pues ya sabéis que una tarde 745

al Comendador mayor

(¡qué vasallos tan leales!)

puso una ballesta al pecho.

ESTEBAN

Supuesto que el disculparle

ya puede tocar a un suegro, 750

no es mucho que en causas tales

se descomponga con vos

un hombre, en efecto, amante;

porque si vos pretendéis

su propia mujer quitarle, 755

¿qué mucho que la defienda?

COMENDADOR

Majadero sois, alcalde.

ESTEBAN

Por vuestra virtud, señor.

COMENDADOR

Nunca yo quise quitarle

su mujer, pues no lo era. 760

ESTEBAN

Sí quisistes... -Y esto baste;

que Reyes hay en Castilla

que nuevas órdenes hacen

con que desórdenes quitan.

Y harán mal cuando descansen 765

de las guerras, en sufrir

en sus villas y lugares

a hombres tan poderosos

por traer cruces tan grandes;

póngasela el Rey al pecho, 770

que para pechos reales

es esa insignia y no más.

COMENDADOR

¡Hola! La vara quitadle.

ESTEBAN

Tomad, señor, norabuena.

COMENDADOR

Pues con ella quiero dalle, 775

como a caballo brioso.

ESTEBAN

Por señor os sufro. Dadme.

PASCUALA

¡A un viejo de palos das!

LAURENCIA

Si le das porque es mi padre,

¿qué vengas en él de mí? 780

COMENDADOR

Llevadla, y haced que guarden

su persona diez soldados.

(Vanse él y los suyos.)

ESTEBAN

Justicia del cielo baje.

(Vase.)

PASCUALA

Volvióse en luto la boda.

(Vase.)

BARRILDO

¿No hay aquí un hombre que hable? 785

MENGO

Yo ya tengo mis azotes,

que aun se ven los cardenales

sin que un hombre vaya a Roma.

Prueben otros a enojarle.

JUAN ROJO

Hablemos todos.

MENGO

Señores, 790

aquí todo el mundo calle.

Como ruedas de salmón

me puso los atabales.

ACTO III

Salen ESTEBAN, ALONSO y BARRILDO

ESTEBAN

¿No han venido a la junta?

BARRILDO

No han venido.

ESTEBAN

Pues más aprieta nuestro daño corre.

BARRILDO

Ya está lo más del pueblo prevenido.

ESTEBAN

Fronroso con prisiones en la torre,
y mi hija Laurencia en tanto aprieto, 5
si la piedad de Dios no los socorre...

(Salen JUAN ROJO y el REGIDOR.)

JUAN ROJO

¿De qué dais voces, cuando importa
tanto a nuestro bien, Esteban, el secreto?

ESTEBAN

Que doy tan pocas es mayor espanto.

(Sale MENGÓ.)

MENGÓ

También vengo yo a hallarme en esta junta. 10

ESTEBAN

Un hombre cuyas canas baña el llanto,
labradores honrados, os pregunta
qué obsequias debe hacer toda esa
gente

a su patria sin honra, ya perdida.

Y si se llaman honras justamente 15

¿cómo se harán, si no hay entre nosotros

hombre a quien este bárbaro no afrente?

Respondedme; ¿hay alguno de vosotros que no esté lastimado en honra y vida?

¿No os lamentáis los unos y los otros? 20

Pues si ya la tenéis todos perdida ¿a qué aguardáis? ¿Qué desventura es ésta?

JUAN ROJO

La mayor que en el mundo fue sufrida.

Mas pues ya se publica y manifiesta
que en paz tienen los reyes a Castilla 25
y su venida a Córdoba se apresta,

vayan dos regidores a la villa,

y echándose a sus pies pidan remedio.

BARRILDO

En tanto que Fernando, aquel que humillaa tantos enemigos, otro medio será
mejor, pues no podrá, ocupado, 30

hacernos bien, con tanta guerra en medio.

REGIDOR

Si mi voto de vos fuera escuchado,
desamparar la villa doy por voto.

JUAN ROJO

¿Cómo es posible en tiempo limitado? 35

MENGO

A la fe, que si entiende el alboroto,
que ha de costar la junta alguna vida.

REGIDOR

Ya, todo el árbol de paciencia roto,
corre la nave de temor perdida.

La hija quitan con tan gran fiereza 40

a un hombre honrado, de quien es regida
la patria en que vivís, y en la cabeza
la vara quiebran tan injustamente.

¿Qué esclavo se trató con más baja-
za?

JUAN ROJO

¿Qué es lo que quieres tú que el pueblo
intente? 45

REGIDOR

Morir, o dar la muerte a los tiranos,
pues somos muchos, y ellos poca gente.

BARRILDO

¡Contra el señor las armas en las manos!

ESTEBAN

El rey sólo es señor después del cielo,
y no bárbaros hombres inhumanos. 50

Si Dios ayuda nuestro justo cielo,

¿qué nos ha de costar?

Mirad, señores,

que vais en estas cosas con recelo.

Puesto que por los simples labradores

estoy aquí, que más injurias pasan, 55
más cuerdo represento sus temores.

JUAN ROJO

Si nuestras desventuras se compasan,
para perder las vidas, ¿qué aguarda-
mos?

Las casas y las viñas nos abrazan:
tiranos son; a la venganza vamos. 60

(Sale LAURENCIA, desmelenada.)

LAURENCIA

Dejadme entrar, que bien puedo
en consejo de los hombres;

que bien puede una mujer,

si no a dar voto a dar voces.

¿Conocéisme?

ESTEBAN

¡Santo Cielo! 65

¿No es mi hija?

JUAN ROJO

¿No conoces

a Laurencia?

LAURENCIA

Vengo tal,

que mi diferencia os pone

en contingencia quién soy.

ESTEBAN

¡Hija mía!

LAURENCIA

No me nombres

70

tu hija.

ESTEBAN

¿Por qué, mis ojos?

¿Por qué?

LAURENCIA

Por muchas razones,

y sean las principales,

porque dejas que me roben

tiranos sin que me vengues, 75

traidores sin que me cobres.

Aún no era yo de Frondoso,

para que digas que tome,

como marido, venganza;

que aquí por tu cuenta, corre; 80

que en tanto que de las bodas

no haya llegado la noche,

del padre, y no del marido,

la obligación presupone;

que en tanto que no me entregan 85

una joya, aunque la compre,

no ha de correr por mi cuenta

las guardas ni los ladrones.

Llévome de vuestros ojos

a su casa Fernán Gómez: 90

la oveja al lobo dejáis,

como cobardes pastores.

¡Qué dagas no vi en mi pecho!

¡Qué desatinos enormes,

qué palabras, qué amenazas, 95

y qué delitos atroces,

por rendir mi castidad

a sus apetitos torpes!

Mis cabellos, ¿no lo dicen?

¿No se ven aquí los golpes, 100

de la sangre y las señales?

¿Vosotros sois hombres nobles?

¿Vosotros padres y deudos?

¿Vosotros, que no se os rompen

las entrañas de dolor, 105

de verme en tantos dolores?

Ovejas sois, bien lo dice

de Fuente Ovejuna el nombre.

Dadme unas armas a mí,

pues sois piedras, pues sois bronce, 110
 pues sois jaspes, pues sois ti-
 gres...

-Tigres no, porque feroces
 siguen quien roba sus hijos,
 matando los cazadores
 antes que entren por el mar 115
 y por sus ondas se arrojen.

Liebres cobardes nacistes;
 bárbaros sois, no españoles.
 Gallinas, ¡vuestras mujeres
 sufrís que otros hombres gocen! 120

Poneos ruecas en la cinta.
 ¿Para qué os ceñís estoques?
 ¡Vive Dios, que he de trazar
 que solas mujeres cobren
 la honra de estos tiranos, 125

la sangre de estos traidores,
 y que os han de tirar piedras,
 hilanderas, maricones,
 amujerados, cobardes,
 y que mañana os adornen 130
 nuestras tocas y basquiñas,
 solimanes y colores!

A Frondoso quiere ya,
 sin sentencia, sin pregones,
 colgar el Comendador 135

del almena de una torre;
 de todos hará lo mismo;
 y yo me huelgo, medio-hombres,
 por que quede sin mujeres
 esta villa honrada, y torne 140
 aquel siglo de amazonas,
 eterno espanto del orbe.

ESTEBAN

Yo, hija, no soy de aquellos
 que permiten que los nombres
 con esos títulos viles. 145
 Iré solo, si se pone
 todo el mundo contra mí.

JUAN ROJO

Y yo, por más que me asombre
 la grandeza del contrario.

REGIDOR

Muramos todos.

BARRILDO

Descoge 150
 un lienzo al viento en un palo,
 y mueran estos inormes.

JUAN ROJO

¿Qué orden pensáis tener?

MENGO

Ir a matarle sin orden.
 Juntad el pueblo a una voz; 155

que todos están conformes
en que los tiranos mueran.

ESTEBAN

Tomad espadas, lanzones,
ballestas, chuzos y palos.

MENGO

¡Los Reyes nuestros señores 160
vivan!

TODOS

¡Vivan muchos años!

MENGO

¡Mueran tiranos traidores!

TODOS

¡Traidores tiranos mueran!

(Vanse todos.)

LAURENCIA

Caminad, que el cielo os oye.

-¡Ah, mujeres de la villa! 165

¡Acudid, por que se cobre
vuestro honor, acudid todas!

Salen PASCUALA, JACINTA y otras
mujeres.

PASCUALA

¿Qué es esto? ¿De qué das voces?

LAURENCIA

¿No veis cómo todos van
a matar a Fernán Gómez, 170

y hombres, mozos y muchachos,
furiosos, al hecho corren?

¿Serán bien que solos ellos

de esta hazaña el honor gocen,

pues no son de las mujeres 175

sus agravios los menores?

JACINTA

Di, pues, ¿qué es lo que pretendes?

LAURENCIA

Que puestas todas en orden,

acometamos a un hecho

que dé espanto a todo el orbe. 180

Jacinta, tu grande agravio,

que sea cabo; responde

de una escuadra de mujeres.

JACINTA

No son los tuyos menores.

LAURENCIA

Pascuala, alférez serás. 185

PASCUALA

Pues déjame que enarbole

en un asta la bandera:

verás si merezco el nombre.

LAURENCIA

No hay espacio para eso,

pues la dicha nos socorre: 190

bien nos basta que llevemos

nuestras tocas por pendones.

PASCUALA

Nombremos un capitán.

LAURENCIA

Eso no.

PASCUALA

¿Por qué?

LAURENCIA

Que adonde

asiste mi gran valor, 195

no hay Cides ni Rodamontes.

(Vanse, y sale FRONDOSO, atadas las manos; FLORES, ORTUÑO, CIMBRANOS y el COMENDADOR).

COMENDADOR

De ese cordel que de las manos sobra
quiero que le colguéis, por mayor
pena.

FRONDOSO

¡Qué nombre, gran señor, tu sangre cobra!

COMENDADOR

Colgalde luego en la primera almena
200

FRONDOSO

Nunca fue mi intención poner por
obra

tu muerte entonces.

FLORES

Grande ruido suena.

(Ruido suene.)

COMENDADOR

¿Ruido?

FLORES

Y de manera que interrompen
tu justicia, señor.

ORTUÑO

Las puertas rompen.

(Ruido.)

COMENDADOR

¡La puerta de mi casa y siendo casa 205
de la encomienda!

FLORES

El pueblo junto viene.

JUAN ROJO

(Dentro.)

Rompe, derriba, hunde, quema, abrasa

ORTUÑO

Un popular motín mal se detiene.

COMENDADOR

¡El pueblo contra mí!

FLORES

La furia pasa

tan adelante, que las puertas tiene 210
echadas por la tierra.

COMENDADOR

Desatalde.

Templa, Frondoso, ese villano alcalde.

FRONDOSO

Yo voy, señor; que amor les ha movido.

(Vase.)

MENGO

(Dentro.)

¡Vivan Fernando e Isabel, y mueran
los traidores!

FLORES

Señor, por Dios te pido 215
que no te hallen aquí.

COMENDADOR

Si perseveran,
este aposento es fuerte y defendido.

Ellos se volverán.

FLORES

Cuando se alteran
los pueblos agravados, y resuelven,
nunca sin sangre o sin venganza vuelven.

220

COMENDADOR

En esta puerta, así como rastrillo,
su furor con las armas defendamos.

FRONDOSO

(Dentro.)

¡Viva Fuente Ovejuna!

COMENDADOR

¡Qué caudillo!

Estoy porque a su furia acometamos.

FLORES

De la tuya, señor, me maravillo. 225

ESTEBAN

Ya el tirano y los cómplices miramos.

¡Fuente Ovejuna, y los tiranos mueran!

(Salen todos.)

COMENDADOR

Pueblo, esperad.

TODOS

Agravios nunca esperan.

COMENDADOR

Decídmelos a mí, que iré pagando a fe de
caballero esos errores. 230

TODOS

¡Fuente Ovejuna! ¡Viva el rey Fernando!
¡Mueran malos cristianos y traidores!

COMENDADOR

¿No me queréis oír? Yo estoy hablando;
yo soy vuestro señor.

TODOS

Nuestros señores
son los Reyes Católicos.

COMENDADOR

Espera. 235

TODOS

¡Fuente Ovejuna, y Fernán Gómez muera!

(Vanse, y salen las mujeres, armadas.)

LAURENCIA

Parad en este puesto de esperanzas
soldados atrevidos, no mujeres.

PASCUALA

¡Los que mujeres son en las venganzas!

¡En él beban su sangre! ¡Es bien que esperes?

240

JACINTA

Su cuerpo recojamos en las lanzas.

PASCUALA

Todas son de esos mismos pareceres.

ESTEBAN

(Dentro.)

¡Muere, traidor Comendador!

COMENDADOR

Ya muero.

¡Piedad, Señor, que tu clemencia espero!

BARRILDO

(Dentro.)

Aquí está Flores.

MENGO

Dale a ese bellaco; 245

que ése fue el que me dio dos mil azotes.

FRONDOSO

(Dentro.)

No me vengo si el alma no le saco.

LAURENCIA

No excusamos entrar.

PASCUALA

No te alborotes.

Bien es guardar la puerta.

BARRILDO

(Dentro.)

No me aplaco.

¡Con lágrimas agora, marquesotes! 250

LAURENCIA

Pascuala, yo entro dentro; que la espada
no ha de estar tan sujeta ni envainada.

(Vase.)

BARRILDO

(Dentro.)

Aquí está Ortuño.

FRONDOSO

(Dentro.)

Córtale la cara.

(Sale FLORES, huyendo, y MENGO tras

él.)

FLORES

¡Mengo, piedad, que no soy yo el culpado!

MENGO

Cuando ser alcahuete no bastara, 255
bastaba haberme el pícaro azotado.

PASCUALA

Dánoslo a las mujeres, Mengo,
para...

Acaba por tu vida.

MENGO

Ya está dado;
que no le quiero yo mayor castigo.

PASCUALA

Vengaré tus azotes.

MENGO

Eso digo. 260

JACINTA

¡Ea, muera el traidor!

FLORES

¡Entre mujeres!

JACINTA

¿No le viene muy ancho?

PASCUALA

¿Aqueso lloras?

JACINTA

Muere, concertador de sus placeres.

PASCUALA

¡Ea, muera el traidor!

FLORES

¡Piedad, señoras!

(Sale ORTUÑO, huyendo de LAURENCIA.)

ORTUÑO

Mira que no soy yo...

LAURENCIA

Ya sé quién eres.- 265

Entrad, teñid las armas vencedoras
en estos viles.

PASCUALA

Moriré matando.

TODOS

¡Fuente Ovejuna, y viva el rey Fernando!
(Vanse, y salen el REY DON FERNANDO y la REINA DOÑA ISABEL, y DON MANRIQUE, maestre.)

MANRIQUE

De modo la prevención
fue, el efeto esperado 270
llegamos a ver logrado
con poca contradición.

Hubo poca resistencia;
y supuesto que la hubiera,
sin duda ninguna fuera 275

de poca o ninguna esencia.

Queda el de Cabra ocupado
en conservación del puesto,
por si volviere dispuesto
a él el contrario osado. 280

REY

Discreto el acuerdo fue
y que asista es conveniente,
y reformando la gente,
el paso tomado esté.

Que con eso se asegura 285
no podernos hacer mal
Alfonso, que en Portugal
tomar la fuerza procura.

Y el de Cabra es bien que esté
en ese sitio asistente, 290
y como tan diligente,
muestras de su valor dé;

porque con esto asegura
el daño que nos recela,
y como fiel centinela, 295
el bien del reino procura.
(Sale FLORES, herido.)

FLORES

Católico rey Fernando,
a quien el cielo concede
la corona de Castilla,

como varón excelente; 300
oye la mayor crueldad
que se ha visto entre las gentes
desde donde nace el sol
hasta donde se oscurece.

REY

Repórtate.

FLORES

Rey supremo, 305
mis heridas no consienten
dilatar el triste caso,
por ser mi vida tan breve.
De Fuente Ovejuna vengo,
donde, con pecho inclemente, 310
los vecinos de la villa
a su señor dieron muerte.

Muerto Fernán Gómez queda
por sus súbditos alevés;
que vasallos indignados 315
con leve causa se atreven.

Con título de tirano
que le acumula la plebe,
a la fuerza de esta voz
el hecho fiero acometen; 320
y quebrantando su casa,
no atendiendo a que se ofrece
por la fe de caballero

a que pagará a quien debe,
 no sólo no le escucharon, 325
 pero con furia impaciente
 rompen el cruzado pecho
 con mil heridas crueles,
 y por las altas ventanas
 le hacen que al suelo vuele, 330
 adonde en picas y espadas
 le recogen las mujeres.
 Llévanle a una casa muerto,
 y, a porfía, quien más puede
 mesa su barba y cabello 335
 y aprieta su rostro hieren.
 En efeto fue la furia
 tan grande que en ellos crece,
 que las mayores tajadas
 las orejas a ser vienen. 340
 Sus armas borran con picas
 y a voces dicen que quieren
 tus reales armas fijar,
 porque aquéllas les ofenden.
 Saqueáronle la casa, 345
 cual si de enemigos fuese,
 y gozosos entre todos
 han repartido sus bienes.
 Lo dicho he visto escondido,
 porque mi infelice suerte 350

en tal trance no permite
 que mi vida se perdiere;
 y así estuve todo el día
 hasta que la noche viene,
 y salir pude escondido 355
 para que cuenta te diese.
 Haz, señor, pues eres justo,
 que la justa pena lleven
 de tan riguroso caso
 los bárbaros delincentes: 360
 mira que su sangre a voces
 pide que tu rigor prueben.

REY

Estar puedes confiado
 que sin castigo no queden.
 El triste suceso ha sido 365
 tal, que admirado me tiene,
 y que vaya luego un juez
 que lo averigüe conviene,
 y castigue a los culpados
 para ejemplo de las gentes. 370
 Vaya un capitán con él,
 por que seguridad lleve;
 que tan grande atrevimiento
 castigo ejemplar requiere;
 y curad a este soldado 375
 de las heridas que tiene.

(Vanse, y salen los labradores y labradoras, con la cabeza de Fernán Gómez en una lanza.)

MÚSICOS

¡Muchos años vivan
Isabel y Fernando,
y mueran los tiranos!

BARRILDO

Diga su copla Frondoso. 380

FRONDOSO

Ya va mi copla a la fe;
si le faltare algún pie,
enmiéndelo el más curioso.

¡Vivan la bella Isabel,
y Fernando de Aragón, 385
pues que para en uno son,
él con ella, ella con él!

A los cielos San Miguel
lleve a los dos de las manos.

¡Vivan muchos años, 390
y mueran los tiranos!

LAURENCIA

Diga Barrildo.

BARRILDO

Ya va,
que a fe que la he pensado.

PASCUALA

Si la dices con cuidado,
buena y rebuena será. 395

BARRILDO

¡Vivan los reyes famosos
muchos años, pues que tienen
la vitoria, y a ser vienen
nuestros dueños venturosos!
Salgan siempre vitoriosos 400
de gigantes y de enanos,
¡y mueran los tiranos!

MÚSICOS

¡Muchos años vivan
Isabel y Fernando,
y mueran los tiranos! 405

LAURENCIA

Diga Mengo.

FRONDOSO

Mengo diga.

MENGO

Yo soy poeta donado.

PASCUALA

Mejor dirás lastimado
el envés de la barriga.

MENGO

Una mañana en domingo 410
me mandó azotar aquél,
de manera que el rabel

daba espantoso respingo;
 pero agora que lo pringo,
 ¡vivan los reyes cristiánigos, 415
 y mueran los tiránigos!

MÚSICOS

¡Vivan muchos años!

ESTEBAN

Quita la cabeza allá.

MENGO

Cara tiene de ahorcado.

(Saca un escudo JUAN ROJO, con las ar-
 mas [reales].)

CUADRADO

Ya las armas han llegado. 420

ESTEBAN

Mostrá las armas acá.

JUAN ROJO

¿Adónde se han de poner?

CUADRADO

Aquí, en el ayuntamiento.

ESTEBAN

¡Bravo escudo!

BARRILDO

¡Qué contento!

FRONDOSO

Ya comienza a amanecer, 425

con este sol, nuestro día.

ESTEBAN

¡Vivan Castilla y León,
 y las barras de Aragón,
 y muera la tiranía!

Advertid, Fuente Ovejuna, 430
 a las palabras de un viejo;
 que el admitir su consejo
 no ha dañado vez ninguna.

Los Reyes han de querer
 averiguar este caso, 435
 y más tan cerca del paso
 y jornada que han de hacer.

Concertaos todos a una
 en lo que habéis de decir.

FRONDOSO

¿Qué es tu consejo?

ESTEBAN

Morir 440
 diciendo Fuente Ovejuna,
 y a nadie saquen de aquí.

FRONDOSO

Es el camino derecho.
 Fuente Ovejuna lo ha hecho.

ESTEBAN

¿Queréis responder así? 445

TODOS

- Sí.
- ESTEBAN**
- Ahora pues, yo quiero ser
 agora el pesquisidor,
 para ensayarnos mejor
 en lo que habemos de hacer.
- Sea Mengo el que esté puesto 450
 en el tormento.
- MENGO**
- ¿No hallaste
 otro más flaco?
- ESTEBAN**
- ¿Pensaste
 que era de veras?
- MENGO**
- Di presto.
- ESTEBAN**
- ¿Quién mató al Comendador?
- MENGO**
- Fuente Ovejuna lo hizo. 455
- ESTEBAN**
- Perro, ¿si te martirizo?
- MENGO**
- Aunque me matéis; señor.
- ESTEBAN**
- Confiesa, ladrón.
- MENGO**
- Confieso.
- ESTEBAN**
- Pues ¿quién fue?
- MENGO**
- Fuente Ovejuna.
- ESTEBAN**
- Dalde otra vuelta.
- MENGO**
- Es ninguna. 460
- ESTEBAN**
- ¡Cagajón para el proceso!
 (Sale el REGIDOR [CUADRADO].)
- REGIDOR**
- ¿Qué hacéis de esta suerte aquí?
- FRONDOSO**
- ¿Qué ha sucedido, Cuadrado?
- REGIDOR**
- Pesquisidor ha llegado.
- ESTEBAN**
- Echá todos por ahí. 465
- REGIDOR**
- Con él viene un capitán.
- ESTEBAN**
- Venga el diablo: ya sabéis
 lo que responder tenéis.
- REGIDOR**
- El pueblo prendiendo van,

sin dejar alma ninguna. 470

ESTEBAN

Que no hay que tener temor.

¿Quién mató al Comendador,

Mengo?

MENGO

¿Quién? ¡Fuente Ovejuna!

(Vanse, y salen el MAESTRE y un SOLDADO.)

MAESTRE

¡Que tal caso ha sucedido!

Infelice fue su suerte. 475

Estoy por darte la muerte
por la nueva que has traído.

SOLDADO

Yo, señor, soy mensajero,
y enojarte no es mi intento.

MAESTRE

¡Que a tal tuvo atrevimiento 480

un pueblo enojado y fiero!

Iré con quinientos hombres,
y la villa he de asolar;
en ella no ha de quedar
ni aun memoria de los nombres. 485

SOLDADO

Señor, tu enojo reporta;
porque ellos al Rey se han dado,

y no tener enojado

al Rey es lo que te importa.

MAESTRE

¿Cómo al Rey se pueden dar, 490
si de la encomienda son?

SOLDADO

Con él sobre esa razón
podrás luego pleitear.

MAESTRE

Por pleito ¿cuándo salió
lo que él le entregó en sus manos? 495

Son señores soberanos,
y tal reconozco yo.

Por saber que al Rey se han dado
me reportará mi enojo,
y ver su presencia escojo 500
por lo más bien acertado;

que puesto que tenga culpa
en casos de gravedad,
en todo mi poca edad
viene a ser quien me disculpa. 505

Con vergüenza voy; mas es
honor quien puede obligarme,
y importa no descuidarme
en tan honrado interés.

(Vanse; sale LAURENCIA sola.)

LAURENCIA

Amando, recelar daño en lo amado, 510
nueva pena de amor se considera, que
quien en lo que ama daño espera
aumenta en el temor nuevo cuidado.

El firme pensamiento desvelado,
si le aflige el temor, fácil se altera; 515
que no es a firme fe pena ligera
ver llevar el temor el bien robado.

Mi esposo adoro; la ocasión que veo
al temor de su daño me condena,
si no le ayuda la felice suerte. 520

Al bien suyo se inclina mi deseo:
si está presente, está cierta mi pena;
si está en ausencia, está cierta mi muerte.

(Sale FRONDOSO.)

FRONDOSO

¡Mi Laurencia!

LAURENCIA

¡Esposo amado!

¿Cómo estar aquí te atreves? 525

FRONDOSO

¿Esas resistencias debes
a mi amoroso cuidado?

LAURENCIA

Mi bien, procura guardarte,
porque tu daño recelo.

FRONDOSO

No quiera, Laurencia, el cielo 530
que tal llegue a disgustarte.

LAURENCIA

¿No temes ver el rigor
que por los demás sucede,
y el furor con que procede
aqueste pesquisidor? 535

Procura guardar la vida.
Huye, tu daño no esperes.

FRONDOSO

¿Cómo que procure quieres
cosa tan mal recibida?

¿Es bien que los demás deje 540
en el peligro presente
y de tu vista me ausente?

No me mandes que me aleje;

porque no es puesto en razón
que, por evitar mi daño, 545
sea con mi sangre extraño
en tan terrible ocasión.

(Voces dentro.)

Voces parece que he oído,
y son, si yo mal no siento,
de alguno que dan tormento. 550
Oye con atento oído.

(Dice dentro el JUEZ, y responden.)

JUEZ

Decid la verdad, buen viejo.

FRONDOSO

Un viejo, Laurencia mía,
atormentan.

LAURENCIA

¡Qué porfía!

ESTEBAN

Déjenme un poco.

JUEZ

Ya os dejo. 555

Decid, ¿quién mató a Fernando?

ESTEBAN

Fuente Ovejuna lo hizo.

LAURENCIA

Tu nombre, padre, eternizo.
.....

FRONDOSO

¡Bravo caso!

JUEZ

Ese muchacho 560
aprieta. Perro, yo sé
que lo sabes. Di quién fue.
¿Callas? Aprieta, borracho.

NIÑO

Fuente Ovejuna, señor.

JUEZ

¡Por vida del Rey, villanos, 565

que os ahorque con mis manos!

¿Quién mató al Comendador?

FRONDOSO

¡Que a un niño le den tormento
y niegue de aquesta suerte!

LAURENCIA

¡Bravo pueblo!

FRONDOSO

Bravo y fuerte. 570

JUEZ

Esa mujer al momento
en ese potro tened.

Dale esa mancuera luego.

LAURENCIA

Ya está de cólera ciego.

JUEZ

Que os he de matar, creed, 575
en ese potro, villanos.

¿Quién mató al Comendador?

PASCUALA

Fuente Ovejuna, señor.

JUEZ

¡Dale!

FRONDOSO

Pensamientos vanos.

LAURENCIA

Pascuala niega, Frondoso. 580

FRONDOSO

Niegan niños: ¿qué te espantas?

JUEZ

Parece que los encantas.

¡Aprieta!

PASCUALA

¡Ay, cielo piadoso!

JUEZ

¡Aprieta, infame! ¿Estás sordo?

PASCUALA

Fuente Ovejuna lo hizo. 585

JUEZ

Traedme aquel más rollizo;
ese desnudo, ese gordo.

LAURENCIA

¡Pobre Mengo! Él es sin duda.

FRONDOSO

Temo que ha de confesar.

MENGO

¡Ay, ay!

JUEZ

Comienza a apretar. 590

MENGO

¡Ay!

JUEZ

¿Es menester ayuda?

MENGO

¡Ay, ay!

JUEZ

¿Quién mató, villano,
al señor Comendador!

MENGO

¡Ay, yo lo diré señor!

JUEZ

Afloja un poco la mano. 595

FRONDOSO

Él confiesa.

JUEZ

Al palo aplica
la espalda.

MENGO

Quedo, que yo
lo diré.

JUEZ

¿Quién lo mató?

MENGO

Señor, Fuente Ovejuna.

JUEZ

¿Hay tan gran bellaquería? 600

Del dolor se están burlando.

En quien estaba esperando,

niega con mayor porfía.

Dejaldos; que estoy cansado.

FRONDOSO

¡Oh, Mengo, bien te haga Dios! 605

Temor que tuve de dos,
el tuyo me le ha quitado.

(Salen MENG0, BARRILDO y el RE-
GIDOR.)

BARRILDO

¡Vitor, Mengo!

REGIDOR

Y con razón.

BARRILDO

¡Mengo, vitor!

FRONDOSO

Eso digo.

MENGO

¡Ay, ay!

BARRILDO

Toma, bebe, amigo. 610

Come.

MENGO

¡Ay, ay! ¿Qué es?

BARRILDO

Diacitrón.

MENGO

¡Ay, ay!

FRONDOSO

Echa de beber.

BARRILDO

De comer y beber va.

FRONDOSO

Bien lo cuela. Bueno está.

LAURENCIA

Dale otra vez de comer. 615

MENGO

¡Ay, ay!

BARRILDO

Ésta va por mí.

LAURENCIA

Solemnemente lo embebe.

FRONDOSO

El que bien niega bien bebe.

REGIDOR

¿Quieres otra?

MENGO

¡Ay, ay! Sí, sí.

FRONDOSO

Bebe, que bien lo mereces. 620

LAURENCIA

A vez por vuelta las cuela.

FRONDOSO

Arrópale, que se hiela.

BARRILDO

¿Quieres más?

MENGO

Sí, otras tres veces.

¡Ay, ay!

FRONDOSO

Si hay vino pregunta.

BARRILDO

Sí hay: bebe a tu placer; 625

que quien niega ha de beber.

¿Qué tiene?

MENGO

Una cierta punta.

Vamos; que me aromadizo.

FRONDOSO

Que vea que éste es mejor.

¿Quién mató al Comendador? 630

MENGO

Fuente Ovejuna lo hizo.

(Vanse.)

FRONDOSO

Justo es que honores le den.

Pero, decidme, mi amor,

¿quién mató al Comendador?

LAURENCIA

Fuente Ovejuna, mi bien. 635

FRONDOSO

¿Quién le mató?

LAURENCIA

Dasme espanto.

Pues Fuente Ovejuna fue.

FRONDOSO

Y yo ¿con qué te maté?

LAURENCIA

¿Con qué? Con quererte tanto.

(Vanse, y salen el REY y la REINA y

MANRIQUE, luego.)

ISABEL

No entendí, señor, hallaros 640

aquí, y es buena mi suerte.

REY

En nueva gloria convierte

mi vista el bien de miraros.

Iba a Portugal de paso,

y llegar aquí fue fuerza. 645

ISABEL

Vuestra majestad le tuerza,

siendo conveniente el caso.

REY

¿Cómo dejáis a Castilla?

ISABEL

En paz queda, quieta y llana.

REY

Siendo vos la que la allana 650

no lo tengo a maravilla.

(Sale DON MANRIQUE.)

MANRIQUE

Para ver vuestra presencia
el Maestre de Calatrava,
que aquí de llegar acaba,
pide que le deis licencia. 655

ISABEL

Verle tenía deseado.

MANRIQUE

Mi fe, señora, os empeño,
que, aunque es en edad pequeño,
es valeroso soldado.

(Vase, y sale el MAESTRE.)

MAESTRE

Rodrigo Téllez Girón, 660
que de loaros no acaba,
Maestre de Calatrava,
os pide, humilde, perdón.

Confieso que fui engañado,
y que excedí de lo justo 665
en cosas de vuestro gusto,
como mal aconsejado.

El consejo de Fernando
y el interés me engañó,
injusto fiel; y así, yo 670
perdón, humilde, os demando.

Y si recibir merezco
esta merced que suplico,
desde aquí me certifico
en que a serviros me ofrezco, 675
y que en aquesta jornada
de Granada, adonde vais,
os prometo que veáis
el valor que hay en mi espada;

donde sacándola apenas, 680
dándoles fieras congojas,
plantaré mis cruces rojas
sobre sus altas almenas;
y más quinientos soldados
en serviros emplearé, 685

junto con la firma y fe
de en mi vida disgustaros.

REY

Alzad, Maestre, del suelo;
que siempre que hayáis venido
seréis muy bien recibido. 690

MAESTRE

Sois de afligidos consuelo.

ISABEL

Vos, con valor peregrino,
sabéis bien decir y hacer.

MAESTRE

Vos sois una bella Ester,

y vos un Jerjes divino. 695
(Sale MANRIQUE.)

MANRIQUE

Señor, el pesquisidor
que a Fuente Ovejuna ha ido,
con el despacho ha venido
a verse ante tu valor.

REY

Sed juez de estos agresores. 700

MAESTRE

Si a vos, señor, no mirara,
sin duda les enseñara
a matar Comendadores.

REY

Eso ya no os toca a vos.

ISABEL

Yo confieso que he de ver 705
el cargo en vuestro poder,
si me lo concede Dios.
(Sale el JUEZ.)

JUEZ

A Fuente Ovejuna fui
de la suerte que has mandado,
y con especial cuidado 710
y diligencia asistí.

Haciendo averiguación
del cometido delito,

una hoja no se ha escrito
que sea en comprobación; 715
porque conformes a una,

con un valeroso pecho,
en pidiendo quién lo ha hecho,
responden: «Fuente Ovejuna.»

Trecientos he atormentado 720
con no pequeño rigor,
y te prometo, señor,
que más que esto no he sacado.

Hasta niños de diez años
al potro arrimé, y no ha sido 725
posible haberlo inquirido
ni por halagos ni engaños.

Y pues tan mal se acomoda
el poderlo averiguar,
o los has de perdonar, 730
o matar la villa toda.

Todos vienen ante ti
para más certificarte:
de ellos podrás informarte.

REY

Que entren, pues vienen, les di. 735
(Salen los dos alcaldes, FRONDOSO, las
mujeres y los villanos que quisieren.)

LAURENCIA

¿Aquestos los reyes son?

FRONDOSO

Y en Castilla poderosos.

LAURENCIA

Por mi fe, que son hermosos:

¡bendígalos San Antón!

ISABEL

¿Los agresores son estos? 740

ESTEBAN

Fuente Ovejuna, señora,
que humildes llegan agora
para serviros dispuestos.

La sobrada tiranía
y el insufrible rigor 745
del muerto Comendador,
que mil insultos hacía,
fue el autor de tanto daño.

Las haciendas nos robaba
y las doncellas forzaba 750
siendo de piedad extraño.

FRONDOSO

Tanto, que aquesta zagala,
que el cielo me ha concedido,
en que tan dichoso he sido
que nadie en dicha me iguala, 755
cuando conmigo casó,
aquella noche primera,
mejor que si suya fuera,

a su casa la llevó;

y a no saberse guardar 760

ella, que en virtud florece,

ya manifiesto parece

lo que pudiera pasar.

MENGO

¿No es ya tiempo que hable yo?

Si me dais licencia, entiendo 765

que os admiréis, sabiendo
del modo que me trató.

Porque quise defender
una moza de su gente,
que con término insolente 770

fuerza la querían hacer,
aquel perverso Nerón,
de manera me ha tratado,
que el reverso me ha dejado

como rueda de salmón. 775

Tocaron mis atabales
tres hombres con tal porfía,
que aun pienso que todavía
me duran los cardenales.

Gasté en este mal prolijo, 780
porque el cuero se me curta,
polvos de arrayán y murta
más que vale mi cortijo.

ESTEBAN

Señor, tuyos ser queremos.
 Rey nuestro eres natural, 785
 y con título de tal
 ya tus armas puesto habemos.

Esperamos tu clemencia,
 y que veas, esperamos,
 que en este caso te damos 790
 por abono la inocencia.

REY

Pues no puede averiguarse
 el suceso por escrito,
 aunque fue grave el delito,

por fuerza ha de perdonarse. 795
 Y la villa es bien se quede
 en mí, pues de mí se vale,
 hasta ver si acaso sale
 Comendador que la herede.

FRONDOSO

Su Majestad habla, en fin, 800
 como quien tanto ha acertado.
 Y aquí, discreto senado,
 Fuente Ovejuna da fin.

FICHA

Lope De, Vega. (1998 *en formato HTML*) *Fuente Ovejuna, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, (Notas de reproducción original)* (B. Virtual Miguel De Cervantes, Notas De Reproducción Original Otra Ed Fuente Ovejuna, R. De, & A. De, Eds.). Colección Austral.

TEXTO 3

TÍTULO: *EL CENSO*

AUTOR: EMILIO CARBALLIDO

SINOPSIS

Es una comedia donde cuatro mujeres han convertido una recámara de la casa en un taller de costura y son visitadas por un empadronador o visitador del censo, ya que en esos momentos se está levantando en toda la República el censo industrial, comercial y de transportes. El empadronador es confundido por las mujeres encargadas del establecimiento de costura con un inspector del gobierno, por lo que genera un interesante enredo.

El Censo* (comedia de Emilio Carballido).*Personajes:**

Remedios

Dora

Herlinda

Concha

El Empadronador

Paco.

(Una vivienda en el rumbo de La Lagunilla. 1945.)

Dora es gorda y Herlinda flaca. Concha está rapada y trae un pañuelo cubriéndole el cuero cabelludo. El Empadronador es flaco y usa lentes; tiene cara y maneras de estudiante genial. Habitación de una vivienda pobre, convertida en taller de costura. Es también recámara. Tiene una cama de latón al fondo, muy dorada y desvencijada, con colcha tejida y cojines bordados. Un altarcito sobre ella, con veladoras y Virgen de Guadalupe. Cuatro máquinas de coser. Ropero con lunas baratas, que deforman al que se mire en ellas. El reloj (grande, de doble alarma) está en el buró. Remedios está probándose un vestido. Es una señora generosamente desproporcionada por delante y por detrás. Dora la ayuda; Herlinda corta telas sobre la cama; Concha cose en una de las máquinas. La ropa anteriormente usada por doña Remedios cuelga de una silla.

Remedios.- Pues... Me veo un poco buchona, ¿no?

Dora.- (Angustiada.) No, doña Remedios. Le queda muy bien, muy elegante.

Herlinda.- Ese espejo deforma mucho. Tenemos que comprar otro.

Remedios.- ¿No se me respinga de atrás?

Concha.- Sí.

Remedios.- ¿Verdad?

Herlinda.- No se le respinga nada. Esta Concha no sabe de modas.

Remedios.- Pues yo me veo un respingo...

Herlinda va y da a la falda un feroz tirón hacia abajo.

Herlinda.- Ahora sí. Muy bonito. Realmente nos quedó muy bonito.

Dora.- Es un modelo francés.

(Tocan el timbre. Dora va a abrir).

Remedios.- Pues creo que sí está bien. ¿Cuánto falta darles?

Herlinda.- Doce pesos.

Remedios.- Me lo voy a llevar puesto.

(Vuelve Dora, aterrada).

Dora.- ¡Ahí está un hombre del gobierno!

Herlinda.- ¿Qué quiere?

Dora.- No sé.

Herlinda.- Pues pregúntale.

Dora.- ¿Le pregunto?

Herlinda.- Claro.

(Sale Dora).

Herlinda.- ¿Cuándo se manda a hacer otro?

Remedios.- Pues anda pobre la patria. A ver.

Herlinda.- Doña Remedios, nos llegaron unas telas preciosas. No tiene usted idea.

Remedios.- ¿Sí?

Herlinda.- Preciosas. Hay un brocado amarillo... (Abre el ropero) Mire, palpe. Pura seda.

Remedios.- Ay, qué chula está. ¿Y esa guinda?

Herlinda.- Es charmés de seda. Me las trajeron de Estados Unidos. A nadie se las he enseñado todavía.

(Concha dice por señas que no es cierto. “Qué va, son de aquí”).

(Remedios la ve, sorprendidísima).

Remedios.- ¿De Estados Unidos?

(Concha insiste: “no, no, de aquí”).

Herlinda.- Sí. Me las trae un sobrino, de contrabando.

Entra Dora, enloquecida.

Dora.- ¡Que lo manda la Secretaría de Economía, y ya averiguó que cosemos! ¡Esconde esas telas!

Herlinda.- ¡Cómo!

Dora.- Trae muchos papeles.

Remedios.- ¡Papeles! Ay, Dios, lo que se les viene encima. ¿Ustedes no están registradas?

Dora.- ¿En dónde? Ah no, doña Remedios, fígrese.

Herlinda.- (Codazo.) Claro que sí, sólo que Dora no sabe nada, siempre está en la luna.

Dora.- Ah, sí, sí estamos.

Remedios.- Leí que ahora se han vuelto muy estrictos. Pobres de ustedes. Ya me voy, no me vayan a comprometer en algo. Adiós, ¿eh? ¡Qué multota se les espera!

(Sale. Se lleva su otro vestido al brazo).

Herlinda.- Qué tienes que informarle a esta mujer...

Dora.- Virgen, qué hacemos.

Herlinda.- ¿Lo dejaste allá afuera?

Dora.- Sí, pero le cerré la puerta.

Herlinda.- Tú eres nuestra sobrina, ¿lo oyes?

Concha.- Yo no, qué.

Herlinda.- Las groserías para después. Tú eres nuestra sobrina, y aquí no hacemos más ropa que la nuestra...

Dora.- ¿Y el letrero de la calle?

Herlinda.- ... Y la de nuestras amistades. Y ya.

Dora.- Ay, yo no creo que...

Herlinda.- ¡Esconde ese vestido! (El de la cama.)

(Toquidos en la puerta).

El Empadronador.- (Fuera.) ¿Se puede?

Dora.- (Grita casi.) ¡Ya se metió! (Y se deja caer en una silla.)

(Herlinda duda un instante. Abre).

Herlinda.- (Enérgica.) ¿Qué se le ofrece, señor?

El Empadronador.- (Avanza un paso.) Buenas tardes. Ven-go de la...

Herlinda.- ¿Puede saberse quién lo invitó a pasar?

El Empadronador.- La señora que salía me dijo que...

Herlinda.- Porque ésta es una casa privada y entrar así es

un... ama - a -

llamamiento de morada.

El Empadronador.- La señora que salía me dijo que pasara y...

Herlinda.- ¡Salga usted de aquí!

El Empadronador.- Oiga usted...

Dora.- ¡Ay, Dios mío!

Herlinda.- (Gran ademán.) ¡Salga!

El Empadronador.- (Cobra ánimos.) Un momento, ¿echa usted de su casa a un empadronador de la Secretaría de Economía? ¿Y en frente de testigos?

Herlinda.- No, tanto como echarlo, no. Pero... ¡yo no lo autorice a entrar!

El Empadronador.- Mire: estoy harto. El sastre me amenazó con las tijeras, en la tortillería me insultaron. ¿Ve usted estas hojas? Son actas de consignación. Si usted se niega a recibirme, doy parte.

Herlinda.- ¿Pero qué es lo que quiere?

El Empadronador.- Empadronarlas. ¿Qué horas son? (Busca el reloj.) ¡Es tardísimo! (De memoria, muy aprisa.) En estos momentos se está levantando en toda la República el censo industrial, comercial y de transportes. Yo soy uno de los encargados de empadronar esta zona. Aquí en la boleta dice (se apodera de una mesa, saca sus papeles): que todos los datos son confidenciales y no podrán usarse como prueba fiscal o...

Herlinda.- Entonces esto es del fisco.

El Empadronador.- ¡No, señora! ¡Todo lo contrario! (Aprisa.) La Dirección General de Estadística y el Fisco no tienen nada que ver. Un censo sirve para hacer...

Herlinda.- Pero usted habló del Fisco.

El Empadronador.- Para explicarle que nada tienen que ver...

Herlinda.- (Amable, femenina.) Pues esto no es un taller, ni... Mire, la jovencita es mi sobrina... (Por lo bajo, a Dora.) Dame cinco pesos. (Alto.) Es mi sobrina, y la señora es mi cuñada, y yo...

Dora.- ¿Que te dé qué?

Herlinda.- (Con los dedos hace “cinco”) Somos una familia, nada más.

(Concha niega con la cabeza. El Empadronador no la ve).

El Empadronador.- (Preparando papeles y pluma.) Un tallercito familiar...

Herlinda.- (Menos, por lo bajo.) ¡Cinco pesos!

Dora.- Ah. (Va al ropero.)

Herlinda.- No, taller no... ¡Dora! (Se interpone entre Dora y el ropero.) Si ni vale la pena que pierda el tiempo...

Dora.- (Horrorizada de lo que iba a hacer.) Ay, de veras. Pero... (Azorada, ve a todos.) Concha, ¿no tienes...? ¿Para qué quieres cinco pesos?

Herlinda.- (Furiosa.) ¡Para nada!

Dora.- A ver si Paco... (Sale.)

Herlinda.- Es muy tonta, pobrecita. Perdóneme un instante.

(Sale tras la otra. Concha corre con El Empadronador).

Concha.- Sí, es un taller, cosemos mucho. Y aquí, mire, esto está lleno de telas, y las venden. Dicen que son telas gringas, pero las compran en La Lagunilla. Me pagan re mal, y no me dejan entrar al Sindicato. ¿Usted me puede inscribir en el Sindicato?

El Empadronador.- No, yo no puedo, y... No sé. ¿Qué sindicato?

Concha.- Pues... no sé. Si supiera me inscribiría yo sola. ¿Hay muchos sindicatos?

El Empadronador.- Sí, muchos. De músicos, de barrenderos, de... choferes, de... Hay muchos.

Concha.- Pues no. En esos no...

El Empadronador.- (Confidencial.) A usted le ha de tocar el de costureras.

Concha.- Ah, ¿sí? Déjeme apuntarlo. Nomás entro y me pongo en huelga.

Esa flaca es mala. Ayer corrió a Petrita, porque su novio la... (Ademán en el vientre). Y ya no podía coser. Le quedaba muy lejos la máquina. Y a mí, me obligó a raparme. Figúrese, dizque tenía yo piojos. Mentiras, ni uno. Pero me echó D.D.T., ¡y arde!

El Empadronador.- Ah, ¿y no tenía? (Retrocede, se rasca nerviosamente.)

Concha.- Ni uno. (Entra Herlinda.)

Herlinda.- ¿Qué estás haciendo ahí?

Concha.- Yo, nada. Le decía que aquí no es taller.

Herlinda.- Bueno, joven (le da la mano), pues ya ve que ésta es una casa decente y que... (Le sonrío como cómplice, le guiña un ojo.) Que todo está bien.

El Empadronador.- ¿Y esto? (Herlinda le puso en la mano un billete.) ¿Diez pesos?

Herlinda.- Por la molestia. Adiós. Lo acompaño.

El Empadronador.- Oiga, señora...

Herlinda.- Señorita, aunque sea más largo.

El Empadronador.- Señorita, esto se llama soborno. ¿Qué se ha creído? Tenga. Con esto bastaba para que levantara un acta y la encerraran en la cárcel. Voy a hacer como que no pasó nada, pero usted me va a dar sus datos, ya. Y aprisa, por favor. (Ve el reloj, se sienta, saca pluma.)

(A Herlinda le tiemblan las piernas; se sienta en una silla. Ahora sí está aterrada).

El Empadronador.- ¿Razón social?

Herlinda.- ¿Cómo?

El Empadronador.- ¿A nombre de quién está esto?

Herlinda.- No está a nombre de nadie.

El Empadronador.- ¿Quién es el dueño de todo esto?

Herlinda.- El jefe de la casa es Francisco Ríos.

El Empadronador.- (Escribe.) ¿Cuánta materia prima consumen al año?

Herlinda.- (Horrorizada.) ¡Materia prima!

El Empadronador.- Sí. Telas, hilos, botones. Al año, ¿cuántos carretes de hilo usarán?

Herlinda.- Dos, o tres.

El Empadronador.- ¡Cómo es posible! (Entra Dora, ve los diez pesos sobre la mesa. Desfallece.)

Dora.- ¡Jesús!

El Empadronador.- (Mueve la cabeza.) Habrá que calcular... ¿Hacen trabajos de maquila?

Herlinda.- No, señor. Cosemos.

El Empadronador.- Eso es. Pero ¿con telas ajenas? ¿O venden telas?

Dora.- (Ofendida, calumniada.) Ay, no. ¿Cómo vamos a vender telas?

Herlinda.- No vendemos.

El Empadronador.- ¿Podría ver lo que hay en ese ropero?

Herlinda.- ¿Ahí?

El Empadronador.- (Feroz.) Sí, ahí.

Herlinda.- Nuestras cosas: ropa, vestidos...

Dora.- (Pudorosa.) Ropa interior.

Herlinda.- Comida.

El Empadronador.- ¿Comida?

Herlinda.- Cosas privadas.

El Empadronador.- Bueno, pues déjeme verlas. (Truculentito.) Eso está lleno de telas, ¿verdad?

(Dora grita. Pausa).

Herlinda.- (Ve a Concha) ¡Judas!

(Concha se sonríe, baja la vista. Dora empieza a llorar en silencio. Herlinda se pasa la mano por la frente).

Herlinda.- Está bien. (Va y abre.) Aquí hay unas telas, pero son nuestras, de nuestro uso. Y no las vendemos. Son puros

vestidos nuestros.

(Concha hace señas de “mentiras”).

El Empadronador.- ¿Cuántos cortes? (Va y cuenta.) ¿Treinta y siete vestidos van a hacerse?

Herlinda.- ¡Nos encanta la ropa!

(Dora empieza a sollozar, cada vez más alto).

Dora.- Ay, Herlinda, este señor parece un ser humano. ¡Dile, explícale!

Señor, somos solas, mi marido está enfermo, no puede trabajar...

Concha.- Se emborracha.

Dora.- Mi cuñada y yo trabajamos. Empezamos cosiendo a mano, y ve usted que tenemos buen gusto, a las vecinas les parecieron bien nuestros trabajitos. Ay, señor, nos sangraban los dedos, ni dedal teníamos. Mire estas máquinas, estas telas, así las ganamos, con sangre. ¿Cómo puede usted?

(Se arrodilla.) Yo le suplico, por su madre, por lo que más quiera... (Aúlla.)

¡No nos hunda usted! ¡No podemos pagar contribuciones!
¡Si casi no ganamos nada! ¡No podemos! ¡Acepte los diez pesos!

Herlinda.- ¡Dora! ¡Cállate ya!

Dora.- ¡Acéptelos! ¡No tenemos más! ¡Se los damos de buena voluntad!

¡Pero váyase, váyase! (Va de rodillas a la cama y ahí sigue sollozando.)

El Empadronador.- (Gritando.) ¡Pero señora, no entiende!

Esto es para Estadística, de Economía. Los impuestos son de Hacienda. Esto es confidencial, es secreto. Nadie lo sabrá. ¿Qué horas son? ¿Dónde pusieron el reloj? ¡Van a dar las dos y no hemos hecho nada! ¡A ver! ¡Contésteme!

(Más aullidos de Dora, Herlinda se seca dignamente dos lágrimas).

Herlinda.- Pregunte lo que quiera.

El Empadronador.- Por favor, entienda. ¿Cómo cree que les iba a hacer un daño? ¡Pero debo entregar veinte boletas cada día y llevo seis! ¡Seis boletas!

¡Y ayer entregué nada más quince! Yo estudio, necesito libros, necesito ropa. Mire mis pantalones. ¿Ve que valencianas? Mire mi suéter, los codos.

Y no quiero que me corran antes de cobrar mi primera quincena.

Concha.- (Coqueta) ¿No tiene un cigarro?

El Empadronador.- ¡No tengo nada!

(Una pausa. Sollozos de Dora. El Empadronador saca un cigarro y lo enciende, inconscientemente).

El Empadronador.- El censo es... Ya les expliqué, es un... ¡No tiene nada que ver con los impuestos! ¡No les va a pasar nada!

Entra Paco, adormilado, con leves huellas alcohólicas en su apariencia y voz.

Paco.- ¿Qué sucede? ¿Por qué lloran?

El Empadronador.- Señor. ¿Usted es el jefe de la casa?

Paco.- (Solemne.) A sus órdenes.

El Empadronador.- Mire usted, sus esposas no han entendido.

Herlinda.- No es harén, señor. Yo soy su hermana.

El Empadronador.- Eso. Perdón. Mire... ¿Usted sabe lo que es un censo?

Paco.- Claro, el periódico lo ha dicho. Un recuento de población. Todos los grandes países lo hacen.

El Empadronador.- (Ve el cielo abierto.) Eso es. Y un censo de industria, comercio y transporte, es un recuento de... Eso mismo.

Paco.- Sí, claro. Muy bien. ¿Y por eso lloran? No se fije. Son tontas. Concha, tráeme una cerveza.

Concha.- No soy su gata.

Paco.- (Ruge.) ¡Cómo que no! (La arrastra por el brazo.) Toma, y no te tardes. (Le aprieta una nalga. Intenso): Una Dos Equis, fría (De mala gana) Usted toma una, ¿verdad?

El Empadronador.- No puedo, trabajando...

Paco.- Me imaginé. (Ruge.) ¡Anda!

(Concha sale, muerta de risa).

El Empadronador.- Los datos del censo son confidenciales. La Dirección General de Estadística es una tumba, y yo otra. Nadie sabrá lo que aquí se escriba.

Paco.- ¿Y para qué lo escriben, entonces?

El Empadronador.- Quiero decir... Lo saben en Estadística.

Paco.- Como pura información.

El Empadronador.- Sí.

Paco.- Nada personal.

El Empadronador.- Nada. Todo se convierte en números.

Paco.- Archivan los datos.

El Empadronador.- Sí.

Paco.- Y se los mandan al fisco.

El Empadronador.- Sí. ¡No! Pero... usted entendía. (Azota los papeles.)

Usted sabe lo que es un censo. Es... es ser patriota, engrandecer a México, es... ¿No lo leyó en el periódico?

Paco.- (Malicioso, bien informado.) Los periódicos dicen puras mentiras.

Vamos a ver, si no es para ganar más con los impuestos. ¿Para qué van a gastar en sueldo de usted, papel muy fino, imprenta...?

El Empadronador.- (Desesperado.) Es como... Mire, la Nación se pregunta:

¿Cuáles son mis riquezas? Y hace la cuenta. Como usted, ¿no le importa saber cuánto dinero hay en su casa?

Paco.- No

El Empadronador.- Pero... tiene que contar cuánto gastan, cuánto ganan...

Paco.- Nunca.

El Empadronador.- ¡Pero cómo no! Bueno, ustedes no, pero un país debe saber... cuánta riqueza tiene, debe publicarlo...

Paco.- ¿Para que cuando lo sepan los demás países le caigan

encima? ¡Yo no voy a ayudar a la ruina de mi patria!

El Empadronador.- Es que... ¡Es que ya son casi las dos! ¡A las dos y media debo entregar mi trabajo!

Paco.- Ah, pues vaya usted. Ya no le quito el tiempo.

El Empadronador.- (Grita.) ¿Y qué voy a entregar? Nadie me da datos, todo el mundo llora. Me van a correr, hoy no llevo más que seis boletas. Usted, deme los datos. De lo contrario, es delito, ocultación de datos. Puedo levantar un acta y consignarla. (Nuevos aullidos de Dora).

Herlinda.- Consígneme. Se verá muy bien arrastrándome a la cárcel. Muy varonil.

Paco.- No se exalte, no se exalte. Nadie le oculta nada. ¿Pero usted cree que vale la pena hacer llorar a estas mujeres por esos datos?

El Empadronador.- ¡Pero si no les va a pasar nada!

Paco.- Les pasa, mire (patético) : ¡Sufren! (Tierno): Ya no llores mujer, ya no llores, hermana. (Las muestra.) Aquí tiene, siguen llorando.

El Empadronador.- (A punto de llorar.) Tengo que llenar veinte boletas, y llevo seis.

Paco.- Pues llene aprisa las que le faltan, yo le ayudo. ¿Qué hay que poner?

El Empadronador.- (Escandalizado.) ¿Pero quiere que inventemos los datos?

Paco.- Yo no. Usted. (Le da un codazo.) Ande. Primero es uno, después los papeles.

(Entra Concha).

Concha.- Tenga. (Le da la cerveza.)

Paco.- ¿Una poca? ¿Un vasito? ¿O algo más fuerte? ¿Un tequilita?

El Empadronador.- ¿Qué horas son? (Duda.) ¿Usted me ayuda?

Paco.- ¡Claro, hombre!

El Empadronador.- Pues aprisa. Despejen la mesa. Sólo así. Señora, señorita... Ya no voy a llenar la boleta de ustedes, pero... ¿Pueden ayudarme, con unos datos?

Paco.- A ver, vieja, ayúdenos. Hay que ayudar a mi señor censor. ¿Un tequilita, mi censor?

El Empadronador.- Muy chico.

Las mujeres ven el cielo abierto, corren a servirlo.

Paco.- Y una botanita. A ver. ¿Se puede con lápiz?

El Empadronador.- Con lápiz tinta, nada más.

Dora.- (Tímida.) ¿Los ayudamos?

El Empadronador.- Pues... A ver si pueden. Si no, yo las corrijo.

Herlinda.- (Cauta, sonrío.) ¿Rompeamos ésta?

El Empadronador.- ¿La de ustedes? Póngale una cruz grande y “Nulificada”. Ahora imagínese que tiene un taller con... 15 máquinas. Y vaya escribiendo: cuántos vestidos haría al año, cuánto material gastaría... Haga la cuenta por separado. Y usted...imagínese un taller más chico, con 8 máquinas. Las preguntas que no entiendan, sáltenlas. Yo las lleno después. Se sientan con él. Trabajan velozmente.

Herlinda.- Mi taller va a ser precioso. Se va a llamar: “Alta

Costura”, S. en C. de R.H.

Dora.- ¿Qué dirección le pongo a mi taller?

El Empadronador.- Cualquiera de esta manzana. Salud.
(Bebe.)

Dora.- (Se ríe.) Le voy a poner la dirección de doña Remedios.

Paco.- Yo preferiría un taller mecánico. Eso voy a hacer. “La Autógena”, S.A. (Pellizca a Concha.)

Concha.- ¡Ay!

Herlinda.- Cállate, Judas.

El Empadronador. - Con esos diez pesos... Podrían mandar a Judas a comprar unas tortas. Para todos, ¿no? Telón

FICHA

EMILIO Carballido (1957). *El Censo*. S/f/a. UNAM.MX. Recuperado el 10 de mayo de 2023. Disponible en: http://blogs.fad.unam.mx/academicos/cuauhtemoc_garcia/wp-content/uploads/2016/02/El-CensoCarballido.pdf

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. Una vez leído un texto dramático completo identifica los elementos de la situación comunicativa en la obra, con el apoyo del profesor o la profesora.
2. Realiza un análisis de la estructura teatral.
3. Reflexiona sobre el uso del lenguaje teatral y comenta sus características.
4. Comenta el sentido de la obra dramática.
5. Identifica en la obra el conflicto.
6. Identifica el clímax.
7. Identifica en la obra la solución.
8. Señala una frase que te haya llamado la atención del texto dramático.
9. Señala las secuencias de la historia y establece el orden cronológico mediante el cual se ofrece la información.
10. Vierte en un cuadro la información sobre los personajes principales, dramáticos y narrativos, con cuatro entradas: descripción física, palabras que los autodefinen, palabras que otros dicen sobre ellos y acciones realizadas.

TEXTO 4

TÍTULO: ADAPTACIÓN CINEMATOGRAFICA DE *ROMEO Y JULIETA* DE WILLIAM SHAKESPEARE

DIRECTOR: JOSEPH KOSINSKI

A continuación anotamos la URL o la página donde podrán encontrar en YouTube la adaptación cinematográfica de la tragedia *Romeo y Julieta* (1597) del dramaturgo inglés William Shakespeare, aunque sería preferente que asistieran a un teatro a ver y escuchar una representación teatral real.

SINOPSIS

La película completa *Romeo y Julieta* es la adaptación del clásico de Shakespeare. Dos familias de Verona, los Montesco y los Capuleto, llevan enfrentadas durante años. El joven Romeo Montesco va junto con sus amigos a causar problemas en una fiesta en la que los Capuleto son los anfitriones.

Allí conoce a Julieta Capuleto, e inmediatamente se enamora de ella. Es la tragedia amorosa más conocida de Shakespeare, tiene lugar en una Verona muy moderna, donde una preciosa historia de amor crece entre la guerra y la rivalidad de las dos poderosas familias. Montesco y Capuleto no aceptan la relación amorosa entre estos jóvenes, pero nada puede separar la pasión tan pura, ni siquiera la muerte los separará.

FICHA

Romeo & Julieta, película completa en español. Disponible en: <https://youtu.be/J8haT788Z5k>

Romeo y Julieta (1597) es una tragedia del dramaturgo inglés William Shakespeare.

Título original: *Romeo y Julieta*.

Género: Acción, Drama.

Director: Joseph Kosinski (2016).

Actores: Tom Cruise, Miles Teller, Jennifer Connelly, Jon Hamm, Glen Powell, Ed Harris.

Duración: 138 minutos.

Distribuidora: Paramount, Don Simpson/Jerry Bruckheimer Films, Skydance Media.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. Ve y escucha la adaptación cinematográfica de la tragedia de *Romeo y Julieta* del dramaturgo inglés William Shakespeare.
2. Con una guía de observación elaborada por el docente, identifica los elementos semióticos de la obra.
3. Escribe un concentrado de los aspectos sobresalientes de la obra, con la ayuda de la guía de observación (lenguaje icónico, acústico).
4. Identifica los aspectos positivos y negativos de la obra para valorar la adaptación.
5. A partir de la guía, identifica cómo los elementos de la imagen, el sonido y la dirección escénica producen un efecto de sentido diferente entre la obra y su adaptación.
6. Haz una reseña de la adaptación cinematográfica de la *Tragedia de Romeo y Julieta* del dramaturgo inglés William Shakespeare.

TEXTO 5

TÍTULO: RESEÑA CRÍTICA: UNA RESEÑA DE *FUENTE OVEJUNA*, UN LIBRO DE LOPE DE VEGA

POR ADMIN

SINOPSIS

En esta reseña crítica se examina y pondera una obra o un texto dramático, señalando las características principales del contenido o tema de la obra. Su finalidad es valorar las virtudes o defectos que pueda tener una obra dramática para informar al espectador de los aspectos de mayor interés. Es un juicio crítico de *Fuente Ovejuna* de Lope de Vega, con argumentos a favor y en contra, pero siempre argumentando cualquier aspecto crítico de la representación teatral; por último, la conclusión que se desarrolla en el último párrafo son ideas generales, donde se reafirma la posición del autor ante la obra dramática.

UNA RESEÑA DE *FUENTE OVEJUNA*, UN LIBRO DE LOPE DE VEGA

PRESENTACIÓN

Una reseña crítica es un texto generalmente breve, su objetivo es examinar y ponderar una obra o un texto dramáticos, es un resumen las características principales del contenido o tema de la obra. Su finalidad es valorar las virtudes o defectos que pueda tener una obra dramática para informar al espectador de los aspectos de mayor interés. Se puede escribir una reseña crítica del contenido de un libro, una película, un artículo científico, una serie de televisión, una exposición, un concierto, de una escultura, etc.

He aquí un ejemplo de reseña crítica de la obra de *Fuenteovejuna*, que como ya sabes es un texto dramático del Siglo de Oro Español que fue escrita por el famoso dramaturgo Lope de Vega; se compone de tres actos, sin embargo, representa cierta dificultad para algunos lectores porque está escrita en verso y en español de la época. La obra está dividida en tres actos muy marcados por los cambios de escena que se abocan al planteamiento, nudo y desenlace de la trama, que se ve mucho en la renovación barroca, ya que rompe con las unidades de tiempo, espacio y acción.

RESUMEN

Fuente Ovejuna de Lope De Vega. Es un libro escrito por el dramaturgo español Lope de Vega, cuenta la historia de un pueblo que se encuentra bajo el dominio de un tiránico noble caballero, quien en lugar de proteger a los aldeanos y ayudarles, los somete y los maltrata constantemente. El final relata la historia de cómo un pueblo de personas humildes y trabajadoras se hizo justicia por su propia mano, acabando con un mal gobernante.

UNA RESEÑA DE *FUENTE OVEJUNA*, UN LIBRO DE LOPE DE VEGA.

INTRODUCCIÓN

Se cuenta que el rey había muerto y su reino acaba de caer en una lucha política por el poder. Los ciudadanos, tanto nobles como plebeyos, estaban atentos a lo sucedido, pues el rey había dejado a su hija Isabel de Castilla y a la sobrina Juana de Castilla que eran suficientemente maduras y tenían el suficiente carácter para gobernar. Juana de Castilla era conocida como una mujer fría, que dominaba la capital del reino y no pensaba dejarle el trono a su sobrina. Isabel por su parte era conocida por ser justa y bondadosa. Por lo que existía un constante peligro que se generara una guerra, ya que varios nobles de ambos bandos comenzaron a luchar

por el poder y las riquezas del reinado. Los pueblos comenzaron a tomar partido unos por Isabel de Castilla y otros por Juana de Castilla, siendo el caso de un pequeño poblado rural llamado Fuente Ovejuna.

DESARROLLO

La obra tiene un desarrollo alterno de entre dos días, con dos tramas principales: la primera es de carácter social y otra de cuestiones políticas. De modo que se plantea una acción que se constituye por los conflictos entre el comendador y los habitantes de Fuente Ovejuna, mientras que por otro lado existe una acción secundaria en la que se cuentan los sucesos ocurridos en Ciudad Real cuestionando las guerras civiles. Estas dos acciones surgen a partir del acto segundo, donde la traición política y la social del comendador cruzan sus caminos.

Por lo tanto, se tiene que en el primer acto se plantea el siguiente problema: el comendador y sus malas intenciones hacen que se cree un triángulo amoroso entre el Comendador, Laurencia y Frondoso. Este acto hace que surja un enfrentamiento de Frondoso y el Comendador, siendo el segundo acto el que tiene un poco más de intriga: Laurencia y Frondoso se casan, el comendador decide vengarse. Finalmente, en el tercer acto se presenta el desenlace: el pueblo se rebela y mata al tirano y el rey les perdona.

Existen diversos temas que forman parte de esta grandiosa obra, los mismos pueden ser vistos inmersos de manera implícita en el contexto de la obra, por lo que algunos de los temas principales son los siguientes:

- a. **El poder colectivo:** sin duda alguna es el principal personaje del que se habla en la obra. Si el pueblo no se hubiera unido en contra del Comendador, jamás hubiesen podido acabar con él, ni obtener el perdón de los Reyes Católicos.
- b. **El abuso del poder y la traición:** entra en contexto el personaje del Comendador, quien abusa de su poder para aprovecharse de las mujeres del pueblo de Fuente Ovejuna, también traicionando a la gente de su pueblo y los ideales del caballero medieval. De igual forma, intenta traicionar a los Reyes Católicos por intentar apoderarse de Ciudad Real.
- c. **Defensa de la monarquía:** para la época aún se regía un antiguo sistema feudal el cual da paso a una monarquía fuerte. Acá el autor defiende la monarquía y representa a los Reyes Católicos como poderosos y sabios.
- d. **El honor:** la humildad de las personas del pueblo encarna los valores fundamentales de la vida honrada. Laurencia prefiere conservar su honor en vez de ser la amante del Comendador, tomando en consideración las promesas que le hace. Al Comendador le pa-

rece graciosa la idea de que la gente sencilla pueda tener honor, por lo que la obra pone en evidencia que la nobleza no equivale al honor.

- e. **El amor:** existe un verdadero compromiso de amor entre Frondoso y Laurencia el cual hace contraste con la lujuria del Comendador que quiere abusar de Laurencia.
- f. **La tragedia:** es una de las cosas que sucede cuando el pueblo finalmente explota en contra del comendador y finalmente lo asesina.

Para poder adaptar *Fuente Ovejuna* en el teatro, se le han atribuido diversos elementos audiovisuales que ayudan a crear sensaciones en el público que sin ellos no sería posible. Tal es el caso como el momento del interrogatorio a la gente del pueblo, en el que se puede apreciar como una videocámara nos enseñaba sus confesiones, así como aquella escena en la cual aparecían unos perros ladrando, lo que para el público crea una atmósfera con tensión.

La música es imprescindible para esta obra, ya que representa el ambiente hostil que se vive en el pueblo de Fuente Ovejuna. En referencia a la iluminación, es necesario destacar que carecía de ella en diversas fases, para poder provocar aquella sensación de crispación que había en el pueblo. Mientras que en determinados momentos de la obra, unos potentes focos lanzaban destellos de luz para recrear la escena de violencia y tensión.

CONCLUSIÓN

Para concluir, observé que Lope de Vega se anticipa a la época al momento de tratar temas de violencia de género como uno de los principales temas de la obra, también se denota el acoso laboral como una intrusión a la vida privada, sin duda alguna son problemas que se ven muy a menudo en la actualidad.

FICHA

Reseña de *Fuente Ovejuna (libro) de Lope de Vega*. (2020, enero 16). Disponible en: <https://loresumo.com/c-literatura/resena-de-fuenteovejuna/>

TEXTO 6

TÍTULO: *AMOR A PRIMERA VISTA O MUERTE A PRIMERA VISTA*

AUTOR: ALEXIS ARIEL ALQUICIRA CANO

SINOPSIS

El príncipe de Verona, al enterarse de la relación entre Romeo y Julieta perdonó a Romeo de la pena de muerte, pero en cambio fue desterrado de su hogar. Julieta antes de haber conocido a Romeo ya había sido comprometida con el conde Paris, es ahí cuando Julieta desesperada por evitar aquel compromiso compró una droga que la haría parecer muerta durante 48 horas y así evitaría su boda; antes de esto mandó una carta a Romeo para avisarle de lo que haría, pero para su mala suerte la carta jamás llegó a manos de su amado, tiempo después, cuando Romeo escuchó la noticia de Julieta “muerta” compró veneno y viajó a Verona para tomarlo al

lado de la tumba de su amada y morir. Cuando Julieta logró despertar, lo primero que vio fue a Romeo muerto a su lado, por lo que ella también tomó del frasco de veneno que tenía Romeo y decidió beber y murió también, murieron juntos como dos enamorados que tuvieron un amor a primera vista o una muerte a primera vista.

La siguiente reseña crítica escrita por Alexis Ariel Alcúzar Cano, uno de tus compañeros del grupo 340 del Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Sur (2021), te puede auxiliar para identificar con lápices de color la estructura de la reseña crítica: título y autor, ficha técnica, introducción, resumen de la historia, argumentos a favor y en contra, conclusión y recomendación. Para que después elabores una reseña crítica de una obra de teatro o de alguna película que el profesor te recomiende o bien de la película de Romeo y Julieta.

AMOR A PRIMERA VISTA O MUERTE A PRIMERA VISTA.

Romeo y Julieta es una obra de William Shakespeare en la que nos relata la historia de un amor imposible o mejor dicho prohibido a causa de la rivalidad entre familias, es una obra que desde el principio hasta el final llena al lector o al espectador con todo tipo de emociones, en su mayoría tristeza.

La película empieza con una ambientación que nos envuelve, que encaja en la época a la que está situada, la escenografía muestra edificios al estilo antiguo propios de la época; la paleta de colores que se usa en la película también queda muy propia, ya que son colores un poco apagados, que van acorde con la obra, ya que es bien sabido que Romeo y Julieta es una tragedia más que una historia de amor.

El vestuario de los personajes también va de acuerdo con la época renacentista de la obra de Shakespeare y pienso que ayuda a diferenciar a los de la sociedad de clase alta con los de la clase baja, debido a que la clase alta se caracteriza por tener un vestuario más llamativo que los de clase baja.

Por otra parte, la música que se usa de fondo para algunas escenas es adecuada a la época, ayuda a que el espectador esté más centrado en cada una de las escenas; mientras que el lenguaje que se utiliza es claro y se entienden muy bien los versos, sobre todo en algunos fragmentos de la película hay versos en voz de Romeo y Julieta llenos de amor y de pasión que logran captar toda nuestra atención, son muy interesantes y son mis favoritos.

Sin embargo, hay aspectos no tan buenos en la película, ya que me atrevo a decir que pudiese haber tenido una mejor edición o incluso que los actores que interpretan de Romeo y Julieta pudieran haber sido un poco más adecuados a la edad que se supone deberían de tener en la obra, por ejemplo, Romeo y Julieta, ya que si bien no son malos actores siguen viéndose como personas mayores de veinte años.

Pero pese a todo, es una interesante película que además de divertirnos nos aporta información de la obra de William Shakespeare, es una obra que recomiendo mucho y donde se recrea un momento de la época en que se mueve esta historia de amor. Como bien mencioné anteriormente la película es y será un mar de emociones para todo aquel que se tome la oportunidad de ver esta obra de Shakespeare, ya que puede ser una obra muy sonada para todo mundo por tan apasionante historia de amor, pero eso no quiere decir que la hayan visto o leído, en verdad vale la pena leerla o cuando menos ver más adaptaciones en el cine o en el teatro de esta obra con producciones actuales.

FICHA

Alexis Ariel Alquicira Cano (2021). *Amor a primera vista o muerte a primera vista*. Alumno del grupo 340 del Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Sur, TLRIID-III.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. Identifica la estructura textual de la reseña crítica teatral, a través de la lectura de los ejemplos.
2. Elabora un cuadro con la estructura de la reseña crítica teatral.
3. Investiga datos sobre la obra, el autor, el director y su trascendencia de la película *Romeo y Julieta* <https://youtu.be/J8haT788Z5k>
4. Reflexiona, como espectador, sobre tus propias acciones y comportamientos, respecto a la libertad y la toma de decisiones observadas en los personajes de las obras dramáticas
5. Escribe en un borrador una reseña de la película *Romeo y Julieta*, con el auxilio de los elementos anteriores y de acuerdo con el cuadro de la estructura.
6. Pasa en limpio el borrador de la reseña crítica.
7. En equipo, corrijan los borradores, respetando las propiedades textuales (coherencia, cohesión, adecuación, disposición espacial y el uso de marcadores textuales).
8. Elabora la versión final de la reseña crítica.

TLRIID-III

UNIDAD II

EDITORIAL Y CARICATURA POLÍTICA. COMENTARIO ANALÍTICO



Terremoto | El Blog de Ricky

IMAGEN 3 <https://th.bing.com/th/id/OIP.xMtF1GLWhwThwI9FTo68DQHaHg?w=163&h=180&cc=7&r=0&o=5&dpr=1.61&pid=1.7>

JUSTIFICACIÓN

Propósito: al finalizar la unidad, el alumnado redactará un comentario analítico sobre un tema polémico actual, a través del análisis del editorial y la caricatura política, para el desarrollo de su capacidad reflexiva y crítica.

En esta unidad, a través del trabajo guiado por el profesor, el alumno identificará las características del texto argumentativo, especialmente de la caricatura política y del editorial, género periodístico de opinión que tiene como fin ofrecer la perspectiva del medio informativo. Argumentar es una acción que tiene como propósito persuadir al enunciatario, con el propósito de que este asuma un punto de vista similar. Ahora el alumno relacionará los contenidos de dos expresiones argumentativas: la caricatura política y el editorial, así como en la producción de un comentario analítico.

Para tal propósito ofrecemos un repertorio de los cientos de muestras de caricaturas políticas y editoriales que se encuentran en los principales periódicos de Ciudad de México: *El Universal*, *Excélsior*, *El Financiero*, *La Jornada*, *Reforma*,

etcétera. Actualmente publicadas por artistas de la talla de Eduardo del Río (Rius), Helioflores Rogelio Naranjo, entre otros. Invitamos, además, a ver un video relacionado con el tema de la caricatura política que aparece más adelante.

SINOPSIS

A manera de sinopsis realizamos este comentario relacionado con la caricatura política, el editorial y el comentario analítico.

Los temas contenidos en el editorial y la caricatura política que a continuación te presentamos son actuales, polémicos y referidos a la misma problemática, para profundizar en su comprensión, así como contar con mayores elementos de análisis. En cuanto a la escritura, se busca que el alumnado elabore un comentario analítico, alrededor de los recursos argumentativos empleados, sobre un mismo asunto en ambos géneros periodísticos.

TEXTO 7

REPERTORIO DE CARICATURAS POLÍTICAS Y EDITORIALES

PARA RELACIONAR LOS QUE TRATAN UN MISMO
ACONTECIMIENTO O ASUNTO.



<https://procrastinafacil.com/wp-content/uploads/2022/01/AMLO.jpg.webp>
<https://procrastinafacil.com/wp-content/uploads/2022/01/Pena-nieto.jpg.webp>



<https://procrastinafacil.com/wp-content/uploads/2022/01/Alcoholismo-burla.jpg.webp>
<https://procrastinafacil.com/wp-content/uploads/2022/01/Vicente-Fox.jpg.webp>



<https://procrastinafacil.com/wp-content/uploads/2022/01/Gobiernos-y-drogas.jpg.webp>
<https://procrastinafacil.com/wp-content/uploads/2022/01/Gortari-caricatura.jpg.webp>
Tomadas de: 13 Caricaturas Políticas Mexicanas • Procrastina Fácil <https://procrastinafacil.com/caricaturas-politicas-mexicanas>

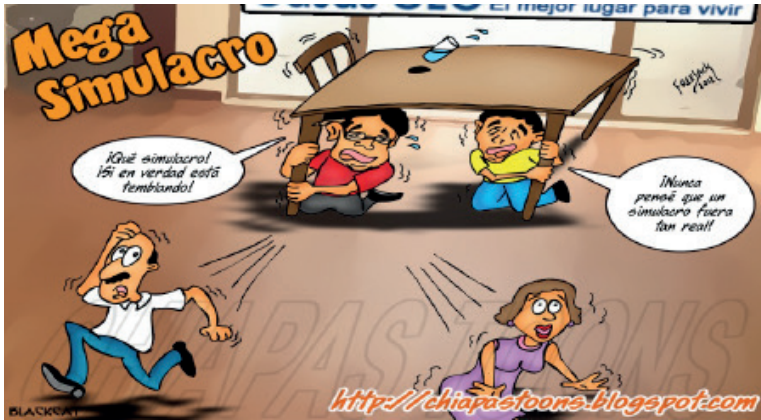


IMAGEN 9 <https://th.bing.com/th/id/R.198e09a5ec1d9f432b7323adf656c88b?rik=81%2f%2bJ6Y8gKcQYQ&riu=http%3a%2f%2f1.bp.blogspot.com%2f->



Cristian Hernández, Temblor, en <http://www.cristiancaricaturas.com/>



[https://ojo.pe/resizer/F_AsjZZ8EVBMtK1xPBbgObyff8k=/580x330/smart/filters:format\(jpeg\):quality\(75\)/arc-anglerfish-arc2-prod-elcomercio.s3.amazonaws.com/public/ICPT-62MHNNALTPICPDQINZV3O4.jpg](https://ojo.pe/resizer/F_AsjZZ8EVBMtK1xPBbgObyff8k=/580x330/smart/filters:format(jpeg):quality(75)/arc-anglerfish-arc2-prod-elcomercio.s3.amazonaws.com/public/ICPT-62MHNNALTPICPDQINZV3O4.jpg)



la casa del sapo: "Moviendo" a México...o El sismo mediático. En https://1.bp.blogspot.com/-9lu66rsjauE/UyoudyL8RI/AAAAAAAAA_c/RxtCdHiWFM/s1600/temblandoam%C3%A9xico1.jpg
<https://youtu.be/x7wgWrNfjZE>
<https://diarioaventuras.com/>

TEXTO 8

TÍTULO: VOCES DE LA DEMOCRACIA. LA CARICATURA POLÍTICA EN MÉXICO.

AUTOR: INE

SINOPSIS

En este video escucharemos las voces de dos caricaturistas importantes en nuestro país Agustín Sánchez Gonzáles y Rafael Barajas “El Fisgón”, que dialogan sobre: ¿que es la caricatura política en México? ¿qué poder tiene? ¿qué influencia tiene en la opinión pública? y ¿cuál es su relación con el poder político?. Estamos seguros de que será un material interesante y útil para identificar los elementos de un texto icónico-verbal.

Dejamos el siguiente enlace y te invitamos para que veas y escuches el video: <https://youtu.be/x7wgWrNfjZE>

FICHA

“Voces de la Democracia. La Caricatura Política en México” (26 de marzo de 2014), Radio UNAM, TV UNAM. Disponible en: <https://youtu.be/x7wgWrNfjZE>

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. Realiza en equipo un cuadro comparativo donde registres los elementos de la situación comunicativa de la caricatura política.
2. Presenta con tu equipo en plenaria la situación comunicativa particular de dos textos analizados (caricaturas políticas).
3. Identifica en las caricaturas políticas algunos recursos retóricos (ironía, hipérbole y prosopopeya).
4. Observa y lee una caricatura política e identifica el referente, la posición del medio informativo y los elementos que contribuyen al efecto persuasivo del editorial.

5. Con ayuda del profesor identifica en una caricatura política los elementos verbales e icónicos.
6. Identifica los recursos verbales, icónicos y el contexto de la caricatura política.
7. Selecciona de manera individual una caricatura política y explica el referente.
8. En plenaria, el equipo expondrá la caricatura elegida y su análisis.
9. Dibuja una caricatura política de un tema actual con elementos verbales y elementos icónicos.
10. Elabora un breve comentario a través del análisis, la evaluación y la reflexión de los comentarios vertidos en torno a la caricatura política.

TEXTO 9

TÍTULO: “EDITORIAL: LA CARICATURA EN MÉXICO A 32 AÑOS DEL SISMO DE 1985”.

AUTOR: EDUARDO BAUTISTA.

SINOPSIS

Eduardo Bautista, autor de este editorial hace una reflexión acerca de la caricatura política a 32 años del sismo de 1985: “Los memes viajan a una velocidad muy superior a la de nuestros cartones, pero difícilmente cumplirán la función informativa y crítica de una caricatura que pasa por un criterio editorial. Las redes sociales nunca han logrado sustituir a la movilización ciudadana. Y en ese sentido la caricatura mexicana se ha mantenido firme con su vocación crítica y profesional”, observa El Fisgón.

LA CARICATURA EN MÉXICO A 32 AÑOS DEL SIS- MO DE 1985

Entre los sismos de 1985 y 2017 cambió la caricatura; los moneros apuntan, otra vez, al mal: la corrupción. Aunque el humor del país ya no es el mismo, el gremio caricaturista se mantiene fiel a su trabajo como generador de conciencia crítica.

¿Por qué le dicen al Distrito Federal la dona? Porque ya no tiene centro.

Esta broma fue una de las muestras de humor negro que circularon vox populi días después del terremoto de 1985. Treinta y dos años después, el humor del mexicano es menos ácido. Ni los memes ni las caricaturas ni los chistes populares se han prestado a la burla oscura de la tragedia, mucho menor a la de hace tres décadas.

Aunque el humor del país ya no es el mismo, el gremio caricaturista se mantiene fiel a su trabajo como generador de conciencia crítica y empatía social en medio de la devastación, aseguran el cartonista político Rafael Barajas El Fisgón, el caricaturista Antonio Helguera y el monero Trino.

De 1985 a la actualidad –afirman– la caricatura ha adquirido un papel más trascendente a nivel colectivo, pues ahora se desenvuelve en una sociedad mexicana más organizada e interesada en los asuntos públicos.

“Vivimos en una sociedad más politizada y consciente que en 1985. Yo, como humorista, no puedo entregar hoy mi trabajo sólo a la chacota. Trato de agudizar el humor de mis tiras, enfocarlas al enojo social que vivimos a causa de la corrupción y la impunidad”, comenta Trino, quien publica en esta casa editorial.

El cartonista de la revista *Proceso*, Antonio Helguera, asegura que, pese al auge de los memes como nuevos elementos gráficos del humor colectivo, la sociedad mexicana vive inmersa en un ambiente de “corrección política” que impide fabricar bromas como las de hace 32 años, en las que se asomaba una peculiar forma de humor negro que ha ido perdiendo la mexicanidad.

“No hay tanta diferencia entre la caricatura que se hacía en 1985 y la de ahora. El humor de la gente sí ha cambiado, pero nosotros nunca nos hemos sumado a esa clase de chistes. Nuestro trabajo siempre ha sido crítico. Lo que denunciábamos entonces es lo que denunciábamos ahora: la corrupción, la impunidad y la irresponsabilidad del sector inmobiliario”, comenta Helguera.

SOCIEDAD MÁS ORGANIZADA, CARICATURA MÁS ACTIVA

“A raíz de 1985, la caricatura funcionó como un vehículo de contacto con la sociedad. Muchos de nosotros pusimos nuestros espacios al servicio de la comunidad, haciendo

cartones más conscientizadores, manualitos que invitaran a cuidar el agua o tomar medidas preventivas”, recuerda El Fisgón. Ahora, dice, ese papel lo han tomado las redes sociales. Antes, afirma, la caricatura fungía como una caja de resonancia de las inquietudes de la sociedad. “Los caricaturistas éramos herramientas del pueblo; hoy esas herramientas son digitales”.

El problema –coinciden los entrevistados– es que Facebook y Twitter son terrenos idóneos para la circulación de noticias falsas, incluso durante momentos de emergencia, como cuando se desataron los rumores de supuestos derrumbes en la zona sur de la Ciudad de México tras el sismo del 19 de septiembre.

“Los memes viajan a una velocidad muy superior a la de nuestros cartones, pero difícilmente cumplirán la función informativa y crítica de una caricatura que pasa por un criterio editorial. Las redes sociales nunca han logrado sustituir a la movilización ciudadana. Y en ese sentido la caricatura mexicana se ha mantenido firme con su vocación crítica y profesional”, observa El Fisgón.

Trino asegura que los mexicanos no pueden perder el humor, pues el temblor mediático siempre es necesario para recordar que, en México, los desastres naturales se agravan por culpa de la inacción gubernamental.

En *No sin nosotros, los días del terremoto*, Carlos Monsiváis registró una sociedad que empezó a generar posibilidades de futuro que todavía no se habían advertido. En él seña-

la que después del terremoto, el PRI no volvió a gobernar en la Ciudad de México, “y surgió entre la sociedad lo que podríamos llamar un <partido del temblor>, que se fue convirtiendo en un movimiento crítico. Desde 1997, que hay elecciones de jefe de gobierno, esta ciudad tiene un régimen de izquierda, ha tenido conquistas progresistas y esto se debe a movimientos sociales, pero también figuras como Monsiváis”.

FICHA

Bautista, Eduardo (2012 octubre). *La caricatura en México a 32 años del sismo de 1985*, en *El Financiero*, México.

TEXTO 10

TÍTULO: INE: DESMESURA PRESUPUESTAL E INSTITUCIONAL

AUTOR: *LA JORNADA*

SINOPSIS

Es un editorial que hace alusión al INE y los gastos excesivos que éste realiza, se comenta que es “inocultable que esta institución vive al margen de las realidades nacionales, anclada a un pasado de esplendor tecnocrático y a una lógica cortesana de la función pública, que contrastan en forma grotesca con las necesidades del país y con las prioridades nacionales” (primer párrafo).

EDITORIAL

Viernes 26 de agosto de 2022 

  **LaJornada**

INE: desmesura presupuestal e institucional

Como cada año, el Instituto Nacional Electoral (INE) presentó una petición de gasto caracterizada por la desmesura y el derroche. Además del monto que destina a los partidos políticos, el organismo solicitará 14 mil 437 millones de pesos para su gasto regular, divididos en dos grandes partidas: 11 mil 769 millones para gasto ordinario y 2 mil 668 millones para una cartera institucional de proyectos. Con semejante solicitud de presupuesto, es inocultable que esta institución vive al margen de las realidades nacionales, anclada a un pasado de esplendor tecnocrático y a una lógica cortesana de la función pública, que contrastan en forma grotesca con las necesidades del país y con las prioridades nacionales.

La multimillonaria petición contempla 382 millones de pesos para las oficinas de los 11 consejeros y el secretario ejecutivo, así como 320 millones de pesos para pagar una compensación especial a quienes se retiren o den por concluida su relación laboral con el organismo, lo cual es adicional a todos los derechos y prestaciones laborales. Sólo

el despacho del consejero presidente absorberá 61 millones de pesos, pues Lorenzo Córdova tiene 35 colaboradores a su servicio, incluidos un jefe de oficina que cobra 220 mil pesos mensuales, un secretario personal (189 mil pesos) y un secretario privado (89 mil pesos), más 11 asesores que reciben entre 100 mil y 149 mil pesos al mes. Con la excepción de dos consejeros que acatan la ley, los restantes nueve cobran salarios inconstitucionales, de 262 mil pesos mensuales, más del doble del que percibe el Presidente de la República y, además, cuentan con una prestación de 143 mil pesos anuales para alimentación fuera de las instalaciones del organismo, monto que se suma a lo erogado para los comedores internos.

Como si no fuera suficiente con esta hipertrofia presupuestal, el INE padece una grave deriva institucional que le ha llevado a erigirse en una suerte de Santo Oficio, en censor que persigue a quienes expresan opiniones contrarias a las de su cúpula y emite apercibimientos y multas contra quien no ha cometido otra falta que defender puntos de vista distintos a los del consejero presidente y sus cercanos. Al intimidar a periodistas, figuras de redes sociales y ciudadanos que manifiestan posturas cercanas al oficialismo, el instituto se exhibe como un reducto del autoritarismo que contradice el espíritu supuestamente democrático que lo anima y le da razón de ser. Pero la principal falta de la actual directiva del INE es su inocultable parcialidad. Así, por ejemplo, al mismo tiempo que promueven sanciones

contra funcionarios del partido gobernante que participen en actos políticos, Córdova y su colega Ciro Murayama asisten a los actos de la oposición en calidad de invitados distinguidos y se placean, no como los árbitros que se supone que son, sino como dos militantes más de la alianza opositora Va por México.

La pretensión de negar las inclinaciones partidistas de quien ha dirigido al instituto desde su creación en 2014 quedó en entredicho este martes, cuando se dio a conocer una muestra de las conversaciones sostenidas por Córdova con el presidente nacional del PRI, Alejandro Moreno Cárdenas. En los mensajes de texto divulgados por la gobernadora de Campeche y cuya autenticidad fue confirmada por el propio consejero, puede verse que la relación entre Córdova y Moreno no parece una muestra de institucionalidad y de comunicación normal entre un dirigente político y la autoridad electoral, sino más bien un tráfico de favores e influencias.

En vista de estas conductas y del daño que pueden infligir a la democracia mexicana, cabe preguntarse si quienes han perdido credibilidad y autoridad moral pueden ser aptos para seguir organizando procesos electorales.

FICHA

Editorial: *INE: desmesura presupuestal e institucional*, en *La Jornada*. México, 26 de agosto de 2022.

TEXTO 11

TÍTULO: EDITORIAL: “QUERÉTARO: TARDE DE RABIA”, EN *LA JORNADA*

AUTOR: *LA JORNADA*

SINOPSIS

En el editorial se hace una reflexión de la trifulca desatada en un partido de fútbol entre las barras del Atlas y de los Gallos Blancos, que dejó un saldo de 26 personas hospitalizadas.

“QUERÉTARO: TARDE DE RABIA”/EDITORIAL

Vista del estadio Corregidora en Querétaro, donde una trifulca desatada el sábado entre las barras del Atlas y de los Gallos Blancos dejó un saldo de 26 personas hospitalizadas, tres de ellas muy graves, es una expresión y consecuencia de algunas de las tendencias más preocupantes que tienen lugar en el país.

Por principio de cuentas, las bárbaras y descontroladas agresiones físicas contra la porra de la escuadra invitada dan cuenta de un fallo catastrófico en la organización del partido de fútbol, en la administración del recinto y, sobre todo, en la ausencia de un dispositivo de seguridad digno de ese nombre: los pocos policías de corporaciones públicas y privadas que estaban presentes no pudieron más que observar la saña inaudita con la que decenas de asistentes fueron tundidos por partidarios del Querétaro.

Tal es el resultado de la privatización de la seguridad pública, de la ausencia de fiscalización de las autoridades sobre las empresas contratadas y de la falta de preparación y disposición de la fuerza pública de la entidad —la cual intervino tarde y mal— para asumir sus responsabilidades legales.

Además de la responsabilidad que incumbe al gobierno del panista Mauricio Kuri, debe señalarse que la Liga BBVA Mx, organizadora del encuentro del sábado reciente en la capital queretana, falló en supervisar las condiciones de se-

guridad del estadio y puso en peligro de ese modo la integridad física de los espectadores.

El doble descuido no puede explicarse sino como efecto del desmedido afán de lucro que impera tanto en la administración pública de Querétaro –que concesiona a privados todo lo imaginable– como en la organización deportiva, que no debieran escatimar gastos para proteger la vida y la seguridad de los aficionados al fútbol que asisten a los estadios y que constituyen un pilar fundamental de ese deporte espectáculo.

Sin embargo, más allá de responsabilidades que pudieran ser civiles y penales, en ese deplorable episodio fue inoculable la rabia irracional que con tanta rapidez se extendió por grupos de asistentes y la facilidad con la que se convirtieron en hordas dispuestas al linchamiento sin más motivación que el odio a un equipo rival y a sus simpatizantes.

Es difícil no ver en la barbarie de las agresiones una profunda insatisfacción colectiva, una ira mal dirigida y un acentuado malestar emocional entre los agresores, en su gran mayoría hombres queretanos jóvenes.

Este hecho debiera ser visto por el gobierno local como un foco rojo, indicativo del ánimo social generado por los procesos de descomposición social que se viven en la entidad.

En lo inmediato, debe exigirse una investigación a fondo de los errores que hicieron posible esa lamentable tarde de

rabia en el estadio Corregidora y deslindar las responsabilidades que correspondan, así como identificar a los atacantes y presentarlos ante los órganos jurisdiccionales correspondientes.

Sería pertinente, por último, que los directivos del fútbol nacional hagan un examen de conciencia y se pregunten qué ha fracasado para que ese deporte, que incluso convertido en espectáculo comercial debiera ser motivo de convivencia, sea capaz de detonar tan graves manifestaciones de brutalidad sin sentido.

FICHA

“Querétaro: tarde de rabia”, en Editorial, *La Jornada*, México, 7 mar 2022, en <https://www.jornada.com.mx> > 2022/03/07 > politica.

TEXTO 12

TÍTULO: EDITORIAL

LA JORNADA:
“RECONSTRUCCIÓN
REZAGADA”.

SINOPSIS

Se recuerda a dos años de los devastadores sismos ocurridos el 7 y el 19 de septiembre de 2017, la tragedia continúa viva para centenares de miles de damnificados en la Ciudad y el estado de México, Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Morelos, Oaxaca, Puebla, Tlaxcala y Veracruz. Los siniestros sismos que tuvieron un impacto particular sobre la infraestructura educativa, sector en el que más de 19 mil planteles continúan en obras, con las consiguientes afectaciones para los estudiantes y el personal docente y administrativo que acude a ellos o que ha debido mudar sus actividades a sedes alternas.

EDITORIAL

 Viernes 20 de septiembre de 2019  

   **LaJornada**

Reconstrucción rezagada

A dos años de los devastadores sismos ocurridos el 7 y el 19 de septiembre de 2017, la tragedia continúa viva para centenares de miles de damnificados en la Ciudad y el estado de México, Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Morelos, Oaxaca, Puebla, Tlaxcala y Veracruz. En todas estas entidades persisten recordatorios del trance que la población debió encarar, la primera fecha en el sureste del país, y la segunda, como una dura coincidencia con el histórico terremoto de 1985, en la capital: de acuerdo con la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (Sedatu), 70 por ciento de los inmuebles dañados por los sismos referidos permanecen sin reconstruir.

En el caso de la vivienda, la cifra de la Sedatu significaría que existe un rezago en 140 mil de 200 mil inmuebles afectados en diversos grados, donde además se registra que la mayor parte de los avances debieron realizarla los damnificados echando mano de sus propios recursos. Asimismo, debe recordarse que los siniestros tuvieron un impac-

to particular sobre la infraestructura educativa, sector en el que más de 19 mil planteles continúan en obras, con las consiguientes afectaciones para los estudiantes y el personal docente y administrativo que acude a ellos o que ha debido mudar sus actividades a sedes alternas.

Esta exasperante lentitud en la reconstrucción de las infraestructuras dañadas obliga a plantear dos consideraciones. En primer lugar, que el papel de los anteriores gobiernos federal, estatales y municipales se caracterizó por la opacidad e incluso la simulación, pues hasta la fecha no existe claridad alguna acerca de cómo y dónde se aplicaron los fondos destinados a la reconstrucción. Muestra de esta opacidad se encuentra en datos como que una de cada tres personas damnificadas no recibió ninguna ayuda o que la pasada administración federal reportó un nivel de avance sensiblemente inferior al que detectaron las nuevas autoridades al recorrer las zonas siniestradas.

Además del manejo discrecional del dinero público, la actuación de gobernantes y representantes del periodo pasado la marcó su claro sesgo en favor de la industria inmobiliaria, con planes de reconstrucción que no planteaban ninguna ayuda a quienes la necesitaban, sino lo contrario: se pretendió convertirlos en doblemente damnificados al añadirle a la pérdida de su patrimonio la carga de una deuda a largo plazo con constructoras e instituciones financieras. Es evidente que las irregularidades y la agravante indolencia de los funcionarios anteriores significan un pesado lastre para

la administración actual, pues a las labores de ayuda debe sumarse la no menos imprescindible tarea de enmendar los errores, detectar los desvíos de dinero público y generar una política coherente que permita a los afectados cerrar la herida para retornar de manera efectiva a la normalidad. Sin embargo, no puede pasarse por alto que ya transcurrieron casi 10 meses desde el cambio de régimen y hasta ahora gran parte de los damnificados no ha recibido señales concretas de que su situación se atienda con la celeridad debida, por lo que cabe hacer un llamado a que se redoblen todos los esfuerzos y se muestre, al fin, la sensibilidad de la que carecieron quienes se encontraban al frente de las instituciones en el momento de los siniestros.

Es pertinente, por último, hacer mención del macrosimulacro efectuado ayer en la capital del país, en tanto las graves deficiencias exhibidas durante su ejecución (que incluyeron tiempos de desalojo muy superiores a los óptimos, así como 26 personas lesionadas y fallas en el sistema de alerta) son un recordatorio de la imperiosa urgencia de reforzar la cultura y los procedimientos de protección civil. Nunca será excesiva la insistencia en que los sismos son inevitables e impredecibles, pero las pérdidas humanas y materiales que dejan se encuentran directamente vinculadas con la preparación de una sociedad ante estos fenómenos naturales.

FICHA

“Reconstrucción rezagada”, en Editorial, *La Jornada*, México, viernes 20 de septiembre de 2019.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. Realiza en equipo un cuadro comparativo donde registres los elementos de la situación comunicativa del editorial y la caricatura política.
2. Expón con tu equipo en plenaria la situación comunicativa particular de dos textos analizados (editoriales).
3. Lee un editorial e identifica el referente, la posición del medio informativo y los elementos que contribuyen al efecto persuasivo del editorial.
4. En equipo, subraya con diferentes colores las premisas, la tesis, los argumentos (hechos, opiniones, analogías y respaldos de autoridad, entre otros) y conclusión, para identificar la estructura argumentativa de un editorial.
5. Elabora un comentario analítico a partir del análisis del editorial y la caricatura política.

6. Lee con tu profesor un comentario analítico e identifica el proceso de escritura (planeación, textualización y revisión).
7. Elabora un punteo de la estructura argumentativa como base de su comentario analítico, con los análisis realizados de los textos periodísticos.
8. Redacta el primer borrador del comentario analítico y en equipo verifica las propiedades textuales y el uso adecuado de los marcadores textuales.
9. Realiza las correcciones al borrador a partir de las observaciones que señalen los compañeros y el docente.
10. Entrega la versión final al profesor para ser evaluado.

TLRIID-III

UNIDAD III

DEBATE ACADÉMICO



<https://th.bing.com/th/id/OIP.MFbfsYLCokMDyZY7vgPeIghaFj?w=206&h=180&c=7&r=0&o=5&dpr=1.61&pid=1.7>

Propósito: al finalizar la unidad, el alumnado realizará un debate académico, mediante el análisis del género, la investigación y la aplicación de los recursos de la expresión oral y la argumentación, para el incremento de la comprensión y producción oral y escrita.

JUSTIFICACIÓN

El objetivo de la presente selección de videos relacionados con el tema del debate es que el alumno vea, escuche e identifique las ventajas y desventajas reales de intercambio de argumentos a favor y en contra de un tema de importancia. La experiencia me ha demostrado que a través de esta práctica los alumnos logran desarrollar habilidades y destrezas en la comprensión, argumentación, análisis del género, la investigación y la aplicación de los recursos de la expresión oral y escrita.

Mediante la observación de estos debates, los alumnos podrán desempeñarse en una vida profesional adecuada, sin deficiencias al comunicarse oralmente. En este tema de la Unidad III del TLRIID-III titulado: El debate académico, se conjugan tanto la investigación como la ejercitación de la escucha y el habla, con el objetivo de que todos los alumnos tengan la oportunidad de ejercitarse oralmente. Se recomienda que la realización de los debates, correspondientes a esta unidad, se distribuya a lo largo del semestre para poder practicar el mayor número de temas.

Con los ejemplos de los debates que anotamos aquí y con la realización de éstos por los alumnos en el salón de clase, podrán practicar tanto las habilidades de comprensión y

producción, con énfasis en la oralidad como en la investigación, puesto que al debatir los participantes deberán indagar en fuentes documentales autorizadas, a fin de conocer profundamente el tema, preparar estrategias para defender su posición, evaluar los recursos argumentativos por el equipo opositor y ensayar previamente para identificar las debilidades y fortalezas personales.

Con la participación de los alumnos en los debates y el trabajo en equipo son muchos los beneficios que se generan en clase, como enseñar a los alumnos a argumentar sus ideas; lo que resulta ser un método eficaz que impulsa el liderazgo y el desarrollo de habilidades cognitivas, la expresión oral, optimizar la información y el trabajo en equipo.

SINOPSIS

Te invitamos a ver y escuchar los siguientes videos tomados de YouTube titulados: El debate académico, Tercer Debate Presidencial #Elecciones201, Debate elecciones 2018 y por último, Cómo se va desarrollando un debate, las partes que lo integran (introducción, refutaciones, conclusión) y las características generales. Observaremos en el primer video que se enfrentan dos equipos, compuestos cada uno de ellos por cuatro integrantes, que deberán defender la postura a favor o en contra, a partir de la pregunta formulada. Su estructura se basa en tres turnos: introducción, refutaciones (habitualmente 2, pero este número puede variar) y conclusiones.

TEXTO 13

TÍTULO: EL DEBATE ACADÉMICO

AUTOR: *Diario de un ortógrafo.*

SINOPSIS

En esta página de internet se comenta la importancia de las instrucciones del debate, de la presentación del equipo, de contextualizar el tema, de la pregunta del debate usando recursos como definiciones y formas retóricas. Posteriormente, el estudiante encargado de la introducción enumerar los argumentos acompañándolos únicamente de un breve comentario, por último, la refutación y la conclusión.

Te invitamos a escuchar el siguiente video relacionado con el tema del debate académico. Dejamos el vínculo. <https://youtu.be/mPw9YvK9soM?t=73>

FICHA

“El debate académico” en *Redacción y Técnicas de Comunicación Efectiva II*, 30 de marzo de 2021.

TEXTO 14

TÍTULO: TERCER DEBATE PRESIDENCIAL #ELECCIONES 2018.

AUTOR: *EL UNIVERSAL*

SINOPSIS

En este video podrás escuchar y ver los mejores momentos del tercer debate presidencial 2018 en México, en el que participó Andrés Manuel López Obrador, Ricardo Anaya, José Antonio Meade, Jaime Rodríguez Calderón “El Bronco. Te dejamos el vínculo: <https://youtu.be/J8Tsx8R6vOc>

FICHA

“Mejores momentos del tercer debate presidencial 2018, México”, 13 de junio de 2018, *El Universal*, México. Disponible en: <https://youtu.be/J8Tsx8R6vOc>

TEXTO 15

TÍTULO: DEBATE ELECCIONES 2018

SINOPSIS

Debate entre candidatas y candidatos a la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México. Este primer debate es moderado por el periodista Javier Solórzano. Te invitamos a ver y escuchar el siguiente video relacionado con el debate por la jefatura de gobierno de la ciudad de México, el primer debate de los siete candidatos al gobierno de la Ciudad de México, el 18 de abril de 2018. Dejamos el vínculo: <https://youtu.be/KGW9bZWusYQ>

FICHA

“Debate chilango”. IPN-INSTITUTO ELECTORAL CIUDAD DE MÉXICO, (s/f). Recuperado el 10 de mayo de 2023.

TEXTO 16

TÍTULO: LA INTRODUCCIÓN EN UN DEBATE

SINOPSIS

En este video se habla del momento inicial donde se realiza la presentación del equipo: el orador presentará a su equipo y se presentará a sí mismo. Además, lo hará saludando primeramente al jurado, al público y a los miembros del equipo contrario. Es importante utilizar cierto tono de teatralización, porque será más fácil que el jurado siga el hilo argumentativo en el que queremos introducirlos. Disponible en: <https://youtu.be/kXD84wsgUZo>

FICHA

“Introducción debate”. IES ZOCO. (8 de agosto de 2017). Disponible en: <https://youtu.be/kXD84wsgUZo>

TEXTO 17

TÍTULO: LA REFUTACIÓN

SINOPSIS

En este video se comenta que la refutación es el momento del debate que tenemos para aportar evidencias de peso para nuestros argumentos, responder las cuestiones que el otro equipo lanzó sobre nuestros argumentos, y poner en tela de juicio los argumentos presentados por el otro equipo para defender su postura en el debate.

Disponible en: https://youtu.be/o8jRHCLnY_c

FICHA

2a REFUTACIÓN. (8 de agosto de 2017). Disponible en: https://youtu.be/o8jRHCLnY_c

TEXTO 18

TÍTULO: LA CONCLUSIÓN

SINOPSIS

En este video se habla de la conclusión como un resumen de todo lo que ha pasado anteriormente. Es una parte muy importante, puesto que en ella podemos convencer al auditorio de que nuestros argumentos han quedado por encima de los del otro equipo. En la conclusión, nunca podremos introducir argumentos, datos o evidencias nuevos.

Dejamos la URL: <https://youtu.be/F8hidDbX-AI>

FICHA

“Estructura del debate”. Conclusión. IES ZOCO. (8 de agosto de 2017). Disponible: <https://youtu.be/F8hidDbX-AI>

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. Una vez visto y escuchado un debate grabado en alguna página de Internet, identifica los elementos de la situación comunicativa del debate.
2. Explica en tu cuaderno el propósito persuasivo del debate.
3. Elabora un cuadro que concentre las características del debate.
4. Selecciona con tu equipo un tema polémico actual interesante para los jóvenes como ustedes para realizar un debate.
5. Realiza búsquedas de información en la red que cumplan con los parámetros académicos indispensables para sustentar sus ideas del debate que van a realizar.
6. Con el material digital investigado elabora fichas con los argumentos, tanto a favor como en contra del tema a debatir.
7. Escribe en una lista y en orden alfabético las fuentes digitales donde se encontró información sobre el problema.
8. Dos equipos de cinco integrantes cada uno, participarán en un debate con el mismo asunto a debatir.
9. Elabora con tu equipo de trabajo fichas con ejemplos, preguntas retóricas, anticipaciones, síntesis y respaldos de autoridad para fortalecer los argumentos a plantear.

10. Identifica los recursos paraverbales y verbales en los materiales grabados, a fin de utilizarlos en su propio debate.
11. Ensayá el debate, en equipo, para identificar quiénes tienen habilidades y actitudes adecuadas para interpretar las distintas funciones: moderador, debatiente o secretario.
12. Asigna los papeles entre los integrantes del equipo, a fin de volver a ensayar el debate con el uso de la información investigada.
13. Grabar el segundo ensayo del debate y observa los aspectos que requieren fortalecerse o corregirse.
14. Ajustar con el equipo las actuaciones de los participantes, corrige los errores verbales y paraverbales, reúne más información, en el caso de que sea necesario.
15. Realizar el debate: el moderador introduce el tema del debate con una posición neutral e indica la dinámica del debate (tiempo de las participaciones, temas y subtemas a abordar, así como las normas de respeto para los debatientes y el público).
16. Registra en un cuadro de dos columnas los argumentos más sobresalientes sobre la posición a favor y en contra del tema debatido.
17. Escribe, con ayuda de su cuadro, un borrador de un texto argumentativo, donde se mantiene o rectifica una posición ante la problemática del debate.

18. Corrige el texto y entrégalo al profesor para su evaluación.
19. ¿Qué importancia tiene el debate académico para los estudiantes del CCH?
20. El profesor y los alumnos supervisarán los comportamientos derivados de esta actividad para que se mantengan el orden y el respeto en torno a las creencias, las opiniones y los juicios sustentados a lo largo de los debates.

TLRIID-III

UNIDAD IV

ENSAYO LITERARIO.

ENSAYO ACADÉMICO

Ensayistas mexicanos destacados: Carlos Fuentes, Octavio Paz, José Vasconcelos, Alfonso Reyes y Elena Poniatowska, entre muchos otros hombres y mujeres.



(s/f-k). Bing.com. Recuperado el 10 de mayo de 2023. Disponible en: <https://th.bing.com/th/id/OIP.oxmjgd-qUD5Feht6qgi9HAHaEU?pid=ImgDet&rs=1>

Propósito: al finalizar la unidad, el alumnado redactará un ensayo académico a partir de la lectura, el análisis y el contraste de ensayos literarios y académicos, para el incremento de su habilidad argumentativa.

JUSTIFICACIÓN

La Unidad IV del Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental III plantea la lectura de otro de los géneros literarios menos estudiado y menos leído por el alumnado: el ensayo literario, uno de los textos más ricos y vivos de la literatura. Es común que el profesor de las distintas asignaturas pida a los alumnos la redacción de un ensayo (en realidad, un ensayo académico), donde debe demostrar sus conocimientos en torno a algún tema, sin conocer, en la mayoría de los casos, claramente sus características y su distinción con el ensayo propiamente literario.

Por ello es necesario que los estudiantes distingan el ensayo literario elaborado por una escritora o escritor de prestigio sin aparato crítico del ensayo académico, elaborado por un académico o alumno de bachillerato, con un aparato crítico riguroso. En este apartado de la antología encontrarás algunos ensayos académicos y literarios "El pachuco y otros extremos" de *El laberinto de la soledad* (en cursivas *El laberinto de la soledad*), de Octavio Paz; Pellandini, Florencia; otros (2013), *Redes sociales y la problemática público-*

privado,)), para su lectura, para identificar su situación comunicativa y establecer las diferencias entre ambos textos, con base en la estructura de cada uno de ellos. Después el alumno realizará la redacción de un ensayo académico, tomando como punto de partida el seguimiento de los pasos del proceso de la escritura, de manera sistemática: planeación, textualización y revisión. En cada una de estas etapas, el alumno ejercitará algunas de las habilidades propias de la investigación, que implican: la elección de un tema, la elaboración de un esquema o un punteo, el establecimiento de una tesis, la escritura de los argumentos que sostienen dicha tesis, la redacción de borradores, la inclusión del aparato crítico, entre otras, en un trabajo que no pretende agotar las posibilidades de la investigación.

TEXTO 19

TÍTULO: EL ENSAYO ACADÉMICO

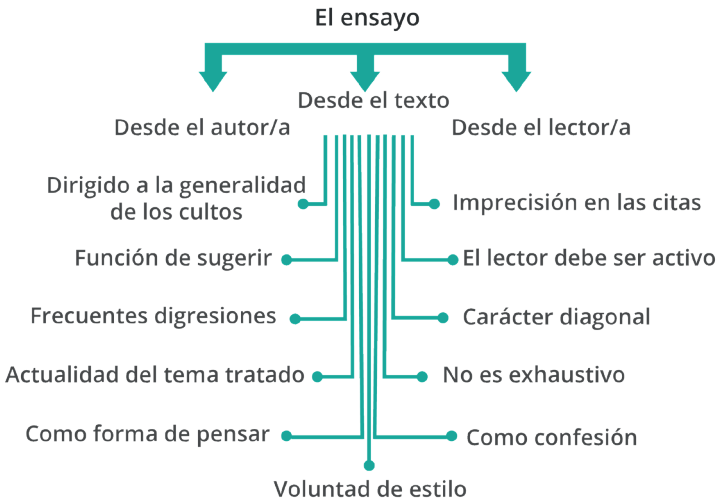
AUTOR: GÓMEZ-MARTÍNEZ, JOSÉ LUIS

SINOPSIS

El texto siguiente es un comentario relacionado con el tema y la distancia entre los ensayos de creación literaria producidos por grandes escritores consagrados y los ensayos académicos que implican una investigación previa y una organización de la información. Por lo tanto, aquí se determina qué características son las fundamentales para ejecutar la redacción de un ensayo académico.

Introducción

En el ámbito escolar los alumnos suelen ser calificados a través de un ensayo, pero no siempre queda claro qué características tiene este escrito, pues existe una distancia entre los ensayos de creación literaria producidos por grandes escritores consagrados y los textos académicos que implican una investigación previa y una organización de datos. Por lo tanto, es importante determinar qué características son las fundamentales para ejecutar la redacción de un ensayo académico.



(José Luis Gómez-Martínez (2005), "El ensayo" [Esquema]. Identificar las características básicas del ensayo a través de diferentes definiciones, para diseñar y elaborar un trabajo académico de este tipo).

El ensayo académico

El ensayo es un género discursivo que pertenece a los trabajos académicos de investigación. Alfonso Reyes (1936) dijo que el ensayo era “el centauro de los géneros”, porque dentro de él podían caber diferentes posibilidades discursivas hasta formar una hibridación de diferentes géneros, es pues, un género combinatorio que a pesar de esta abigarrada combinación conserva un tono de belleza.

Se trata, quizá del más complejo de los géneros, pues en su definición no se presentan características determinantes, sino que se prefiere dejar espacio a la libertad creativa de quien lo escribe, por ello se ha dicho que la característica más importante para que un escrito sea considerado es la estética, sin embargo, esta posición nos deja en desventaja a quienes no tenemos una escritura sumamente entrenada y con un estilo propio.

En el ámbito escolar a superior y medio superior, es muy frecuente que los maestros acostumbren pedir un ensayo a sus alumnos para evaluarlos y entonces algunos estudiantes se enfrentan a la dificultad de cumplir con unas expectativas vagas y frustrantes pues los ejemplos que tienen más cercanos son los de los grandes escritores conocedores de su oficio.

Hay dos factores muy importantes que debes recordar cuando debas escribir un ensayo:

El primero es que hay diferentes tipos de ensayo, y el segundo que, dependiendo del público a quien va dirigido el ensayo es que decidiremos qué característica privilegiar.

Por tanto, cuando nos enfrentamos a escribir un ensayo lo primero es pensar en seleccionar un tema y quién leerá nuestro escrito, puede ser el profesor o bien un público más amplio, pero esto nos ayudará a determinar sus características.

Por ejemplo, ¿qué extensión debe llevar un ensayo? Y ¿con qué grado de profundidad se debe tratar el tema seleccionado? La mayoría de las veces estos criterios se suelen fijar por razones prácticas, si es en el ámbito escolar, el profesor determina cuál será la extensión y los requisitos; pero recuerda que los profesores entienden que el ensayo es un instrumento de evaluación porque tendrás la absoluta libertad de explotar todos los recursos de expresión que hayas sido capaz de desarrollar para comunicar todo lo que has aprendido a lo largo del curso.

Por tanto, no se trata de escribir como un erudito, sino por el contrario, sistematizar de manera adecuada todas tus clases, lecturas, tus búsquedas en la biblioteca y las reflexiones a las que hayas llegado respecto al tema.

Michel de Montaigne. Fue un filósofo, escritor, humanista y moralista francés del Renacimiento. En 1580, Montaigne, el creador del ensayo moderno, escribió lo siguiente:

Es el juicio instrumento para todos los temas y en todo se mete. Por este motivo, en los ensayos que de él hago aquí,

aprovecho toda ocasión. Si es tema del que nada entiendo, por ello mismo lo pruebo, midiendo el vado desde muy lejos; y después hallándolo demasiado profundo para mi talla, quedame en la orilla; y este reconocer la imposibilidad de atravesarlo, es una muestra de su efectividad, y una incluso de las que se jacta" (Montaigne, 2010: 368).

El ensayo como un trabajo semestral es finalmente un trabajo de investigación, por lo que no necesariamente debemos pretender saberlo todo antes de escribir un ensayo sino sólo estar informados y haber realizado de manera oportuna una investigación, practicar la escritura y visualizar qué tan bien podemos exponer el tema para tomar una perspectiva, mirándolo desde “la orilla”, o bien profundizar en ello.

Lo anterior deviene de un instinto innato del humano por indagar; la investigación está presente en todos los momentos de la vida, nuestra especie siempre desea conocer el mundo que la rodea, y por ello observamos nuestro entorno constantemente. Y como no sólo realizamos investigaciones in situ, es decir, el análisis de un fenómeno en el mismo lugar sin modificar las condiciones en las que naturalmente se encuentra, sino que somos capaces de problematizar la realidad para darle otra forma organizativa (futuro), o para explicarla de modos muy diversos, por tanto, desde el mundo académico y científico se han construido formas complejas (por su nivel de abstracción) de llevar a cabo estos cometidos.

Montaigne cuenta la manera de confeccionar un ensayo: “tomo al azar el primer tema que se me presenta. Todos me son igualmente buenos. Y jamás pretendo tratarlos por entero.”, es decir, ningún tema está agotado por completo ni se pretenderá tratarlo enteramente en un ensayo, por lo que se debe delimitar.

José Ortega y Gasset. Es cierto que cualquier argumento puede ayudarnos a demostrar nuestro objetivo en un ensayo, pues todos son igualmente importantes, pero para ordenar todas nuestras ideas necesitamos de un método de trabajo. José Ortega y Gasset propone explorar un tema a través de un ensayo para llegar a una generalización, cuando definió los ensayos así:

Carecen por completo de valor informativo [...]. Se busca en ellos lo siguiente: dado un hecho —un hombre, un libro, un cuadro, un paisaje, un error, un dolor—, llevarlo por el camino más corto a la plenitud de su significado. Colocar las materias de todo orden, que la vida, en su resaca perenne, arroja a nuestros pies como restos inhábiles de un naufragio, en postura tal que dé en ellos el sol innumerables reverberaciones (1914: 12).

En esta definición, el filósofo español nos propone la introducción de un método de trabajo para elaborar un ensayo que puede ir, según su visión, de lo particular a lo general, pero de igual manera propone que tú puedes practicar poniendo en diferentes órdenes la información y los recursos con los que cuentas con la finalidad de obtener el significa-

do de sus relaciones de la manera más eficaz.

Donald W. Bleznick, fue un ensayista y crítico literario de principios del siglo XX, él propuso una definición muy acertada que reúne muchos de los elementos importantes en un ensayo:

“El ensayo puede definirse como una composición en prosa, de una extensión moderada, cuyo fin es más bien el de explorar un tema limitado que el de investigar a fondo diferentes aspectos del mismo.” (Bleznick *apud* Martínez, 1981).

De esta manera debemos comprender que el fin del ensayo es utilizar distintos métodos para lograr un objetivo comunicativo.

Dentro de este género académico, la originalidad está determinada por la creatividad de quien escribe, pues no se trata sólo de declarar hechos y datos sino de informar las relaciones que se suscitan a partir de los hechos, por lo tanto, podemos echar mano no sólo de los datos duros sino incluso realizar una mezcla de saberes previos, conocimiento del tema, nuestra visión del mundo y creatividad, se conjuntan para defender una idea central, con respecto a un fenómeno cultural, intelectual o un suceso de nuestro tiempo, digno de ser razonado desde una perspectiva poco predecible y que aporta elementos para comprenderlo.

Así pues, siguiendo a María Teresa Serafini (2009), el ensayo académico es un tipo de producción escritural propuesta dentro del marco más amplio que el de una comuni-

dad científica (ya sea del área social, humanística, o de las ciencias exactas), que busca argumentar, de forma creativa, pero no por ello sin claridad, una postura con respecto a un problema, suceso, obra de interés, a un determinado lector, generalmente —en el caso del ensayo académico— a miembros de la comunidad académica común.

El ensayo, por tanto, puede ser de tipo argumentativo-expositivo o bien descriptivo-narrativo. Cuando el ensayo es argumentativo-expositivo se distingue de otros trabajos académicos de investigación porque contiene una tesis. La tesis será la posición desde la que nosotros escribimos y en la que radica la expresión de nuestro aprendizaje y determina el carácter argumentativo de nuestro escrito y guiará al lector por nuestra posición sobre el tema, por lo que consiste, entonces, en la idea que queremos demostrar o defender en nuestro escrito.

María Teresa Serafini ha mencionado que nuestro escrito debe girar en torno a este punto medular, por lo que nos aporta una serie de recomendaciones para poder determinar la tesis de nuestro ensayo, lo primero que menciona es que nuestra posición debe estar bien fundamentada y motivada antes de iniciar la escritura, pues si este paso se omite, se corre el riesgo de contradecirse en el transcurso de la exposición escrita luego de ver juntos todos los argumentos y sus posibilidades.

La autora nos ayuda a determinar la tesis, como explicaremos a continuación. La idea central debe estar formulada

al principio del escrito y debe tener una estructura clara que no sólo ordene la información que se tiene a la mano, sino que muestre una posición y una perspectiva que proporcione interés a nuestro escrito. De tal manera la tesis debe contener un sujeto y un verbo que constituyan una oración completa y ésta debe predecir algo sobre el sujeto. Nos podemos ayudar si añadimos imaginariamente un “yo pienso que...” antes de la oración.

Por otra parte, si el ensayo se trata de un ensayo descriptivo-narrativo no será necesario presentar ideas, sino hechos, datos, descripciones de lugares o personas como señala la misma autora. En estos casos, el interés radica en la presentación de un punto de vista. En estos casos no se deja de abordar el objeto de estudio de forma problemática, sino que se focaliza la atención en uno de sus aspectos.

Las citas: una característica opcional

Finalmente, existe una polémica sobre la pertinencia de citar e incluir referencia de las fuentes en un ensayo. Lo que debes tomar en cuenta para resolver este dilema, nuevamente es a quién va dirigido y los fines para los que se escribe el ensayo, normalmente los ensayos en los que no encontramos citas ni referencias son los que van dirigidos a un público amplio que puede no estar relacionado con el ámbito académico, por el contrario si nuestro objetivo es presentar el ensayo como parte de una evaluación escolar

será necesario que se incluyan todos los datos posibles para que nuestro lector sea capaz de identificar cuál es la referencia para corroborar la información.

Recuerda que las citas y toda la notación del aparato crítico funciona como un sistema de referencias para ayudar a nuestro lector a comprobar la información, pero también la de apoyar nuestras perspectivas o nuestras tesis, de tal manera que siempre será útil incluir de manera completa la mayor cantidad de datos, para ello debemos apoyarnos del sistema de manejo de información, por ejemplo: sistema Chicago, APA, MLA, entre otros, para brindar fidelidad a los argumentos, precisión a las ideas, así como demostrar que conocemos el estado actual del asunto, mediante el manejo y referencia de las fuentes pertinentes.

El aparato crítico es la forma honesta de declarar las fuentes que construyeron nuestro pensamiento y la erudición radicaré entonces en la forma en que sistematizamos nuestras búsquedas de información a través de las citas, por lo que este tema también requiere un amplio estudio.

Referencias

- Gómez Martínez, José Luis (1981). *Teoría del ensayo*. Ediciones Universidad de Salamanca. España.
- Montaigne, Michel de (2014). *Ensayos*. Madrid: Cátedra.
- Reyes, Alfonso (1936). “Notas sobre la inteligencia

americana” en *Obras completas*, IV. México: FCE, 1956: pp. 82-90.

Serafini, María Teresa (2009). *Cómo redactar un tema. Didáctica de la escritura*. México: Paidós.

Bibliografía complementaria

Alonso, Martín (1990). *Ciencia del lenguaje y arte del estilo*. México: Aguilar.

Maqueo, Ana María (2016). *Redacción*. México: Trillas.

Martín Vivaldi, Gonzalo (1999). *Curso de redacción. Del pensamiento a la palabra. Teoría y práctica de la composición y del estilo*. México: Paraninfo.

Serafini, Ma. Teresa (1996). *Cómo se escribe*. México, Paidós (Instrumentos Paidós, 12).

FICHA

Gómez-Martínez, José Luis (1980) *Teoría del ensayo*. Salamanca: Universidad de Salamanca. El ensayo académico-UNAM|UAPA (s/a), tomado de [https://uapa.cuaieed.unam.mx > files > static > contenido](https://uapa.cuaieed.unam.mx/files/static/contenido)

TEXTO 20

TÍTULO: “EL PACHUCO Y OTROS EXTREMOS”, CAPÍTULO DE EL *LABERINTO DE LA SOLEDAD*

AUTOR: OCTAVIO PAZ

SIPNOSIS

Este capítulo de *El laberinto de la soledad* de Octavio Paz nos permite reflexionar sobre nosotros mismos, de nuestra perspectiva del ser mexicano y de la soledad de un personaje característico de mitad del siglo pasado que es “El pachuco”, un hombre solitario que desea y busca sentirse parte de algo, sin aceptar sus orígenes ni la cultura del país donde vive y no sabe cómo comenzar ni a dónde va, no se siente mexicano ni norteamericano, es un personaje que tiene dos tipos de vidas, dos tipos de culturas y dos tipos de soledad. Publicado en el año 1950.

Octavio Paz realiza una profunda reflexión en torno al mexicano, su psicología y su moralidad a través de los pachucos, los describe Paz como banda de jóvenes de origen mexicano, que viven en las ciudades del Sur de Estados Unidos y que se caracterizan por su vestimenta, su conducta y su lenguaje, es un rebelde que se caracteriza por la contradicción: no tiene intención de reivindicar su ascendencia mexicana ni de integrarse en la sociedad estadounidense.

“EL PACHUCO Y OTROS EXTREMOS”

A todos, en algún momento, se nos ha revelado nuestra existencia como algo particular, intransferible y precioso. Casi siempre esta revelación se sitúa en la adolescencia. El descubrimiento de nosotros mismos se manifiesta como un sabernos solos; entre el mundo y nosotros se abre una impalpable, transparente muralla: la de nuestra conciencia. Es cierto que apenas nacemos nos sentimos solos; pero niños y adultos pueden trascender su soledad y olvidarse de sí mismos a través del juego o trabajo. En cambio, el adolescente, vacilante entre la infancia y la juventud, queda suspenso un instante ante la infinita riqueza del mundo. El adolescente se asombra de ser. Y al pasmo sucede la reflexión: inclinado sobre el río de su conciencia se pregunta si ese rostro que aflora lentamente del fondo, deformado por el agua, es el suyo. La singularidad de ser —pura sensación en el niño—

se transforma en problema y pregunta, en conciencia interrogante.

A los pueblos en trance de crecimiento les ocurre algo parecido. Su ser se manifiesta como interrogación: ¿qué somos y cómo realizaremos eso que somos? Muchas veces las respuestas que damos a estas preguntas son desmentidas por la historia, acaso porque eso que llaman el “genio de los pueblos” sólo es un complejo de reacciones ante un estímulo dado; frente a circunstancias diversas, las respuestas pueden variar y con ellas el carácter nacional, que se pretendía inmutable.

A pesar de la naturaleza casi siempre ilusoria de los ensayos de psicología nacional, me parece reveladora la insistencia con que en ciertos períodos los pueblos se vuelven sobre sí mismos y se interrogan. Despertar a la historia significa adquirir conciencia de nuestra singularidad, momento de reposo reflexivo antes de entregarnos al hacer. “Cuando soñamos que soñamos está próximo el despertar”, dice Novalis. No importa, pues, que las respuestas que demos a nuestras preguntas sean luego corregidas por el tiempo; también el adolescente ignora las futuras transformaciones de ese rostro que ve en el agua: indescifrable a primera vista, como una piedra sagrada cubierta de incisiones y signos, la máscara del viejo es la historia de unas facciones amorfas, que un día emergieron confusas, extraídas en vilo por una mirada absorta. Por virtud de esa mirada las facciones se hicieron rostro y, más tarde, máscara, significación, historia.

La preocupación por el sentido de las singularidades de mi país, que comparto con muchos, me parecía hace tiempo superflua y peligrosa. En lugar de interrogarnos a nosotros mismos, ¿no sería mejor crear, obrar sobre una realidad que no se entrega al que la contempla, sino al que es capaz de sumergirse en ella? Lo que nos puede distinguir del resto de los pueblos no es la siempre dudosa originalidad de nuestro carácter —fruto, quizá, de las circunstancias siempre cambiantes—, sino la de nuestras creaciones. Pensaba que una obra de arte o una acción concreta definen más al mexicano —no solamente en tanto que lo expresan, sino en cuanto, al expresarlo, lo recrean— que la más penetrante de las descripciones. Mi pregunta, como las de los otros, se me aparecía así como un pretexto de mi miedo a enfrentarme con la realidad; y todas las especulaciones sobre el pretendido carácter de los mexicanos, hábiles subterfugios de nuestra impotencia creadora. Creía, como Samuel Ramos, que el sentimiento de inferioridad influye en nuestra predilección por el análisis y que la escasez de nuestras creaciones se explica no tanto por un crecimiento de las facultades críticas a expensas de las creadoras, como por una instintiva desconfianza acerca de nuestras capacidades.

Pero así como el adolescente no puede olvidarse de sí mismo —pues apenas lo consigue deja de serlo— nosotros no podemos sustraernos a la necesidad de interrogarnos y contemplarnos. No quiero decir que el mexicano sea por naturaleza crítico, sino que atraviesa una etapa reflexiva. Es

natural que después de la fase explosiva de la Revolución, el mexicano se recoja en sí mismo y, por un momento, se contemple. Las preguntas que todos nos hacemos ahora probablemente resulten incomprensibles dentro de cincuenta años. Nuevas circunstancias tal vez produzcan reacciones nuevas.

No toda la población que habita nuestro país es objeto de mis reflexiones, sino un concreto, constituido por esos que, por razones diversas, tienen conciencia de su ser en tanto que mexicanos. Contra lo que se cree, este grupo es bastante reducido. En nuestro territorio conviven no sólo distintas razas y lenguas, sino varios niveles históricos. Hay quienes viven antes de la historia; otros, como los otomíes, desplazados por sucesivas invasiones, al margen de ella. Y sin acudir a estos extremos, varias épocas se enfrentan, se ignoran o se entre devoran sobre una misma tierra o separadas apenas por unos kilómetros. Bajo un mismo cielo, con héroes, costumbres, calendarios y nociones morales diferentes, viven “católicos de Pedro el Ermitaño y jacobinos de la Era Terciaria”. Las épocas viejas nunca desaparecen completamente y todas las heridas, aun las más antiguas, manan sangre todavía. A veces, como las pirámides precortesianas que ocultan casi siempre otras, en una sola ciudad o en una sola alma se mezclan y superponen nociones y sensibilidades enemigas o distantes.

La minoría de mexicanos que poseen conciencia de sí no constituye una clase inmóvil o cerrada. No solamente es la

única activa —frente a la inercia indoespañola del resto— sino que cada día modela más el país a su imagen. Y crece, conquista a México. Todos pueden llegar a sentirse mexicanos. Basta, por ejemplo, con que cualquiera cruce la frontera para que, oscuramente, se haga las mismas preguntas que se hizo Samuel Ramos en *El perfil del hombre y la cultura en México*. Y debo confesar que muchas de las reflexiones que forman parte de este ensayo nacieron fuera de México, durante dos años de estancia en los Estados Unidos. Recuerdo que cada vez que me inclinaba sobre la vida norteamericana, deseoso de encontrarle sentido, me encontraba con mi imagen interrogante. Esa imagen, destacada sobre el fondo reluciente de los Estados Unidos, fue la primera y quizá la más profunda de las respuestas que dio ese país a mis preguntas. Por eso, al intentar explicarme algunos de los rasgos del mexicano de nuestros días, principio con esos para quienes serlo es un problema de verdad vital, un problema de vida o muerte.

Al iniciar mi vida en los Estados Unidos residí algún tiempo en Los Ángeles, ciudad habitada por más de un millón de personas de origen mexicano. A primera vista sorprende al viajero además de la pureza del cielo y de la fealdad de las dispersas y ostentosas construcciones la atmósfera vagamente mexicana de la ciudad, imposible de apresar con palabras o conceptos. Esta mexicanidad —gusto por los adornos, descuido y fausto, negligencia, pasión y reserva—

flota en el aire. Y digo que flota porque no se mezcla ni se funde con el otro mundo, el mundo norteamericano, hecho de precisión y eficacia. Flota, pero no se opone; se balancea, impulsada por el viento, a veces desgarrada como una nube, otras erguida como un cohete que asciende. Se arrastra, se pliega, se expande, se contrae, duerme o sueña, hermosura harapienta. Flota: no acaba de ser, no acaba de desaparecer.

Algo semejante ocurre con los mexicanos que uno encuentra en la calle. Aunque tengan muchos nuestra historia reciente abunda en ejemplos de esta superposición y convivencia de diversos niveles históricos: el neofeudalismo porfirista (uso este término en espera del historiador que clasifique al fin en su originalidad nuestras etapas históricas) sirviéndose del positivismo, filosofía burguesa, para justificarse históricamente; Caso y Vasconcelos —iniciadores intelectuales de la Revolución— utilizando las ideas de Boutroux y Bergson para combatir al positivismo porfirista; la Educación Socialista en un país de incipiente capitalismo; los frescos revolucionarios en los muros gubernamentales... Todas estas aparentes contradicciones exigen un nuevo examen de nuestra historia y nuestra cultura, confluencia de muchas corrientes y épocas.

Años de vivir allí, usen la misma ropa, hablen el mismo idioma y sientan vergüenza de su origen, nadie los confundiría con los norteamericanos auténticos. Y no se crea que los rasgos físicos son tan determinantes como vulgarmente se piensa. Lo que me parece distinguirlos del resto de

la población es su aire furtivo e inquieto, de seres que se disfrazan, de seres que temen la mirada ajena, capaz de desnudarlos y dejarlos en cueros. Cuando se habla con ellos se advierte que su sensibilidad se parece a la del péndulo, un péndulo que ha perdido la razón y que oscila con violencia y sin compás. Este estado de espíritu —o de ausencia de espíritu— ha engendrado lo que se ha dado en llamar el “pachuco”. Como es sabido, los “pachucos” son bandas de jóvenes, generalmente de origen mexicano, que viven en las ciudades del Sur y que se singularizan tanto por su vestimenta como por su conducta y su lenguaje. Rebeldes instintivos, contra ellos se ha cebado más de una vez el racismo norteamericano. Pero los “pachucos” no reivindican su raza ni la nacionalidad de sus antepasados. A pesar de que su actitud revela una obstinada y casi fanática voluntad de ser, esa voluntad no afirma nada concreto sino la decisión —ambigua, como se verá— de no ser como los otros que los rodean. El “Pachuco” no quiere volver a su origen mexicano; tampoco —al menos en apariencia— desea fundirse a la vida norteamericana. Todo en él es impulso que se niega a sí mismo, nudo de contradicciones, enigma. Y el primer enigma es su nombre mismo: “pachuco”, vocablo de incierta filiación, que dice nada y dice todo. ¡Extraña palabra, que no tiene significado preciso o que, más exactamente, está cargada, como todas las creaciones populares, de una pluralidad de significados! Queramos o no, estos seres son mexicanos, uno de los extremos a que puede llegar el mexicano.

Incapaces de asimilar una civilización que, por lo demás, los rechaza, los pachucos no han encontrado más respuesta a la hostilidad ambiente que esta exasperada afirmación de su personalidad.

Otras comunidades reaccionan de modo distinto; los negros, por ejemplo, perseguidos por la intolerancia racial, se esfuerzan por “pasar la línea” e ingresar a la sociedad. Quieren ser como los otros ciudadanos. Los mexicanos han sufrido una repulsa menos violenta, pero lejos de intentar una problemática adaptación a los modelos ambientes, afirman sus diferencias, las subrayan, procuran hacerlas notables. A través de un dandismo grotesco y de una conducta anárquica, señalan no tanto la injusticia o la incapacidad de una sociedad que no ha logrado asimilarlos, como su voluntad personal de seguir siendo distintos.

No importa conocer las causas de este conflicto y menos saber si tienen remedio o no. En muchas partes existen minorías que no gozan de las mismas oportunidades que el resto de la población. Lo característico del hecho reside en este obstinado querer ser distinto, en esta angustiada tensión con que el mexicano desvalido —huérfano de valedores y de valores— afirma sus diferencias frente al mundo. El pachuco ha perdido toda su herencia: lengua, religión, costumbres, creencias. Sólo le queda un cuerpo y un alma a la intemperie, inerme ante todas las miradas. Su disfraz lo protege y, al mismo tiempo, lo destaca y aísla: lo oculta y lo exhibe.

Con su traje —deliberadamente estético y sobre cuyas obvias significaciones no es necesario detenerse—, no pretende manifestar su adhesión a secta o agrupación alguna. El pachuquismo es una sociedad abierta —en ese país en donde abundan religiones y atavíos tribales, destinados a satisfacer el deseo del norteamericano medio de sentirse parte de algo más vivo y concreto que la abstracta moralidad de la *American way of life*—. El traje del pachuco no es un uniforme ni un ropaje ritual. Es, simplemente, una moda. Como todas las modas está hecha de novedad —madre de la muerte, decía Leopardi— e imitación.

En los últimos años han surgido en los Estados Unidos muchas bandas de jóvenes que recuerdan a los “pachucos” de la posguerra. No podía ser de otro modo; por una parte la sociedad norteamericana se cierra al exterior; por otra, interiormente, se petrifica. La vida no puede penetrarla; rechazada, se desperdicia, corre por las afueras, sin fin propio. Vida al margen, informe, sí, pero vida que busca su verdadera forma.

La novedad del traje reside en su exageración. El pachuco lleva la moda a sus últimas consecuencias y la vuelve estética. Ahora bien, uno de los principios que rigen a la moda norteamericana es la comodidad; al volver estético el traje corriente, el pachuco lo vuelve “impráctico”. Niega así los principios mismos en que su modelo se inspira. De ahí su agresividad.

Esta rebeldía no pasa de ser un gesto vano, pues es una exageración de los modelos contra los que pretende rebelarse y no una vuelta a los atavíos de sus antepasados —o una invención de nuevos ropajes—. Generalmente los excéntricos subrayan con sus vestiduras la decisión de separarse de la sociedad, ya para constituir nuevos y más cerrados grupos, ya para afirmar su singularidad. En el caso de los pachucos se advierte una ambigüedad: por una parte, su ropa los aísla y distingue; por la otra, esa misma ropa constituye un homenaje a la sociedad que pretenden negar.

La dualidad anterior se expresa también de otra manera, acaso más honda: el pachuco es un clown impasible y siniestro, que no intenta hacer reír y que procura aterrorizar. Esta actitud sádica se alía a un deseo de autohumillación, que me parece constituir el fondo mismo de su carácter: sabe que sobresalir es peligroso y que su conducta irrita a la sociedad; no importa, busca, atrae, la persecución y el escándalo. Sólo así podrá establecer una relación más viva con la sociedad que provoca: víctima, podrá ocupar un puesto en ese mundo que hasta hace poco lo ignoraba; delincuente, será uno de sus héroes malditos.

La irritación del norteamericano procede, a mi juicio, de que ve en el pachuco un ser mítico y por lo tanto virtualmente peligroso. Su peligrosidad brota de su singularidad. Todos coinciden en ver en él algo híbrido, perturbador y fascinante. En torno suyo se crea una constelación de nociones ambivalentes: su singularidad parece nutrirse de pode-

res alternativamente nefastos o benéficos. Unos le atribuyen virtudes eróticas poco comunes; otros, una perversión que no excluye la agresividad. Figura portadora del amor y la dicha o del horror y la abominación, el pachuco parece encarnar la libertad, el desorden, lo prohibido. Algo, en suma, que debe ser suprimido; alguien, también, con quien sólo es posible tener un contacto secreto, a oscuras.

Pasivo y desdeñoso, el pachuco deja que se acumulen sobre su cabeza todas estas representaciones contradictorias, hasta que, no sin dolorosa autosatisfacción, estallan en una pelea de cantina, en un “raid” o en un motín. Entonces, en la persecución, alcanza su autenticidad, su verdadero ser, su desnudez suprema, de paria, de hombre que no pertenece a parte alguna. El ciclo, que empieza con la provocación, se cierra: ya está listo para la redención, para el ingreso a la sociedad que lo rechazaba. Ha sido su pecado y su escándalo; ahora, que es víctima, se le reconoce al fin como lo que es: su producto, su hijo. Ha encontrado al fin nuevos padres.

Por caminos secretos y arriesgados el “pachuco” intenta ingresar en la sociedad norteamericana. Mas él mismo se veda el acceso. Desprendido de su cultura tradicional, el pachuco se afirma un instante como soledad y reto. Niega a la sociedad de que procede y a la norteamericana. El “pachuco” se lanza al exterior, pero no para fundirse con lo que lo rodea, sino para retarlo. Gesto suicida, pues el “pachuco” no afirma nada, no defiende nada, excepto su exasperada voluntad de no-ser. No es una intimidad que se vierte, sino

una llaga que se muestra, una herida que se exhibe. Una herida que también es un adorno bárbaro, caprichoso y grotesco; una herida que se ríe de sí misma y que se engalana para ir de cacería. El “pachuco” es la presa que se adorna para llamar la atención de los cazadores. La persecución lo redime y rompe su soledad: su salvación depende del acceso a esa misma sociedad que aparenta negar. Soledad y pecado, comunión y salud, se convierten en términos equivalentes.

Sin duda en la figura del “pachuco” hay muchos elementos que no aparecen en esta descripción. Pero el hibridismo de su lenguaje y de su porte me parecen indudable reflejo de una oscilación psíquica entre dos mundos irreductibles y que vanamente quiere conciliar y superar: el norteamericano y el mexicano. El “pachuco” no quiere ser mexicano, pero tampoco yanqui. Cuando llegué a Francia, en 1945, observé con asombro que la moda de los muchachos de ciertos barrios —especialmente entre estudiantes y “artistas”— recordaba a la de los “pachucos”.

Si esto ocurre con personas que hace mucho tiempo abandonaron su patria, que apenas si hablan el idioma de sus antepasados y para quienes estas secretas raíces que atan al hombre con su cultura se han secado casi por completo, ¿qué decir de los otros? Su reacción no es tan enfermiza, pero pasado el primer deslumbramiento que produce la grandeza de ese país, todos se colocan de modo instintivo en una actitud crítica, nunca de entrega. Recuerdo que una amiga a quien hacía notar la belleza de Berkeley me decía:

—“Sí, esto es muy hermoso, pero no logro comprenderlo del todo. Aquí hasta los pájaros hablan en inglés. ¿Cómo quieres que me gusten las flores si no conozco su nombre verdadero, su nombre inglés, un nombre que se ha fundido ya a los colores y a los pétalos, un nombre que ya es la cosa misma? Si yo digo buganvilia, tú piensas en las que has visto en tu pueblo, trepando un fresno, moradas y litúrgicas, o sobre un muro, cierta tarde, bajo una luz plateada. Y la buganvilia forma parte de tu ser, es una parte de tu cultura, es eso que recuerdas después de haberlo olvidado. Esto es muy hermoso, pero no es mío, porque lo que dicen el ciruelo y los eucaliptus no lo dicen para mí, ni a mí me lo dicen”.

Sí, nos encerramos en nosotros mismos, hacemos más profunda y exacerbada la conciencia de todo lo que nos separa, nos aísla o nos distingue. Y nuestra soledad aumenta porque no buscamos a nuestros compatriotas, sea por temor a contemplarnos en ellos, sea por un penoso sentimiento defensivo de nuestra intimidad. El mexicano, fácil a la efusión sentimental, la rehúye. Vivimos ensimismados, como esos adolescentes taciturnos —y, de paso, diré que apenas si he encontrado esa especie entre los jóvenes norteamericanos— dueños de no se sabe qué secreto, guardado por una apariencia hosca, pero que espera sólo el momento propicio para revelarse.

No quisiera extenderme en la descripción de estos sentimientos ni en la aparición, muchas veces simultánea, de estados deprimidos o frenéticos. Todos ellos tienen en común

el ser irrupciones inesperadas, que rompen un equilibrio difícil, hecho de la imposición de formas que nos oprimen o mutilan. La existencia de un sentimiento de real o supuesta inferioridad frente al mundo podría explicar, parcialmente al menos, la reserva con que el mexicano se presenta ante los demás y la violencia inesperada con que las fuerzas reprimidas rompen esa máscara impasible. Pero más vasta y profunda que el sentimiento de inferioridad, yace la soledad. Es imposible identificar ambas actitudes: sentirse solo no es sentirse inferior, sino distinto. El sentimiento de soledad, por otra parte, no es una ilusión —como a veces lo es el de inferioridad— sino la expresión de un hecho real: somos, de verdad, distintos. Y, de verdad, estamos solos.

No es el momento de analizar este profundo sentimiento de soledad —que se afirma y se niega, alternativamente, en la melancolía y el júbilo, en el silencio y el alarido, en el crimen gratuito y el fervor religioso—. En todos lados el hombre está solo. Pero la soledad del mexicano, bajo la gran noche de piedra de la Altiplanicie, poblada todavía de dioses insaciables, es diversa a la del norteamericano, extraviado en un mundo abstracto de máquinas, conciudadanos y preceptos morales. En el Valle de México el hombre se siente suspendido entre el cielo y la tierra y oscila entre poderes y fuerzas contrarias, ojos petrificados, bocas que devoran. La realidad, esto es, el mundo que nos rodea, existe por sí misma, tiene vida propia y no ha sido inventada, como en los Estados Unidos, por el hombre. El mexicano se siente

arrancado del seno de esa realidad, a un tiempo creadora y destructora, Madre y Tumba. Ha olvidado el nombre, la palabra que lo liga a todas esas fuerzas en que se manifiesta la vida. Por eso grita o calla, apuñala o reza, se echa a dormir cien años.

¿Era una rápida e imaginativa adaptación de lo que esos jóvenes, aislados durante años, pensaban que era la moda norteamericana? Pregunté a varias personas. Casi todas me dijeron que esa moda era exclusivamente francesa y que había sido creada al fin de la ocupación. Algunos llegaban hasta a considerarla como una de las formas de la “Resistencia”; su fantasía y barroquismo eran una respuesta al orden de los alemanes. Aunque no excluyó la posibilidad de una imitación más o menos indirecta, la coincidencia me parece notable y significativa.

La historia de México es la del hombre que busca su filiación, su origen afrancesado, hispanista, indigenista, “pochó”, cruza la historia como un cometa de jade, que de vez en cuando relampaguea. En su excéntrica carrera ¿qué persigue? Va tras su catástrofe: quiere volver a ser sol, volver al centro de la vida de donde un día —¿en la Conquista o en la Independencia? — fue desprendido. Nuestra soledad tiene las mismas raíces que el sentimiento religioso. Es una orfandad, una oscura conciencia de que hemos sido arrancados del Todo y una ardiente búsqueda: una fuga y un regreso, tentativa por restablecer los lazos que nos unían a la creación.

Nada más alejado de este sentimiento que la soledad del norteamericano. En ese país el hombre no se siente arrancado del centro de la creación ni suspendido entre fuerzas enemigas. El mundo ha sido construido por él y está hecho a su imagen: es su espejo. Pero ya no se reconoce en esos objetos inhumanos, ni tampoco en sus semejantes. Como el mago inexperto, sus creaciones ya no le obedecen. Está solo entre sus obras, perdido en un “páramo de espejos”, como dice José Gorostiza. Algunos pretenden que todas las diferencias entre los norteamericanos y nosotros son económicas, esto es, que ellos son ricos y nosotros pobres, que ellos nacieron en la Democracia, el Capitalismo y la Revolución Industrial y nosotros en la Contrarreforma, el Monopolio y el Feudalismo. Por más profunda y determinante que sea la influencia del sistema de producción en la creación de la cultura, me rehuso a creer que bastará con que poseamos una industria pesada y vivamos libres de todo imperialismo económico para que desaparezcan nuestras diferencias (más bien espero lo contrario y en esa posibilidad veo una de las grandezas de la Revolución). Mas ¿para qué buscar en la historia una respuesta que sólo nosotros podemos dar? Si somos nosotros los que nos sentimos distintos, ¿qué nos hace diferentes, y en qué consisten esas diferencias?

Voy a insinuar una respuesta que quizá no sea del todo satisfactoria. Con ella no pretendo sino aclararme a mí mismo el sentido de algunas experiencias y admito que tal vez no tenga más valor que el de constituir una respuesta perso-

nal a una pregunta personal.

Cuando llegué a los Estados Unidos me asombró por encima de todo la seguridad y la confianza de la gente, su aparente alegría y conformidad con el mundo que los rodeaba. Esta satisfacción no impide, claro está, la crítica —una crítica valerosa y decidida, que no es muy frecuente en los países del Sur, en donde prolongadas dictaduras nos han hecho más cautos para expresar nuestros puntos de vista—. Pero esa crítica respeta la estructura de los sistemas y nunca desciende hasta las raíces. Recordé entonces aquella distinción que hacía Ortega y Gasset entre los usos y los abusos, para definir lo que llamaba “espíritu revolucionario”. El revolucionario es siempre radical, quiero decir, no anhela corregir los abusos, sino los usos mismos. Casi todas las críticas que escuché en labios de norteamericanos eran de carácter reformista: dejaban intacta la estructura social o cultural y sólo tendían a limitar o a perfeccionar estos o aquellos procedimientos.

Me pareció entonces —y me sigue pareciendo todavía— que los Estados Unidos son una sociedad que quiere realizar sus ideales, que no desea cambiarlos por otros y que, por más amenazador que le parezca el futuro, tiene confianza en su supervivencia. No quisiera discutir ahora si este sentimiento se encuentra justificado por la realidad o por la razón, sino solamente señalar su existencia. Esta confianza en la bondad natural de la vida, o en la infinita riqueza de sus posibilidades, es cierto que no se encuentra en la más re-

ciente literatura norteamericana, que más bien se complace en la pintura de un mundo sombrío, pero era visible en la conducta, en las palabras y aun en el rostro de casi todas las personas que trataba.

Por otra parte, se me había hablado del realismo americano y, también, de su ingenuidad, cualidades que al parecer se excluyen. Para nosotros un realista siempre es un pesimista.

Estas líneas fueron escritas antes de que la opinión pública se diese clara cuenta del peligro de aniquilamiento universal que entrañan las armas nucleares. Desde entonces los norteamericanos han perdido su optimismo pero no su confianza, una confianza hecha de resignación y obstinación. En realidad, aunque muchos lo afirman de labios para afuera, nadie cree —nadie quiere creer— que la amenaza es real e inmediata.

Persona ingenua no puede serlo mucho tiempo si de veras contempla la vida con realismo. ¿No sería más exacto decir que los norteamericanos no desean tanto conocer la realidad como utilizarla? En algunos casos —por ejemplo, ante la muerte— no sólo no quieren conocerla sino que visiblemente evitan su idea. Conocí algunas señoras ancianas que todavía tenían ilusiones y que hacían planes para el futuro, como si éste fuera inagotable. Desmentían así aquella frase de Nietzsche, que condena a las mujeres a un precoz escepticismo, porque «en tanto que los hombres tienen ideales, las mujeres sólo tienen ilusiones». Así pues, el realismo

americano es de una especie muy particular y su ingenuidad no excluye el disimulo y aun la hipocresía. Una hipocresía que si es un vicio del carácter también es una tendencia del pensamiento, pues consiste en la negación de todos aquellos aspectos de la realidad que nos parecen desagradables, irracionales o repugnantes.

La contemplación del horror, y aun la familiaridad y la complacencia en su trato, constituyen contrariamente uno de los rasgos más notables del carácter mexicano. Los Cristos ensangrentados de las iglesias pueblerinas, el humor macabro de ciertos encabezados de los diarios, los “velorios”, la costumbre de comer el 2 de noviembre panes y dulces que fingen huesos y calaveras, son hábitos, heredados de indios y españoles, inseparables de nuestro ser. Nuestro culto a la muerte es culto a la vida, del mismo modo que el amor, que es hambre de vida, es anhelo de muerte. El gusto por la autodestrucción no se deriva nada más de tendencias masoquistas, sino también de una cierta religiosidad. Y no terminan aquí nuestras diferencias. Ellos son crédulos, nosotros creyentes; aman los cuentos de hadas y las historias policíacas, nosotros los mitos y las leyendas. Los mexicanos mienten por fantasía, por desesperación o para superar su vida sórdida; ellos no mienten, pero sustituyen la verdad verdadera, que es siempre desagradable, por una verdad social. Nos emborrachamos para confesarnos; ellos para olvidarse. Son optimistas; nosotros nihilistas —sólo que nuestro nihilismo no es intelectual, sino una reacción instintiva:

por lo tanto es irrefutable—. Los mexicanos son desconfiados; ellos abiertos. Nosotros somos tristes y sarcásticos; ellos alegres y humorísticos. Los norteamericanos quieren comprender; nosotros contemplar. Son activos; nosotros quietistas: disfrutamos de nuestras llagas como ellos de sus inventos. Creen en la higiene, en la salud, en el trabajo, en la felicidad, pero tal vez no conocen la verdadera alegría, que es una embriaguez y un torbellino. En el alarido de la noche de fiesta nuestra voz estalla en luces y vida y muerte se confunden; su vitalidad se petrifica en una sonrisa: niega la vejez y la muerte, pero inmoviliza la vida.

¿Y cuál es la raíz de tan contrarias actitudes? Me parece que para los norteamericanos el mundo es algo que se puede perfeccionar; para nosotros, algo que se puede redimir. Ellos son modernos. Nosotros, como sus antepasados puritanos, creemos que el pecado y la muerte constituyen el fondo último de la naturaleza humana. Sólo que el puritano identifica la pureza con la salud. De ahí el ascetismo que purifica, y sus consecuencias: el culto al trabajo por el trabajo, la vida sobria —a pan y agua—, la inexistencia del cuerpo en tanto que posibilidad de perderse —o encontrarse— en otro cuerpo. Todo contacto contamina. Razas, ideas, costumbres, cuerpos extraños llevan en sí gérmenes de perdición e impureza. La higiene social completa la del alma y la del cuerpo. En cambio los mexicanos, antiguos o modernos, creen en la comunión y en la fiesta; no hay salud sin contacto. Tlazoltéotl, la diosa azteca de la inmundicia y la fecun-

didad, de los humores terrestres y humanos, era también la diosa de los baños de vapor, del amor sexual y de la confesión. Y no hemos cambiado tanto: el catolicismo también es comunión. Ambas actitudes me parecen irreconciliables y, en su estado actual, insuficientes. Mentiría si dijera que alguna vez he visto transformado el sentimiento de culpa en otra cosa que no sea rencor, solitaria desesperación o ciega idolatría. La religiosidad de nuestro pueblo es muy profunda —tanto como su inmensa miseria y desamparo— pero su fervor no hace sino darle vueltas a una noria exhausta desde hace siglos. Mentiría también si dijera que creo en la fertilidad de una sociedad fundada en la imposición de ciertos principios modernos. La historia contemporánea invalida la creencia en el hombre como una criatura capaz de ser modificada esencialmente por estos o aquellos instrumentos pedagógicos o sociales. El hombre no es solamente fruto de la historia y de las fuerzas que la mueven, como se pretende ahora; tampoco la historia es el resultado de la sola voluntad humana —presunción en que se funda, implícitamente, el sistema de vida norteamericano—. El hombre, me parece, no está en la historia: es historia.

El sistema norteamericano sólo quiere ver la parte positiva de la realidad. Desde la infancia se somete a hombres y mujeres a un inexorable proceso de adaptación; ciertos principios, contenidos en breves fórmulas, son repetidos sin cesar por la prensa, la radio, las iglesias, las escuelas y esos seres bondadosos y siniestros que son las madres y esposas

norteamericanas. Presos en esos esquemas, como la planta en una maceta que la ahoga, el hombre y la mujer nunca crecen o maduran.

Semejante confabulación no puede sino provocar violentas rebeliones individuales. La espontaneidad se venga en mil formas, sutiles o terribles. La máscara benevolente, atenta y desierta, que sustituye a la movilidad dramática del rostro humano, y la sonrisa que la fija casi dolorosamente, muestran hasta qué punto la intimidad puede ser devastada por la árida victoria de los principios sobre los instintos. El sadismo subyacente en casi todas las formas de relación de la sociedad norteamericana contemporánea acaso no sea sino una manera de escapar a la petrificación que impone la moral de la pureza aséptica. Y las religiones nuevas, las sectas, la embriaguez que libera y abre las puertas de la «vida». Es sorprendente la significación casi fisiológica y destructiva de esa palabra: vivir quiere decir excederse, romper normas, ir hasta el fin (¿de qué?), “experimentar sensaciones”. Cohabitar es una “experiencia” (por eso mismo unilateral y frustrada).

Pero no es el objeto de estas líneas describir esas reacciones. Baste decir que todas ellas, como las opuestas mexicanas, me parecen reveladoras de nuestra común incapacidad para reconciliarnos con el fluir de la vida.

Un examen de los grandes mitos humanos relativos al origen de la especie y al sentido de nuestra presencia en la tierra revela que toda cultura —entendida como creación

y participación común de valores— parte de la convicción de que el orden del Universo ha sido roto o violado por el hombre, ese intruso. Por el “hueco” o abertura de la herida que el hombre ha infligido en la carne compacta del mundo, puede irrumpir de nuevo el caos, que es el estado antiguo y, por decirlo así, natural de la vida. El regreso “del antiguo Desorden Original” es una amenaza que obsesiona a todas las conciencias en todos los tiempos. Hölderlin expresa en varios poemas el pavor ante la fatal seducción que ejerce sobre el Universo y sobre el hombre la gran boca vacía del caos:

... Sí, fuera del camino recto,
 como caballos furiosos, se desbocan los Elementos
 cautivos y las antiguas
 leyes de la Tierra. Un deseo de volver a lo informe
 brota incesante. Hay mucho
 que defender. Hay que ser fieles.
 (*Los frutos maduros.*)

Hay que ser fieles, porque hay mucho que defender. El hombre colabora activamente a la defensa del orden universal, sin cesar amenazado por lo informe. Y cuando éste se derrumba debe crear uno nuevo, esta vez suyo. Pero el exilio, la expiación y la penitencia deben preceder a la reconciliación del hombre con el universo. Ni mexicanos ni norteamericanos hemos logrado esta reconciliación. Y lo que es

más grave, temo que hayamos perdido el sentido mismo de toda actividad humana: asegurar la vigencia de un orden en que coincidan la conciencia y la inocencia, el hombre y la naturaleza.

Si la soledad del mexicano es la de las aguas estancadas, la del norteamericano es la del espejo. Hemos dejado de ser fuentes. Es posible que lo que llamamos pecado no sea sino la expresión mítica de la conciencia de nosotros mismos, de nuestra soledad. Recuerdo que en España, durante la guerra, tuve la revelación de «otro hombre» y de otra clase de soledad: ni cerrada ni maquinal, sino abierta a la trascendencia. Sin duda la cercanía de la muerte y la fraternidad de las armas producen, en todos los tiempos y en todos los países, una atmósfera propicia a lo extraordinario, a todo aquello que sobrepasa la condición humana y rompe el círculo de soledad que rodea a cada hombre. Pero en aquellos rostros —rostros obtusos y obstinados, brutales y groseros, semejantes a los que, sin complacencia y con un realismo, acaso encarnizado, nos ha dejado la pintura española— había algo como una desesperación esperanzada, algo muy concreto y al mismo tiempo muy universal. No he visto después rostros parecidos.

Mi testimonio puede ser tachado de ilusorio. Considero inútil detenerme en esa objeción: esa evidencia ya forma parte de mi ser. Pensé entonces —y lo sigo pensando— que en aquellos hombres amanecía «otro hombre». El sueño español —no por español, sino por universal y, al mismo

tiempo, por concreto, porque era un sueño de carne y hueso y ojos atónitos— fue luego roto y manchado. Y los rostros que vi han vuelto a ser lo que eran antes de que se apoderase de ellos aquella alborozada seguridad (¿en qué: en la vida o en la muerte?): rostros de gente humilde y ruda. Pero su recuerdo no me abandona. Quien ha visto la Esperanza, no la olvida. La busca bajo todos los cielos y entre todos los hombres. Y sueña que un día va a encontrarla de nuevo, no sabe dónde, acaso entre los suyos. En cada hombre late la posibilidad de ser o, más exactamente, de volver a ser, otro hombre.

FICHA

Paz, Octavio (1981). “El pachuco y otros extremos” en *El laberinto de la soledad, Postdata y Vuelta a El laberinto de la soledad*, México 1ª. Edición, FCE.

TEXTO 21

TÍTULO: ¿SE PUEDEN MEJORAR LOS ASPECTOS NEGATIVOS DE LA CULTURA NACIONAL?

AUTOR: DEL MORAL, M. & RODRÍGUEZ, J.

SINOPSIS

Según Del Moral hay tres tipos de mexicanos: el *pelado*, que lo define como “la expresión más elemental y más claramente definida del carácter nacional”, pues es el mexicano burdo, intelectualmente primitivo y salvaje, en un estado de vida denigrante, que constantemente requiere una autoafirmación que pretende lograr a través de la violencia tanto física como verbal; *el mexicano de ciudad* es el mexicano proletario: desencantado, pesimista, desconfiado, trabaja por necesidad, estudia lo mínimo indispensable y alardea de su

ignorancia; y *el mexicano burgués* es el mexicano que tiene una posición económica desahogada, busca vivir con refinamientos, es un nacionalista exagerado. Sin embargo, cuando están en confianza o bajo los efectos del alcohol, saca a relucir su verdadera naturaleza: envidioso, apasionado, intolerante, machista y discriminador.

Introducción

La cultura mexicana tiene manifestaciones muy ricas y variadas, producto de su pasado prehispánico y de su herencia ibérica. Sin embargo, se ha visto a lo largo de su historia que, a pesar de tener los elementos suficientes para lograr mayor importancia frente al mundo, ha preferido seguir en la mediocridad. Esto lo han estudiado tanto escritores extranjeros como nacionales. ¿Cuál es el motivo entonces, por el que no se ha logrado aún esta incorporación plena al concierto de las naciones? A lo largo del Siglo XX se han publicado diversos trabajos para explicar estos rasgos, y muchas menos publicaciones para proponer soluciones.

Abstract: Mexican culture has very rich and diverse manifestations, product of its prehispanic past and its iberic heritage. However, along its history has seem than, almost have enough elements to take a greater value facing to the world, has preferred stay in mediocrity. This has been studied by foreign and national writers. What's then the cause

why don't achieve yet this mainstreaming to the comity of nations? Along the XX century has been published many works to explain this traits, and less publications, to propose solutions.

Planteamiento

En 1908 se publicó el libro *México bárbaro*, de John Keneth Turner, donde desde su mirada de norteamericano, ve al pueblo mexicano como un pueblo de salvajes, ignorantes, conformistas a pesar de vivir oprimidos, perezoso, fanático e inconstante.

En 1934, durante el México posrevolucionario, Samuel Ramos publicó *El perfil del hombre y la cultura en México*, donde aplica técnicas de psicoanálisis al pueblo mexicano. Según sus conclusiones hay tres tipos de mexicanos:

El Pelado. Lo define como “la expresión más elemental y más claramente definida del carácter nacional”. Es el mexicano burdo, intelectualmente primitivo y salvaje, en un estado de vida denigrante, que constantemente requiere una autoafirmación que pretende lograr a través de la violencia tanto física como verbal.

El mexicano de ciudad. Es el mexicano proletario: desencantado, pesimista, desconfiado, trabaja por necesidad, estudia lo mínimo indispensable y alardea de su ignorancia.

El mexicano burgués. Es el mexicano que tiene una posición económica desahogada, busca vivir con refinamien-

tos, es un nacionalista exagerado. Sin embargo, cuando están en confianza o bajo los efectos del alcohol, saca a relucir su verdadera naturaleza: envidioso, apasionado, intolerante, machista y discriminador.

El laberinto de la soledad es una colección de ensayos publicada en 1950 por Octavio Paz. En ella hace un estudio del mexicano, y el porqué es como es. Una de sus conclusiones es que el mestizaje es producto de una imposición violenta, de una violación, o en el mejor de los casos, de un engaño y seducción. Pone como ejemplo de ello a la Malinche, y expone que al carecer de la figura paterna y ser nacidos de la mujer violentada, el mexicano es “un hijo de la chingada”, y vive en una constante soledad. Para 1984, Alan Riding, desde sus propias observaciones y apoyado en los trabajos anteriores, de Turner, Ramos y Paz, expone también lo que percibe como el mexicano: ritualista, desordenado, impuntual, tiende a autodevaluarse y a la vez quiere aparentar que vive mejor de lo que es su realidad.

Como vemos, a todo lo largo del siglo XX ha permanecido la percepción del mexicano como un pueblo dependiente, perezoso, impuntual, falto de compromiso consigo mismo, autodegradante, desinteresado de su futuro.

Las propuestas de cambio

Pero no todos han permanecido estáticos. José Vasconcelos publicó en 1925 *La raza cósmica*, ensayo en el cual expone,

contrario a las ideas de la época sobre la pureza de raza, que el mestizaje de América Latina le da las características para formar una quinta raza, mestiza, que en su cultura tenga los mejores elementos de cada uno de los grupos étnicos que la conforman. Esta quinta raza es la Raza Cósmica.

Consideramos que esta propuesta de José Vasconcelos fue adelantada a su tiempo, ya que esa cultura universal del hombre universal es el reto que impone ahora la Globalización y el Internet: un acceso a los conocimientos de la humanidad, al alcance de todos, de manera que sean asimilables por todos.

A esa visión debemos sumar la de Ikram Antaki. Esta doctora, Siria de nacimiento y de padres griegos, escogió vivir en México y aquí desarrolló tareas didácticas y de difusión cultural. En 1996, después de 20 años de vivir en México, con el pseudónimo de Polibio de Arcadia, publicó el libro *El pueblo que no quería crecer*, en el cual presenta a México como una llanura poblada de niños. Identifica las características del mexicano con las de los niños: irresponsables, inmaduros, indisciplinados, dependientes, afectos al pensamiento mágico, viven el momento sin preocuparse por el futuro. Analiza el origen de este comportamiento y lo ubica en su desarrollo histórico y en la falta de asimilación cultural.

En efecto, junto con la doctora Antaki, consideramos que el mexicano vive aún en el sincretismo, es decir, en el cambio de significados, en la superposición de una figura

sobre otra. La propuesta es la asimilación. Esta asimilación no significa un cambio de cultura, sino una profundización e incorporación: Conservar la identidad cultural haciendo parte de la cultura cotidiana los valores de la cultura occidental y que son universalmente aceptados, como lo son la incorporación del pensamiento científico en todos los niveles, valores universales como el fomento de la lectura y su comprensión, la conciencia ecológica, etc.

Consideramos que este comportamiento de irresponsabilidad y dependencia proviene desde la época de la Conquista. Los misioneros fueron los primeros en establecer un sistema de protección a los naturales (o sea, los habitantes de las tierras conquistadas), a quienes describían como gentes piadosas, mansas y dóciles, a los que había que proteger de la impiedad y corrupción de sus conquistadores. Este proteccionismo y sistema de dependencia prevaleció a lo largo de la época colonial, después de la Independencia, y durante todo el siglo XIX a pesar de las Leyes de Reforma, pues la cobertura de las escuelas de gobierno no fue la suficiente, siendo la Iglesia la única con cobertura en todo el territorio.

Después de la Revolución y con José Vasconcelos como primer secretario de Educación, crea las bases para unificar a la heterogénea y dispersa población mediante un nacionalismo que integrase las herencias indígenas e hispánicas de los mexicanos, buscando desarrollar su teoría de la raza cósmica. Crea las escuelas rurales, bibliotecas y los libros de texto gratuitos.

Sin embargo, este esfuerzo integrador se pierde nuevamente cuando durante el gobierno de Lázaro Cárdenas se establece en el Artículo 3 constitucional la educación socialista. Se dictan los planes de estudio oficiales obligatorios y en estos la educación está orientada a la capacitación y el trabajo e implícitamente sigue vigente la visión de víctimas, de conquistados, y de que el pueblo debe ser dócil para poder ser protegido, ahora, por el Estado. Esta situación ha prevalecido a lo largo del siglo XX, y principios del nuevo milenio, institucionalizando la visión autodenigrante de Octavio Paz.

Conclusión

La visión autodenigrante de vencidos y dependientes ha servido a intereses de poder a lo largo de nuestra historia. Los sistemas escolares han proporcionados educación incompleta, que no tiende al desarrollo pleno del individuo, sino a obtener seres serviles y dependientes, lo que los hace irresponsables, inmaduros, impuntuales e indisciplinados.

Consideramos que para erradicar estos vicios culturales es necesario emprender acciones educativas desde los niveles básicos, en los que se busque el desarrollo pleno de cada individuo, a la vez que el reconocimiento de sus limitaciones y de los méritos de otros; que puede valerse por sí mismo, pero que al mismo tiempo necesita del trabajo de equipo, así como la importancia de la formalidad, la pun-

tualidad y la disciplina. Esto es importante si queremos que los mexicanos sean vistos en las demás naciones como personas capaces de enfrentar los nuevos retos de este mundo tan cambiante.

Referencias

Turner, John Kenneth. *México Bárbaro*, e-book, 1ra. edición, México, 2005.

Ramos, Samuel (2001). *El perfil del hombre y la cultura en México*. Col. Austral, México.

Antaki, Ikram (2012). *El pueblo que no quería crecer*. Ed. Planeta, México.

De las Casas, Bartolomé (2010). *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. Disponible en: <https://www.ciudad-seva.com/textos/otros/brevisi.htm>

Riding, Alan (1987). *Vecinos distantes*. Joaquín Mortiz, México.

Vasconcelos, José (1925). *La raza cósmica*. Agencia Mundial de Librería, España. Disponible en: www.filosofia.org/aut/001/razacos.htm

FICHA

Del Moral, M. & Rodríguez, J. (2022). “Ejemplo de ensayo académico”. Recuperado el 2 de septiembre de 2022 de

https://www.ejemplode.com/66-ensayos/2479-ejemplo_de_ensayo_academico.html

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. Lee el repertorio de ensayos literarios.
2. Identifica, con ayuda del profesor y por equipo, la situación comunicativa de cada uno de los ensayos literarios leídos.
3. Enunciador: el escritor o autor.
4. Enunciario: el lector.
5. Contexto.
6. Referente
7. Elementos retóricos.
8. Propósito.
9. Establece de manera oral las conclusiones, por equipo y en plenaria.
10. Por equipo, entrega al profesor, mediante la elaboración de un cuadro, las distintas situaciones comunicativas de los ensayos literarios leídos.

TEXTO 22

TÍTULO: REDES SOCIALES Y LA PROBLEMÁTICA PÚBLICO-PRIVADO

AUTOR: Florencia Pellandin

SINOPSIS

El presente ensayo científico de Florencia Pellandin aborda la temática de las redes sociales y la problemática público-privado, haciendo hincapié en la población de adolescentes y considerando en el análisis una perspectiva ética que explore, si es beneficioso, implementar una censura o un control sobre su uso o si, de lo contrario, se les debe dar un cierto margen de autonomía. Actualmente, si bien el tema de qué es público y qué es privado en las redes sociales es un problema recurrente, se ve más acentuado en los adolescentes; puede afirmarse, en consecuencia, que el acceso a las mismas es una cuestión de conciencia (problemas mora-

les). En el ensayo se profundiza en cuestiones como el acoso en las redes sociales, como por ejemplo la agresión verbal ¿debería tener control?, ¿los jóvenes son conscientes de su exposición en las redes sociales?, ¿cuáles son las consecuencias que puede tener un joven hoy en día por un error en la información publicada en una red social?; las familias de estos jóvenes, ¿quedarían expuestas también?

Introducción

El presente ensayo se propone abordar la temática de las redes sociales y la problemática público-privado, haciendo hincapié en la población de adolescentes y considerando en el análisis una perspectiva ética que explore si es beneficioso implementar una censura o un control sobre su uso o si, de lo contrario, se les debe dar un cierto margen de autonomía.

Con tal objeto, se utilizará un marco-teórico referencial de los conceptos provistos por Habermas, Wolton, Moragas Spá, Luhmann.

La técnica de recolección de datos que se utilizará es una encuesta a adolescentes y jóvenes entre 10 y 20 años, ya que se considera el rango de edad en el que se encuentra una mayor inconsciencia de la problemática planteada en este ensayo, en tanto son éstos los que se encuentran una mayor proporción del día conectados a las redes sociales. La encuesta tendrá como fin investigar si los padres debiesen adoptar una postura de control y censura o de autonomía

sobre sus hijos adolescentes, frente al problema planteado.

También se realizará una entrevista a Patricia Buscaglia, coordinadora general del E.P.A., con el fin de conocer también la postura y conocimiento de los padres sobre el tema planteado, ya que este grupo reflexiona sobre temas relacionados con la comunicación entre padres e hijos.

Actualmente, si bien el tema de qué es público y qué es privado en las redes sociales es un problema recurrente, se ve más acentuado en los adolescentes; puede afirmarse, en consecuencia, que el acceso a las mismas es una cuestión de conciencia (problemas morales). Por esto el desarrollo de este trabajo se enfocará en darle la perspectiva ética al asunto.

En pos de profundizar en estas cuestiones, se partirá de los siguientes interrogantes que funcionarán a modo de disparadores: el acoso en las redes sociales, como por ejemplo la agresión verbal ¿debería tener control?; ¿los jóvenes son conscientes de su exposición en las redes sociales?; ¿cuáles son las consecuencias que puede tener un joven hoy en día por un error en la información publicada en una red social?; las familias de estos jóvenes, ¿quedarían expuestas también? En este sentido, se sostiene la hipótesis de que la mayoría de los adolescentes de las grandes ciudades no es consciente de la multiplicidad de canales por los que circula la información que se sube a las redes sociales, ni tampoco de la importancia del manejo de la privacidad. El principal interrogante es, entonces, ¿los padres deberían interferir y

controlar el uso que hacen los adolescentes de las redes sociales?

Desarrollo

Hoy en día en las redes sociales la mayoría de las personas escriben lo primero que se les viene a la mente. No piensan en cómo el receptor lo puede llegar a interpretar y las posibles maneras en que puede reaccionar, ni mucho menos comprender si quien lo recibe va a entenderlo de la manera en que se quiso comunicar inicialmente.

Al mismo tiempo, tampoco pueden concebir el efecto que puede llegar a generar un simple comentario y hasta qué punto puede llegar en el amplio universo de las redes sociales.

El ser humano históricamente ha construido redes sociales, pero la gran diferencia que surge hoy en día es que con la aparición de Internet, la red social generada por cualquier persona queda abierta a que todo el resto del mundo la vea. El hecho de estar expuesto al universo virtual tiene su ventaja, ya que es más fácil la comunicación entre amigos, familiares o personas que se encuentran en otras ciudades y/o países. Esto permite poder subir cualquier tipo de material a la red. Hay que tener en cuenta también que al estar expuesto mundialmente, uno hace visible su cultura y sus distintos valores que pueden herir a personas que practican otras culturas.

Moragas Spá (1981) considera que un individuo “hiperconectado” (con mayor acceso a los medios de comunicación), tanto en el ámbito económico, social o cultural, se encuentra más involucrado que aquellos que no tienen relación con las redes sociales.

Como ejemplo se puede mencionar a los adolescentes que utilizan dispositivos móviles, en los cuales aparecen miles de aplicaciones de todo tipo y acceso al universo virtual, que los utilizan desde tanto para entretenerse como para buscar información para el colegio y/o facultad. Esto les permite comprender y manejar a la perfección este tipo de tecnologías y estar actualizados, al contrario de aquellas personas que no poseen acceso a estos medios de comunicación.

Siguiendo a Jürgen Habermas (1981) se puede abordar el concepto de espacio y opinión públicos. Por espacio público entendemos un ámbito de nuestra vida social, en el que se puede construir algo así como opinión pública. La entrada está fundamentalmente abierta a todos los ciudadanos. En cada conversación en la que los individuos privados se reúnen como público se constituye una porción de espacio público. (...) Los ciudadanos se comportan como público cuando se reúnen y concertan libremente, sin presiones y con la garantía de poder manifestar y publicar libremente su opinión, sobre las oportunidades de actuar según intereses generales (p. 221).

Para aplicarlo al tema de este ensayo, espacio público puede considerarse como cualquier red social utilizada por

un adolescente, Facebook, Twitter, entre otras, en donde la opinión pública serían los comentarios que surjan de las distintas cosas que las personas, en este caso, los jóvenes, suban a la red. Habermas hace referencia a la publicación libre de opinión que, en este caso, vendría a ser lo que publican sin mucha censura los jóvenes en las distintas redes que utilizan.

Todo lo que se dice o hace públicamente queda expuesto a que se conforme libremente una opinión pública. Lo que los jóvenes no se dan cuenta al publicar cualquier tipo de información en las mismas, es que esto conlleva el riesgo de quedar expuestos a una diversidad de opiniones que pueden derivar en conflictos.

Como se mencionó anteriormente, los jóvenes de hoy en día se encuentran constantemente en las redes sociales, accedando a un conjunto de estímulos y de información que a los padres les es imposible alcanzar. Los límites ya son difíciles de establecer, y acceder a todo aquello que sus hijos tienen a su alcance no es nada fácil, ya que por ejemplo no muestran a sus padres qué publican en Facebook y qué cosas leen en esta red social.

En función de lo expuesto por la coordinadora del grupo EPA, quien informó sobre las pautas que deben establecer los padres para poder relacionarse con sus hijos adolescentes y jóvenes, se puede sostener que la comunicación verbal entre padres e hijos es fundamental, ya que es la única manera de saber en qué andan sus hijos, en tanto sería invasivo con-

trolar las páginas o redes sociales a las que ingresan. Incluso sería casi imposible que un adolescente permita que sus padres se enteren de todo lo que hace y ve en las redes sociales.

Si bien un padre no va a meterse y controlar directamente lo que cada uno de sus hijos hace dentro de una red social, lo puede hacer de manera indirecta. Pero entonces, ¿qué significaría el control directo? Acercarse a sus hijos, hablarles, darles consejos y hasta incentivarlos a leer las noticias para que se enteren de lo que sucede en sus alrededores. A veces, si bien es el mismo contenido de información transmitido, no es lo mismo que se lo transmita un padre a que lo haga alguien externo al contexto familiar.

La idea no es invadirlos, sino darles una cierta autonomía, y sean libres de hacer lo que ellos crean que está bien pero no en soledad sino con alguien con experiencia que les aconseje sobre lo que es conveniente y lo que no. Es decir, formarlos con valores que luego le permitirán independizarse sobre una base que los guíe en su vida.

La mayoría de los padres, por su parte, no comprende aún la importancia que se le debe dar a los riesgos que generan las redes sociales que se encuentran amenazando tanto a ellos como a sus propios hijos. En efecto, es posible evidenciar esta problemática no solamente en el ámbito familiar, sino también en el campo empresarial. Desde las más pequeñas hasta las de mayor magnitud, las empresas que asignan algún profesional al manejo de las redes sociales son

muy pocas, debido a que hoy en día estas redes impactan en gran medida sobre la imagen corporativa.

Esto se ve reflejado en casos como Facebook, en el que por ejemplo un día aparece una queja sobre un producto de la empresa, y al día siguiente ya se creó un grupo en contra de la compañía con miles de seguidores enterándose de esta falencia. Lo que nunca es posible conocer es hasta dónde pudo haber llegado.

La importancia de las redes sociales hoy en día es lo que estimula un gran intercambio entre las empresas y los consumidores.

Si se logra un correcto manejo, permite la retroalimentación entre ambas partes. Pero, a su vez, es un espacio de opinión pública que puede surgir como amenaza tanto para el consumidor como para la empresa. En efecto, la empresa se puede ver severamente afectada por algún comentario hecho por alguno de sus consumidores (actuales o potenciales), y al mismo tiempo la empresa puede tener un maltrato con alguno de sus clientes y quedar expuesta públicamente.

En función de lo antedicho, los padres deben estar alerta, ya que hoy en día sus hijos están expuestos a estas redes que pueden terminar siendo grandes amenazas, afectando su crecimiento y formación por la que ellos tanto se esfuerzan por mejorar día a día.

Conclusiones

A lo largo de este ensayo se ha intentado demostrar que la esfera pública y la esfera privada en las redes sociales es muy difícil de manejar ya que, en este caso, los jóvenes y adolescentes que las utilizan se encuentran siendo constantemente manipulados por las distintas aplicaciones que las componen.

Esta una de las problemáticas principales sobre las que los padres deberían advertir a sus hijos. Controlar y estarles encima no es la solución, pero sí es importante considerar que hay distintas maneras de acercarse a los jóvenes de modo tal que logren entender cuál es la problemática a la que se exponen.

Es muy importante entender, como dijo Jürgen Habermas, que en un espacio público queda abierto a que se genere una opinión pública, la cual puede comenzar simpáticamente como un chiste, y terminar en algo trágico.

Al haber nacido en la era electrónica los jóvenes de hoy son seres audiovisuales, con todos sus sentidos en equilibrio. Sin embargo, esta prolongación de sus capacidades psíquicas y físicas puede ocasionar problemas a nivel sociocultural. Vivimos en un mundo globalizado, en donde una de las grandes ventajas que las redes nos brindan es que son eficaces, aunque detrás de esto existe la amenaza de que ninguna es capaz de delimitar qué material es público y cuál privado.

Es importante que todo aquel que utilice una red social

sea consciente de lo que sube a la misma, que preste atención a todos los detalles posibles y que logre darse cuenta de que lo que decida hacer público, no sea algo que lo pueda llegar a perjudicar a él o a alguien más. Habiendo crecido a la par del crecimiento de las redes sociales, los adolescentes lo ven como algo natural y cotidiano, donde compartir cosas de la vida diaria es sumamente normal, pero hay que lograr que esto, a pesar de haberse convertido ya en una costumbre, se utilice con atención y cuidado permanente.

Referencias

Habermas, J. (1981). *Historia y Crítica de la Opinión Pública* (2da. ed.). Barcelona: Gustavo Gili.

Martínez, J. L. y Sarobe, M. P. (octubre de 2010). *Los fotoblogs, las redes sociales y la problemática de lo público y lo privado*. En *Creación y Producción en Diseño y Comunicación*, año VIII, vol. 32. Disponible en: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_libro=163&id_articulo=6135

Moragas Spá, M. (1981). *Teorías de la Comunicación*. (ed.) Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Restrepo, A. “La SOPA y la caja de Pandora”. Disponible en: <http://primerpiso-arestrepo51.blogspot.com.ar/2012/01/la-sopa-y-la-caja-de-pandora.html>

Sempere, P. (1975). “Eras de la civilización” en *La galaxia McLuhan*. Valencia: Pedro Torres.

Wolton, D. (2006). *Pensar la comunicación*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

FICHA

Pellandini, Florencia, *et al.* (2013), “Redes sociales y la problemática público-privado”, fue publicado de la página 89 a página 93 en *Creación y Producción en Diseño y Comunicación* N°55, en *Ensayos contemporáneos*, edición XI. Escritos de estudiantes. primer cuatrimestre 2013. Año IX, Vol. 55, septiembre 2013, Buenos Aires, Argentina

TEXTO 22

EL MALTRATO ANIMAL EN LA SOCIEDAD INDUSTRIAL CONTEMPORÁNEA

AUTOR: *EDITORIAL ETECÉ*

SINOPSIS

Es una reflexión acerca del maltrato animal en la sociedad industrial contemporánea y de las condiciones de vida de los animales de cría en la mayoría de las instalaciones del mundo, basta para colocarnos en una encrucijada moral, ya que rompe el confortable espejismo que sostiene el consumo de alimentos en las sociedades urbanas modernas. La crueldad animal está tipificada en numerosos órdenes jurídicos modernos, pero casi siempre circunscrita a los animales domésticos y empáticos, o sea, a los animales protegidos.

El maltrato animal en la sociedad industrial contemporánea. Ensayo académico

La relación del ser humano con los animales ha estado, desde la Antigüedad, signada por un sentimiento ambiguo. Por un lado, reconocemos en ellos a nuestros compañeros en este extraño viaje que es la vida; pero al mismo tiempo los vemos casi como objetos, es decir, como seres inferiores a nuestra entera disposición, para saciar con ellos no solo nuestra hambre y nuestra necesidad, sino también nuestras ambiciones y la crueldad interminable que caracteriza a nuestra especie.

Un vistazo a los relatos de antaño basta para convencernos de ello: las referencias clásicas al perro de Ulises en la Odisea —el único en reconocerle a pesar de los años transcurridos—, a la serpiente bíblica que convenció a Eva de probar la manzana o al repertorio de seres reales y fantásticos que componía los bestiarios medievales nos dan una idea de cómo los animales han servido desde siempre como un espejo en que el ser humano ha de mirarse.

Sin embargo, nunca en la historia de nuestra especie tuvimos tanta injerencia sobre el destino de los animales como ahora. No solo porque la destrucción ecológica amenaza el hábitat de millones de especies, lo cual de por sí es bastante grave, sino porque criamos a numerosas especies domésticas a nuestro antojo, sometiéndolas en muchos casos a una

existencia breve y dolorosa dentro del circuito industrial alimentario.

De hecho, un vistazo a las condiciones de vida de los animales de cría en la mayoría de las instalaciones del mundo basta para colocarnos en una encrucijada moral, ya que rompe el confortable espejismo que sostiene el consumo de alimentos en las sociedades urbanas modernas, en las que la carne “aparece” en los anaqueles de la tienda, sin que sepamos ni nos preguntemos de dónde viene y de qué manera. Esto es algo que saben muy bien los movimientos veganos y de defensa de los animales: el distanciamiento entre el consumo y la muerte del animal es clave en la sensibilidad contemporánea.

Animales protegidos y animales sacrificados

Esto no quiere decir que a los ciudadanos contemporáneos nos resulten indiferentes los sufrimientos animales; de hecho, es posible que seamos mucho más sensibles al respecto que las generaciones rurales, criadas en contacto estrecho con el sacrificio de aves de corral y de animales de cría para comer. Sin embargo, estos últimos poseen una mayor conciencia de lo que implica el consumo de la carne animal: han visto directamente de dónde proviene y cómo se obtiene, y ello puede implicar, paradójicamente, un mayor grado de respeto por la vida.

No ocurre lo mismo en las sociedades urbanas, que crecen de espaldas a la existencia de los animales sacrificados. Es común que al preguntarle a un niño ciudadano de dónde provienen las chuletas, responda que del supermercado. Ello se debe a que en su mundo existen los animales domésticos o de compañía, con los que desarrolla un nexo empático profundo: gatos, perros, incluso aves y peces que cohabitan el hogar y que forman parte (si bien accesoria) de la familia. La idea de que algunos animales sean dignos de preservar y cuidar, y otros en cambio deban usarse como producto industrial es, en el fondo, contraria a la empatía, de entrada inaceptable.

De hecho, la crueldad animal está tipificada en numerosos órdenes jurídicos modernos, pero casi siempre circunscrita a los animales domésticos y empáticos, o sea, a los animales protegidos. La imagen de un hombre apaleando a un perro, o de jóvenes encerrando un gato en la lavadora pueden resultarnos indignantes y casi siempre abrigamos la esperanza de que se haga justicia, o sea, que las leyes amparen al sujeto indefenso, esto es, al animal. Pero si los mismos criterios se aplicaran a la industria cárnica, aviar o piscícola, es probable que ninguna quedase en pie: las condiciones de hacinamiento, maltrato continuo, abandono y enfermedad en que viven los animales de los que nos alimentamos son de público y notorio conocimiento.

El dilema de la crueldad

La crueldad está definida, al menos según el diccionario de la lengua, como “inhumanidad, fiereza de ánimo, impiedad”. El primero de dichos conceptos no deja de ser paradójico, pues la crueldad, como tal, es exclusiva del ser humano. No hay crueldad en la naturaleza, si bien de por sí puede resultarnos implacable: el depredador devora a su presa sin ningún remordimiento y sin cuestionarse sobre su dolor, porque ese es el camino hacia su propia supervivencia. Pero sin tampoco obtener un disfrute particular al respecto. Los animales son amorales: hacen lo que hacen guiados por su instinto, sin elección, sin debates internos.

El ser humano, en cambio, está dotado de conciencia y de la capacidad para imaginar las consecuencias de sus actos, y de empatizar con el sufrimiento de otros seres vivos, humanos o no. Por ende, la indiferencia ante el dolor ajeno le pertenece de manera exclusiva y es un claro indicio de que algo anda mal en los aspectos mentales. No en vano la crueldad hacia los animales es tomada como un síntoma claro y reconocible de trastornos de la personalidad en adultos y adolescentes.

Entonces, si estamos dispuestos a sancionar la crueldad individual, y a compadecernos del sufrimiento de un ser vivo que sufre tal y como sufrimos nosotros, ¿Cómo es que el maltrato animal es tolerable cuando se da en términos industriales? ¿Por qué no suscita la misma indignación, por

qué no es perseguido activamente por la ley? Y, para finalizar, una pregunta mucho más preocupante todavía: ¿Qué dice de nosotros, como civilización, que estemos dispuestos a convivir felizmente con el sufrimiento masivo, continuo y total de millones de seres vivientes, con el único propósito de consumir su carne, su piel o de probar en sus cuerpos indefensos nuestros productos cosméticos?

Referencias

“Ensayo” en Wikipedia.

“Crueldad hacia los animales” en Wikipedia.

“Maltrato animal, un problema más allá de la conciencia social” en *El País* (España).

“Maltrato animal: antesala de la violencia social” en *Anima naturalis*.

“Maltrato animal” en *Telesur*.

FICHA

“Ensayo sobre *el maltrato animal*”. Disponible en: <https://www.ejemplos.co/ensayo-sobre-el-maltrato-animal/>



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
RECTOR

Dra. Patricia Dolores Dávila Aranda
SECRETARIA GENERAL

Mtro. Hugo Alejandro Concha Cantú
ABOGADO GENERAL

Dr. Luis Álvarez Icaza Longoria
SECRETARIO ADMINISTRATIVO

SECRETARIA DE DESARROLLO INSTITUCIONAL

Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo
SECRETARIO DE PREVENCIÓN Y
SEGURIDAD UNIVERSITARIA

Mtro. Néstor Martínez Cristo
DIRECTOR GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL



ESCUELA NACIONAL COLEGIO
DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

Dr. Benjamín Barajas Sánchez
DIRECTOR GENERAL

Lic. Mayra Monsalvo Carmona
SECRETARIA GENERAL

Lic. María Elena Juárez Sánchez
SECRETARIA ACADÉMICA

Lic. Rocío Carrillo Camargo
SECRETARIA ADMINISTRATIVA

QBP. Taurino Marroquín Cristóbal
SECRETARIO DE SERVICIOS
DE APOYO AL APRENDIZAJE

Mtra. Dulce María E. Santillán Reyes
SECRETARIA DE PLANEACIÓN

Mtro. José Alfredo Núñez Toledo
SECRETARIO ESTUDIANTIL

Mtra. Araceli Mejía Olguín
SECRETARIA DE PROGRAMAS INSTITUCIONALES

Lic. Héctor Baca Espinoza
SECRETARIO DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL

Ing. Armando Rodríguez Arguijo
SECRETARIO DE INFORMÁTICA



UNAM | CCH

ANTOLOGÍA DE TLRID III